

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

ENERO-JUNIO 2022 • VOLUMEN 12 • NÚMERO 01 • PUBLICACIÓN SEMESTRAL • ISSN-2007-560X



ESPACIALIDADES. Volumen 12, No. 1, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles, núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo 3.7 MB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

DOI de la revista: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1>

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Enero-Junio 2022 | volumen 12 | número 01
Publicación semestral

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Índice

ENERO-JUNIO 2022

vol. 12, núm. 01

ARTÍCULOS

Hiphop en México: El establecimiento de la FMS y la profesionalización del campo del freestyle 04-15
Cristian Daniel Torres Osuna y Crystian Gilberto Velazco Salazar, Universidad Autónoma de Sinaloa

La mediatización del conflicto urbano en la Ciudad de México: el caso Xoco-Mitikah 16-34
Ana Paula Montes Ruiz, Centro de Investigación Multidisciplinaria Aragón (CIMA), Facultad de Estudios Superiores Aragón, Universidad Nacional Autónoma de México

Análisis multiescalar y multidimensional en la transformación de la segregación residencial en la Ciudad de México 35-52
Ricardo Gómez Maturano, Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco, Instituto Politécnico Nacional

Revitalización urbana y segregación en la Ciudad de México, 2000-2020 53-73
María del Pilar Fuerte-Celis, Centro de Investigación en Ciencias de la Información Geoespacial
Marcelo Olivera-Villaroel, Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa

Esquema de cogobernanza en un proyecto de infraestructura verde para la gestión de un parque urbano 74-96
Diego Adiel Sandoval Chávez, Tecnológico Nacional de México, campus Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez
Ana Córdova y Vázquez, El Colegio de la Frontera Norte
Aida Yarira Reyes Escalante y Carlos Jesús González Macías, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

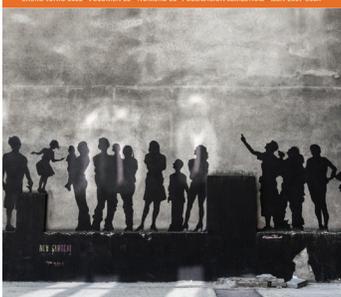
RESEÑAS

Graeber, David (2015), *La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia*, Barcelona: Editorial Gedisa, 253 pp. ISBN: 978-84-344-2279-7 97-103
Israel López Pliego, Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Enero-Junio 2022 | volumen 12 | número 01
Publicación semestral



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Cristian Daniel Torres Osuna y Crystian Gilberto Velazco Salazar (Universidad Autónoma de Sinaloa)

Hiphop en México: El establecimiento de la FMS y la profesionalización del campo del freestyle
pp. 04-15

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Torres>

© Cristian Daniel Torres Osuna y Crystian Gilberto Velazco Salazar, 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso

Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo Xxx KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Hiphop en México: El establecimiento de la FMS y la profesionalización del campo del *freestyle*

Hip Hop in Mexico: The establishment of the FMS and the professionalization of the freestyle field

CRISTIAN DANIEL TORRES OSUNA*
CRYSTIAN GILBERTO VELAZCO SALAZAR**

Resumen

El hiphop como arte urbano y el campo del *freestyle* han crecido de manera significativa a nivel internacional, lo que ha desvelado dinámicas económicas y sociales de alta relevancia para los estudios en el área de las ciencias sociales, las industrias culturales, y en particular de la industria de la música. Este artículo busca contribuir a la construcción de una vía teórica-metodológica de análisis, así como establecer, relacionando la teoría de los campos de Bourdieu, su contextualización, sus bases, dinámicas, actores, capitales y las ramificaciones que han posibilitado las batallas entre MC, la profesionalización y en algunos casos la masificación de los artistas involucrados.

Palabras clave: *Freestyle*, industria de la música, industrias culturales, capital cultural, rap, FMS, hiphop, competencias de *freestyle*.

Abstract

Hip Hop as urban art as well as Freestyle have gone through a process of significant international growth, revealing economic and social dynamics that are highly relevant to studies in the areas of the social sciences, cultural industries, and particularly in the music industry. To contribute to the construction of a theoretical and methodological path of analysis, in this article we try to establish, through Bourdieu's field theory, its contextualization, bases, dynamics, actors, and capitals and ramifications that have made possible the battles between MCs, the professionalization and in some cases the massification of the artists involved.

Keywords: Freestyle, Music Industry, Cultural Industry, Cultural Capital, Rap, FMS, Hip Hop, Freestyle competitions.

Fecha de recepción: 22 de abril de 2020

Fecha de aceptación: 04 de agosto de 2022

* Profesor e Investigador de Tiempo Completo Titular "C" de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo: pinycity@hotmail.com

** Maestrando del posgrado en Ciencias Sociales con énfasis en Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo: cvelazco222@gmail.com

Introducción

El hip-hop como cultura y arte urbano se encuentra en un espiral de crecimiento exponencial en el nivel internacional y en particular en México, con sus cuatro elementos fundamentales (*break dance*, grafiti, MC y DJ) se extiende por los espacios públicos y privados, en festivales y plataformas digitales.

En ese contexto, el rap como parte esencial de esa cultura, según Toner (1998) es “hablar rítmicamente con acompañamiento musical, es una técnica vocal, una forma de hablar. Literalmente rap es la abreviatura de recitar un poema (recit a poem)” (p.9). Dicha técnica se desarrolla en dos variantes principales, grabaciones para sencillos o álbumes o las batallas de *freestyle*.

El *freestyle*³ (o estilo libre) es, dentro del rap,⁴ la ejecución de rimas de manera improvisada (Aeleaene, 2013); actualmente, en los países de habla hispana, la forma más conocida de llevarse a cabo es mediante batallas, en donde dos o más MC⁵ compiten para demostrar su capacidad de rimar. Una batalla de rap puede ejecutarse de manera escrita o improvisada. Será en esta última en la que se centrará este artículo, por su desarrollo mediático.

En México son diversas las organizaciones que llevan a cabo competencias a modo de torneo con una considerable repercusión mediática y económica, como Red Bull, BDM, Ghetto Dreams, entre otras, que siguen en la búsqueda por integrar a las batallas de *freestyle* en una dinámica económica que permita a los MC generar ingresos con ello, a la vez de elevar el nivel de exigencia de los competidores.

La primera organización que intentó profesionalizar, así como darle un giro mediático al campo del *freestyle* en los países de habla hispana fue la transnacional Red Bull, con el evento Batalla de los Gallos, que se llevó a cabo por primera vez en 2005, con la realización y patrocinio de competencias en diferentes países para reunirlos en una final internacional en Puerto Rico, evento que siguió presentándose hasta 2009, se suspendió y volvió en 2012⁶ (Silva, 2019).

Recientemente se ha establecido la edición inicial de la primera liga profesional de México, integrada en una federación junto con otros tres países (Argentina, Chile y España), llamada Freestyle Master Series (FMS). En ella se integra a diez de los considerados como mejores *freestylers* del país a lo largo de nueve jornadas, en diferentes ciudades, en batallas de seis rondas con diferentes formatos 1 vs. 1, de una duración de poco más de 20 minutos.

El establecimiento de la liga FMS contribuye en la profesionalización del rap de improvisación en México pues además de ser, posiblemente, el formato con más exigencia hoy día, intenta calificar el desempeño y la constancia de los competidores a partir de diferentes temáticas que funcionan como estímulos creativos, así como formatos que toman en cuenta técnicas, calidad de rapeo, puesta en el escenario, contenido lírico, etc. Para dichas competencias se necesita la gestión de diferentes recursos o servicios como salas o explanadas, cámaras, escenarios, manejo de equipo, hotelería, transporte, manejo de equipo, entre muchas otras cosas.

Así, el presente trabajo tiene como objetivo analizar el proceso de profesionalización del Freestyle Rap en México en relación con la gestión de capitales y la repercusión mediática, tomando como referencia el caso de la liga FMS, por medio de la teoría de los campos sociales formulada por Pierre Bourdieu, desde la que consideramos que el proceso de profesionalización y la gestión de capitales y/o servicios económicos, culturales, sociales y simbólicos son categorías de análisis fundamentales. Este artículo pretende aumentar el banco de datos disponible sobre la cultura hip-hop en México, por medio de una competencia en específico como caso de estudio, Freestyle Master Series (FMS), y a explicar por qué tiene relevancia si hablamos de la integración del *freestyle* a una industria.

³ La etiqueta de *freestyle* es también usada en diferentes disciplinas artísticas, como el baile, y deportivas, como el *skate* o el fútbol, para referirse a la improvisación o a la demostración de técnicas.

⁴ El rap es un elemento del hip-hop, junto a otros como el *break dance*, el grafiti y el djing.

⁵ Se conoce como MC (Maestro de Ceremonias) o raper a quien desempeña esta disciplina.

⁶ En el ámbito de las batallas este periodo es conocido como “parón”.

Aspectos históricos y la construcción del campo del hip-hop

El hip-hop, como movimiento cultural, tiene sus orígenes en Nueva York, con especial énfasis en la década de los setenta, y se ha caracterizado artística y teóricamente por tener como base fundamental cuatro elementos:

- DJ o *beatbox*: Representación musical.
- *Break dance*: Representación dancística.
- Grafiti: Representación pictórica.
- Rap: Representación lírica.

En un principio, los DJ recurrían a diferentes sonidos para ambientar las fiestas, en su mayoría clandestinas, donde reproducían música para hacer bailar a los espectadores, a partir de la mezcla de diferentes canciones y aplicar técnicas como el *scratch*, y de vez en cuando lanzar algunas frases por micrófono. Se considera a DJ Kool Herc el primer DJ, contemporáneos a él influyeron a otros como Grandmaster Flash y Afrika Bambaataa. Posteriormente, nacieron competencias entre los mismos DJ, de las que emergieron los B-Boy y B-Girls, quienes bailaban *breaking* y a su vez darían nacimiento a otras competencias; en sus inicios este tipo de baile no tenía una estructura definida, sino que los movimientos surgían aleatoriamente del propio bailarín (Wheeler; Bascunan, 2016).

El grafiti es posiblemente el arte más antiguo de la cultura, pero a partir de la utilización de los aerosoles y el estilo callejero, se apegaba a lo que se estaba gestando entre DJ's y B-Boys. Posteriormente, la acción de solo emitir pequeñas frases o animar al público durante las presentaciones de los DJ se fue desarrollando a algo más. Coke La Rock es considerado el primer MC, presentador de DJ Kool Herc. De la misma manera que en los casos anteriores surgieron las competencias entre MC. Algo que daría en ese momento un paso importante en términos de profesionalización para la cultura hip-hop que en ese momento se gestaba, es lo que se podría considerar la primera canción de rap, "Rappers Delight", del grupo Sugar Hill Gang, lo que abrió paso a la integración de los primeros raperos a la industria musical (Wheeler; Bascunan, 2016).

En todo ámbito profesional la necesidad de gestionar diferentes tipos o cantidades de recursos varía de acuerdo con la posición que se tenga dentro del campo. El profesor universitario y el profesor de primaria, el músico de bar y el músico de estudio, el futbolista de la liga de ascenso y el de primera división, el organizador de conciertos masivos y el organizador de tocadas de cochera, todos dentro de sus actividades gestionan diferentes recursos y servicios en mayor y menor medida dependiendo de su posición en el campo.

En el caso del *freestyle rap* en México (que es un campo en desarrollo en la cuestión profesional, pues son muy pocos quienes perciben la totalidad o la mayor parte de su ingreso desempeñando esta disciplina) el proceso de profesionalización está ligado al consumo cultural, ya que sin espectadores o consumidores no se generan ingresos.

La tesis de este trabajo es que la implementación de FMS ha contribuido en el proceso de profesionalización del *freestyle rap* en México, en donde se elevó el consumo cultural, además de que el hecho de llevar a cabo las competencias a partir de este formato, implica un mayor nivel de gestión de los diferentes tipos de capital económico, social, cultural y simbólico que pueden jugarse en el campo, tanto por el hecho de que es una liga llevada a cabo por jornadas, y no un torneo de un solo día como es común en el ámbito, como por el establecimiento de parámetros reglamentarios explícitos para jueces y competidores, para medir así el rendimiento de estos últimos.

Esto nos lleva a plantear cuestiones como cuáles son esos capitales específicos que se necesitan gestionar para llevar a cabo un evento de tal índole. En la propuesta teórica de Bourdieu, el *campo* es el concepto más abarcante. Puede definirse como la configuración de una red de relaciones objetivas entre diversas posiciones, las cuales:

Están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (Bourdieu, 2005: 150).

El primer elemento al que nos remitimos para entender esta definición de campo es la posición que, como se mencionaba anteriormente, se determina a partir de la situación presente y potencial del agente o grupo en relación con la estructura de distribución de capital (que permite el acceso a ventajas), estas posiciones no son estáticas, pues implican determinadas prácticas, a la vez de que existe la posibilidad de que alguien más pueda o intente tomar determinada posición.

En el caso del campo que se intenta construir, el del *Freestyle Rap* mexicano, son diferentes los agentes que integran y sostienen la dinámica. El futbolista es al campo del fútbol lo que el *freestyler* al campo del *freestyle*. En el campo del *freestyle rap* en términos profesionales, además de los MC, existen otros agentes que integran el juego, por ejemplo, otros artistas de la cultura hip-hop, DJ, organizadores, empresarios, jueces (en su mayoría raperos), consumidores, etc.

Durkheim, en la división del trabajo social, argumentaba que la continua distribución de tareas humanas genera solidaridad entre las partes del organismo social, lo que desemboca en la extensión y compilación continua del organismo social (Durkheim, 2007: 72), las posiciones sociales corresponden a una división del trabajo dentro del campo y la constante relación entre ellas, efectivamente, implica una extensión de este. Existen trabajos establecidos en el campo como ser *freestyler*, ser juez, ser DJ. Estas clasificaciones también pueden dar a notar que, aunque alguien ocupe la misma *clase* que otro, puede ocupar una posición diferente por diferentes razones (prestigio, antigüedad, carisma, trayectoria, etc.)

Una clase se determina “por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes, que confiere su propio valor a cada una de ellas y a los efectos que ejerce sobre las prácticas” (Bourdieu, 1998: 104); esta definición cobra mayor sentido cuando recordamos que los conceptos inscritos en este marco funcionan a partir de un campo abstraído de la experiencia empírica, por lo que las clases varían de acuerdo con el entorno al que se hace referencia.

Los *freestylers* englobados en una clase en la que realizan (o se asume que realizan) prácticas similares en relación con el campo en cuestión profesional, a partir de una estructura de relaciones superior a ellos: rapean, van a competencias, consumen ciertos productos culturales, etc., así como una clase estudiantil realizan tareas, cumplen determinado número de asistencias, hacen ciertas horas de servicio social, etc., más, hay estudiantes con diferentes niveles de regularidad académica y otros capitales, lo que incide en la posición, incluso ocupan otra clase dentro del campo (de ser estudiante pasa a ser profesor, investigador, funcionario de la Secretaría de Educación Pública o cualquier otra ocupación en relación con el campo escolar).

La construcción de una clase permite “comprender el principio de las divisiones objetivas, es decir, incorporadas u objetivadas en unas propiedades distintivas, con arreglo a las cuales los agentes tienen el máximo de probabilidades de dividirse y reagruparse realmente en sus prácticas ordinarias, al mismo tiempo que de movilizarse o ser movilizados (con arreglo, por supuesto, a la lógica específica, vinculada a una historia específica, de las organizaciones movilizadoras) por y para la acción política, individual o colectiva” (Bourdieu, 1998: 105).

El hip-hop y la gestión de capitales económicos, sociales, culturales y simbólicos

Así como la clase es un factor que incide en la posición, repercute en ella la distribución de capital (o especies de poder), extraído de la noción propuesta por Marx, como objeto derivado de una relación social de producción que a la vez se vuelve independiente de sus productores (2008), de ahí, Bourdieu renueva el concepto, intentando alejarlo un poco de la noción estrictamente económica en torno al poder económico como principal forma de dominación, dividiéndolo en cuatro tipos: capital económico, capital cultural, capital social y capital simbólico, de los cuales su uso e importancia varía de acuerdo con el campo en que se inscriban.

El capital económico corresponde en general a la noción de Marx, es “directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad” (Bourdieu, 2001: 135). FMS trabaja con otras organizaciones de *freestyle* del país en el que abre mercado, tanto profesionales como semiprofesionales, con el fin de otorgar puntos para el *ranking* de ascenso de los competidores, divididas en rangos, para el caso de México, estas son las ligas que otorgan puntos para el *ranking*:

- Rango 1: Red Bull y BDM (Competencias de organizaciones internacionales).
- Rango 2: El club de la Pelea, Jam Battles, Batallas del Desierto, AQR y Eligere.
- Rango 3: Valhalla Battles, Supremacía MC (nacional), Arena, Liga de Freestyle Monterrey, Zonámbulo, Génesis.
- Rango 4: Shaolin Mafia, Fat Battles Palooza, Liga Venom, Tártaro 55, El Olimpo, Caronte y Konato.

Por lo que para el caso de un *freestyler* que se intenta profesionalizar en México, la gestión de capital económico es fundamental (sobre todo para aquel que reside fuera de los lugares donde los eventos se llevan a cabo), principalmente porque es necesario mantenerse activo en el panorama y las organizaciones de las que hablamos se encuentran distribuidas por el país, concentrándose mayormente en ciudades grandes como CDMX, Guadalajara y Monterrey.

El capital cultural se divide en tres tipos: *incorporado*, aquel que es “una forma de capital sujeta a los límites del cuerpo físico de su poseedor, que no puede circular, es decir, no puede venderse de forma explícita en el mercado, aunque sea una habilidad por la que se puede obtener dinero (u otros recursos)” (Martínez, 1998, p. 7), por ejemplo, la capacidad para improvisar de un MC o los conocimientos que posee, así como el conjunto de técnicas para poder realizar su arte, que puede servir para ganar una batalla, para ser invitado a eventos, conseguir patrocinios, etc.; *objetivado*, que tiene que ver con recursos materiales, pero es necesario “disponer de los “medios de consumo” de esos objetos culturales, de las disposiciones y conocimientos que permitan apreciarlos de forma legítima” (Martínez, 1998: 7), que en algunos casos podrían ser libros o material del estilo; y el *institucionalizado*, el cual representa una especie de certificación de aptitudes para quien lo posee, podrían ser competencias ganadas, campeonatos, reconocimientos, etc.

Al capital social lo constituyen los recursos potenciales que se asocian a la pertenencia de una “red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos”, dicho de otra forma, la totalidad de recursos basados en la pertenencia a grupos donde, “el capital total que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente, como respaldo, amén de hacerlos -en el sentido más amplio del término- merecedores de crédito” (Bourdieu, 2001: 148-149), en la práctica, las relaciones de capital social solo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas, y contribuyendo además a su mantenimiento, por ejemplo la relación entre un MC profesional y su representante.

Así, la red de relaciones se visualiza como capital porque “es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan, más tarde o más temprano, un provecho inmediato” (Bourdieu, 2001: 151). El capital social de una agente depende de la extensión y fortaleza de la red de conexiones que pueda movilizar y del volumen de capital poseído por los que integran dichas redes.

El capital simbólico es un *tipo de cambio* que puede derivarse del prestigio heredado por un apellido, de la “buena fama” que puede haberse ganado alguien, e incluso el simple carisma puede ser un ejemplo. Aquí desempeña un papel importante la cuestión de la “creencia”, la cual es producida y productora, es “la red de aliados y de relaciones a los que uno sostiene (y por lo que uno sostiene) mediante el conjunto de los compromisos y las deudas de honor, de los derechos y los deberes acumulados en el curso de las generaciones sucesivas y que puede ser movilizado en las circunstancias extraordinarias” (Bourdieu, 2009).

Esto es puesto en práctica durante la gestión, pues los recursos necesarios para profesionalizarse pueden englobarse en esta conceptualización y analizar cuestiones como el desarrollo de una marca, de una imagen, de un artista, de un producto cultural, etc.

Batallas de rap en México y el desarrollo de FMS

El origen de las batallas de rap tiene su origen en Estados Unidos pero, para este trabajo, nos limitaremos a contextualizar su desarrollo en términos de consumo cultural y profesionalización en países de habla hispana, específicamente, en México.

En cuestión internacional, como mencionamos con anterioridad, la organización pionera en intentar integrar las competencias a una lógica económica fue Red Bull, la empresa transnacional de bebidas energéticas. En 2005, la

empresa convocó a diversas competencias en diferentes países como España, Argentina, México, etc., para proceder a una competencia internacional en Puerto Rico, siendo campeón de esta última el MC argentino “Frescolate” en una final en contra del mexicano “Eric el Niño” (Silva, 2019).

Estas se seguían presentando hasta el 2009, lo que sirvió de plataforma para muchos MC que lograron hacerse de un nombre al mantenerse activos luego de Red Bull, tanto musicalmente (algunos) como en las competencias, muchos de los cuales siguen en la actividad de alguno o de ambos de estos dos ámbitos (música y competencias) como Hadrian, T-Killa, Gino, Sipo, Eptos Uno, Gravedad, entre muchos otros (Atómico Films, 2011).

Posterior a la suspensión, surgieron diferentes organizaciones nacionales en cada país, que siguieron organizando competencias con propósitos de profesionalización y que representaban un espacio para llevar a cabo este arte, tal como en el caso de México, que posteriormente colaboraría con la misma Red Bull.

La relevancia de Red Bull Batalla de los Gallos, y otras competencias, viene aparejada del uso de plataformas de video como YouTube, en donde se empezaron a colocar los videos de las competencias y, posteriormente, a realizar transmisiones en vivo por medio de streaming. Una cantidad considerable de videos de batallas de Red Bull, así como de otras competencias, llegan a millones de reproducciones.

Incluso competidores de esa época posteriormente crearon o participaron de manera activa en la creación de diferentes ligas, no solo de rap improvisado, sino también de batallas escritas, en donde México es potencia dentro de los países de habla hispana, desarrollando formatos similares a los que se usaban en Estados Unidos, de las que surgieron talentos nuevos o se llegó a ver MC que se dedicaban exclusivamente a la producción de canciones en un ámbito competitivo.

Urban Roosters y la evolución en la competencia

Urban Roosters, organización encargada de hacer posible FMS, comenzó como una plataforma *online* para realizar batallas de *freestyle*, con fines tanto de entrenamiento como de entretenimiento, y que pudiera servir en un futuro como observatorio de nuevos talentos. Se presentó el proyecto en ferias, acumularon experiencia, y en 2014 obtuvieron el primer lugar en la Creative Bussines Cup.

En su momento, se planteó el proyecto a Red Bull pero no interesó; no obstante continuó madurando, logrando contactos y colaboraciones por medio de entrevistas, videos e interacciones con raperos españoles consagrados en la industria musical como Sho Hai, R de Rumba, Zatu, Chuty, Xheelazz. Pasaron a la organización de eventos en busca de nuevos talentos en diferentes ciudades (Verso, 2018). Esto muestra la importancia del capital social, pues la integración o el apoyo de figuras consolidadas dentro del campo implica la legitimación de la organización.

Para Asier Fernández, CEO de Urban Roosters, FMS se planteó como una liga que buscara al *freestyler* más completo, por lo que se planteó la creación de un formato específico con metodología propia para evaluar al rapero patrón por patrón, con el fin de realizar juicios más objetivos, partiendo de la retroalimentación de jueces con experiencia en competencias profesionales.

El formato de votos que se diseñó califica cada patrón de cuatro líneas con una puntuación del 0 al 4, sumado a la puntuación de la puesta en escena, el *flow* (musicalidad y adaptación a la base instrumental) y los *skills* (estructura, métrica, juegos de palabras, figuras retóricas y técnicas en general) otorgando a estas tres últimas casillas puntuaciones del 0 al 2. Este formato evolucionó de lo rústico (los jueces apuntaban sus números a mano y al final de cada batalla jueces de silla sumaban la totalidad de los puntos) a lo digital (a través de tabletas electrónicas), con la gestión de un programador que diseñara el programa (Verso, 2018).

FMS México, los roles, estructura y la masificación de artistas

Para 2017 se crea la primera edición de FMS en España, en 2018 se presentaría la primera edición de la liga en Argentina y en 2019 se implementarían las primeras ediciones en Chile y México, asimismo, se tiene pensado abrir la liga en Perú para el 2020.

Competidores

En México los competidores de la liga, en su mayoría, también trabajan material musical propio, participan en otros torneos nacionales e internacionales, colaboran con diferentes marcas nacionales e internacionales y reciben patrocinios, entre otras actividades económicas, por lo que su necesidad de gestionar diferentes bienes y servicios aumenta.

Los competidores de la primera temporada son Aczino, Jony B, RC, Rapder, Yoiker, Zticma, Potencia, Lobo Estepario, Jack Adrenalina y McKlopedia (este último venezolano, pero residente en México). Actualmente, el competidor con mayor repercusión mediática es Aczino, quien, de acuerdo con la tabla de puntuaciones fue determinado campeón desde la penúltima jornada, fue campeón internacional de Red Bull en 2017 y es el competidor con mayor número de títulos internacionales. Este año firmó un contrato con Universal Music para producir material musical y es patrocinado por diferentes marcas internacionales.

Llevar a cabo FMS en México implicó un crecimiento en el impacto mediático de muchos competidores, sobre todo los que representan figuras en ascenso dentro de la disciplina, casos como el de Zticma, que elevó su fama internacional debido tanto a rounds como momentos durante la liga que se volvieron virales en las plataformas de comunicación.

Dj y Host

El Host y el DJ son de vital importancia para una competencia de *freestyle*, pues, el primero se encarga de dirigir el evento, así como que se lleven a cabo de manera correcta los rounds, a la vez que animan al público. En FMS México, el host oficial es alguien con vasta experiencia en ello: Serko Fu, quien ha participado en innumerables competencias realizando esta labor, incluyendo muchas competencias de Red Bull, además de ser un rapero de mucho respeto en el ámbito musical.

En cuanto al DJ, es el encargado de musicalizar las batallas, de poner las instrumentales y su papel también es de vital importancia, pues no tienen un papel pasivo (como sería solo poner la música), ya que realiza *scratches*, cortes que resaltan los *punchlines* (remates) de los *freestylers*, soltar sonidos o samples que tienen que ver con lo que se está diciendo, etc. Cabe destacar que además de los *beats* (instrumentales) de los propios DJ de las competencias, Urban Roosters gestiona un equipo de *beatmakers* (quienes se dedican a hacer beats) que proporciona una variedad de los mismos para los eventos.

Formato de Batalla

El formato consta de seis rondas con temáticas diferentes para tratar de medir de varias formas la capacidad de improvisación de los MC:

1. Easy Mode: Palabras aleatorias cada diez segundos
2. Hard Mode: Palabras aleatorias cada cinco segundos
3. Temáticas: Una palabra para improvisar durante cuatro compases (dos vueltas). Por ejemplo: Conquista.
4. Personajes contrapuestos: Dos personajes en modalidad 4x4.⁷ Por ejemplo: Luz vs Oscuridad.
5. Sangre: Un minuto de ida y vuelta sin tema.
6. Deluxe: 4x4 a capela, tres vueltas, después 4x4 seis vueltas con beat.

⁷ En el ámbito de las batallas un 4x4 se refiere a un patrón de cuatro compases



FIRMA JURADO NOMBRE JURADO FIRMA JUEZ DE SILLA

ROUND 1

EASY MODE - PALABRAS 10 SEGUNDOS

NOMBRE FREESTYLER	PATRONES					ESCENA	FLOW	SKILLS	TOTAL
	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4				
PLAYER 1						0 1 2	0 1 2	0 1 2	A RELLENAR POR JUEZ DE SILLA
PLAYER 2						0 1 2	0 1 2	0 1 2	A RELLENAR POR JUEZ DE SILLA

HARD MODE - PALABRAS 5 SEGUNDOS

NOMBRE FREESTYLER	PATRONES					ESCENA	FLOW	SKILLS	TOTAL
	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4	0 1 2 3 4				
PLAYER 1						0 1 2	0 1 2	0 1 2	A RELLENAR POR JUEZ DE SILLA
PLAYER 2						0 1 2	0 1 2	0 1 2	A RELLENAR POR JUEZ DE SILLA

Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/416704353/plantillas-fms-pdf>

Jurado

La mesa del jurado se integra por cinco jueces que cuentan con formato específico en donde se califica cada patrón de los seis rounds y se suma el total de las votaciones, dependiendo de los resultados es que se otorgan puntos por jornada: el ganador se lleva tres puntos, en caso de que sea necesaria una réplica se otorgan 2 puntos al que salga victorioso de ella y un punto al otro.

El sistema de puntuación que aplican los jueces se desarrolla de la siguiente manera:

- Valoración específica. Como se muestra en el anexo 1, cada cuadro corresponde a un patrón de rima, integrado por cuatro líneas, el cual será calificado del 0 al 4 sin decimales a partir de su contenido lírico.
- Valoración global. Al final de cada round los jueces califican tres aspectos adicionales: puesta en escena, *flow* (la musicalidad y el adaptarse a las bases) y *skills* (técnicas líricas y sonoras como estructuras, figuras retóricas, etc.). Cada una de estas se puntúa del 0 a 2, para sumarse a la valoración específica.
- Puntos adicionales. A partir del cuarto round, para calificar aún más la capacidad de improvisar, los jueces pueden otorgar un punto adicional a cada patrón si este corresponde a una respuesta.
- Sistema de réplica. Si la puntuación final de un juez es de cinco puntos o menos de diferencia, corresponde a una réplica. Si este es el resultado de la mayoría de los jueces se recurrirá a un round en formato 4x4 para decidir al ganador, que en este caso no se lleva 3 puntos, sino que son repartidos en 2 para el ganador y 1 para el perdedor.
- Gol Average. “Está conformado por los puntos acumulados en las hojas de votación de los jurados. Estos puntajes miden la regularidad de los *freestylers* durante la temporada y es muy importante para el desarrollo de la Liga, ya que, en caso de empate a puntos, es el valor que desempata”.

Así, es necesario gestionar el apoyo de jueces calificados que estén inmersos en el movimiento. Para el caso de México los jueces de la primera temporada fueron Tess La, creador de contenido sobre Rap para YouTube (enfocado principalmente a las batallas); K-Road, rapero y *freestyler*; Feli Dávalos, periodista, editor de Noisy, experto en el ámbito del Rap y pieza importante como difusor del movimiento; Danger AK, así como Proof, ambos raperos con bastante prestigio en el ámbito de las batallas escritas, así como en el ámbito musical. En este sentido, el capital social es importante para alcanzar una legitimación como organización integrada a una industria.

En el caso de la primera edición de FMS México la tabla quedó de la siguiente manera:

Posición	MC	Puntos en Jornada	Puntos globales
1	Aczino	27	3374
2	RC	18	2929
3	Jony Beltrán	16	2920
4	Zticma	15	2551
5	Rapder	14	2705
6	Yoiker	14	2685
7	Potencia	13	2401
8	Lobo Estepario	12	2629
9	Jack Adrenalina	4	2350
10	McKlopedia	2	2375

Fuente: Elaboración propia a partir de Urban Roosters.

El campeonato lo obtuvo el mc del Estado de México “Aczino”, ganando todas sus batallas sin réplicas. El último lugar desciende y se juegan *play offs* por el ascenso. Respecto a esto último, Urban Roosters lleva el registro de los *freestylers* activos (como se menciona anteriormente) mediante una tabla de ascenso que otorga puntos a partir de diferentes competencias profesionales o semiprofesionales para posteriores ediciones.

Conclusiones

El crecimiento y difusión constante del *freestyle* rap mexicano, representado en la FMS en términos de profesionalización, evoluciona y se organiza en el campo conforme se requieren nuevas necesidades espaciales o técnicas; los actores inmiscuidos, *freestylers*, desarrollan sus capitales para estar a la altura de los niveles requeridos, puesto que la gestión adecuada de un torneo y sus participaciones aumenta su grado de complejidad y profesionalismo a una velocidad considerable, ya que se realiza con mayor constancia que los torneos normales y las audiencias aumentan, sobre todo si se ejecuta a escala internacional como ha llegado a serlo hoy día.

Se trata pues de una plataforma que ha servido incluso para que algunos de los competidores lleguen a otras esferas del entretenimiento; asimismo, la creación del ranking de ascenso es una vía para que quienes hacen *freestyle* de manera *amateur* puedan llegar a profesionalizarse y aspirar a formar parte de la élite de raperos que viven de la improvisación.

Es innegable que el formato de esta liga implica un poco más de exigencia para el competidor, tanto en dinámicas como en tiempo de batalla, lo que implica la necesidad de jueces con experiencia, así como DJ y presentadores, además del equipo que está detrás del espectáculo en trabajos de logística, patrocinio, relaciones públicas, administración de plataformas

de comunicación, *streaming*, etcétera, lo cual va enfocado al consumo cultural, a la intención de captar espectadores. En este sentido, algo que cabría agregar es el hecho de que no es una actividad censurada, por lo que de vez en cuando las polémicas y cuestiones similares pueden llegar a ser una vía de captación de público.

Con la llegada de FMS el nivel de lo que se gestiona se elevó, no sabemos si influyó en la gestión de las demás competencias, pero sí podemos inferir que la creación de una tabla de ascenso implicó una mayor gestión en las ligas semi profesionales adscritas a FMS para otorgar puntos a competidores en entrenamiento.

Es necesario continuar explorando y promoviendo la investigación en estas áreas de las industrias culturales, para seguir abriendo la brecha investigativa y resolver cuestionamientos que surgen con las nuevas tecnologías y los nuevos modelos de desarrollo y consumo, en aras de contribuir al mejoramiento de las políticas públicas, la academia y los actores involucrados en el rubro.

Fuentes

- Aeleane. (2013). "Freestyle 101: Conoce lo básico de las batallas". (S/L). Red Bull, en <https://www.redbull.com/mx-es/freestyle-101-conoce-lo-b%C3%A1sico-de-las-batallas>, consultada el 13 de septiembre de 2013.
- Atómico Films. (2011). "Documental Red Bull Batalla de los Gallos Internacional - Parte 1", en <https://www.youtube.com/watch?v=wglD9lfJUdA>, consultada el 17 de febrero de 2011.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica en *Historia y Fuente Oral* núm. 2, pp. 27-33.
- Bourdieu, P. (1990). "El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método", en *Criterios*, pp. 20-42.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Argentina, Taurus.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. España, Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2009). *El sentido práctico*. México, Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2013). *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2015). *El sentido social del gusto*. México, Siglo XXI.
- Daniels. (15/09/2018). "¿Cuánto dinero cuesta hacer una FMS?", en <https://www.youtube.com/watch?v=o1mq5HIDb20>
- Durkheim, E. (2007). *La división del trabajo social*. México, Colofón.
- "Formato para jueces FMS", en <https://mundofreestyle.com/como-descargar-la-aplicacion-para-votar-en-formato-fms/>
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México, CONACULTA.

Marx, K. (2008). *El Capital*. México, Siglo XXI editores.

Marx, K. (2012). *Escritos sobre materialismo histórico*. España, Alianza Editorial.

Silva, R. (2019). "Conoce la historia de la final de Red Bull Batalla de los Gallos". Red Bull, en <https://www.redbull.com/mx-es/red-bull-batalla-de-los-gallos-historia-finales>, consultada el 26 de noviembre de 2019.

Toner, A. (1998). *Hip Hop*. Celeste, España, p. 9.

Verso. (2018). *El PAPEL de un ORGANIZADOR - Con Asier Fernández (UrbanRoosters)*, en <https://www.youtube.com/watch?v=lyW7Oxx7nj4>, consultado el 20 de agosto de 2018.

Verso. (2018). *UrbanRoosters - Origen y Evolución*, en <https://www.youtube.com/watch?v=FDtgC4zHwZl>, consultado el 24 de septiembre de 2018.

Wheeler, D.; Bascunan, R. (2016-2020). *Hip Hop Evolution* [Serie Documental]. Estados Unidos.



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Ana Paula Montes Ruiz (Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigación Multidisciplinaria Aragón, Facultad de Estudios Superiores Aragón)

La mediatización del conflicto urbano en la Ciudad de México: el caso Xoco-Mitkah
pp. 16-34

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Montes>

© Ana Paula Montes Ruiz, 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo Xxx KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

La mediatización del conflicto urbano en la Ciudad de México: el caso Xoco-Mitikah

The mediatization of urban conflict in Mexico City The Xoco-Mitikah case

ANA PAULA MONTES RUIZ*

Resumen

Desde el 2012, el proyecto de usos mixtos Mitikah ubicado en la Colonia Xoco de la Alcaldía Benito Juárez de la Ciudad de México ha generado un conflicto urbano debido al impacto que comporta su construcción. El objetivo de esta investigación fue rastrear, desde una perspectiva etnográfica, las experiencias y representaciones que convoca la irrupción de los grandes proyectos urbanos. En la medida en que la industria inmobiliaria ha optado por el *marketing* digital, no sólo para comercializar sus proyectos sino también para modelar formas de vida e imaginarios urbanos a la medida de sus intereses; esta investigación parte de la premisa de que el monitoreo de medios digitales es una herramienta que permite medir el grado de conflictividad urbana. Por ello, la estrategia metodológica consistió en dar seguimiento a las publicaciones realizadas en los perfiles de Facebook e Instagram de Mitikah y en la prensa nacional. La principal contribución de esta investigación es el uso de métodos y fuentes inusuales en el campo de los estudios urbanos para discutir el rol de las representaciones del espacio dentro de la gestión urbana. Se constató que la gran visibilidad del conflicto radica en el hecho de que emerge atravesado por temas de alto interés público como la sostenibilidad, la multiculturalidad y la corrupción. Estos temas sensibles, sin embargo, opacan el entramado político-administrativo que ha sido determinante para la construcción de Mitikah.

Palabras clave: conflicto urbano, industria inmobiliaria, políticas urbanas, proyectos de uso mixto, redes sociales

Abstract

Since 2012, the impact of the construction of the mixed-use Mitikah project located in the Xoco neighborhood of Benito Juárez District of Mexico City has led to an urban conflict. This research traces the experiences and representations of large urban projects through an ethnographic approach. Since the real estate industry has turned to digital marketing not only to sell its projects but also to produce lifestyles and urban imaginaries that fit their own interests, this research considers digital media monitoring as a tool to measure the degree of urban conflict these projects produce. For this reason, the methodological strategy traces up Mitikah's Facebook and Instagram profiles, as well as the national press. The main contribution of this research is the use of innovative methods and sources in the field of urban studies to discuss the role of space representation within urban management. It was found that despite the high visibility of the conflict, it is entangled with issues of high

* Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigación Multidisciplinaria Aragón (CIMA). Facultad de Estudios Superiores Aragón. Av. Rancho Seco s/n Impulsora Popular Avícola, Nezahualcóyotl, Edo. de México, C.P. 57130 Ciudad Nezahualcóyotl, México. Email: <cima.proyectodimensionsocial@aragon.unam.mx>, Tel: 5610400656, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6557-7765>.

Esta investigación se realizó gracias a mi participación como becaria en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CIECH), de la Universidad Nacional Autónoma de México entre septiembre 2021 y Julio 2022 y en el marco del proyecto de investigación "Visualidades de Xoco: tradición, modernidad y supermodernidad".

public interest such as sustainability, multiculturalism and corruption that overshadow the understanding of the political-administrative framework that has also been decisive for the construction of Mitikah.

Keywords: urban conflict, real estate industry, urban policies, mixed-use projects, social networks

Fecha de recepción: 10 de abril de 2021

Fecha de aceptación: 16 de agosto de 2022

Introducción. Una ciudad dentro de la ciudad

Cada vez es más frecuente describir los proyectos inmobiliarios de uso mixto como ciudades completas que se insertan dentro de zonas urbanas consolidadas. La idea de “una ciudad dentro de la ciudad” (Santos, 2016), no solo hace referencia a la gran escala y complejidad de los programas arquitectónicos justificados en la pretenciosa idea de reproducir artificialmente las relaciones sociales barriales. Además, es útil para explicar la excepcionalidad de los marcos regulatorios que posibilitan su gestión en términos de la aplicación de mecanismos para dotar a estos proyectos de condiciones diferenciadas de accesibilidad, privacidad, exclusividad y seguridad.

De acuerdo con Gensler, este tipo de proyecto inmobiliario busca recrear vibrantes destinos caminables que ofrezcan actividades que atraigan a la gente para operar como centros sociales que inviten a compartir experiencias. Como argumentan los responsables de este despacho de arquitectura, la combinación de usos comerciales, habitacionales y de oficinas continúa impulsándolos como un modelo que se replica alrededor del mundo, porque se asocia con la tendencia de uso compartido del espacio y su capacidad para responder al estilo de vida cosmopolita. Por ello, se señala que la clave del éxito de los proyectos de uso mixto radica en el diseño de experiencias mediante la programación de eventos culturales al aire libre (Gensler Research Institute, 2019) y también por campañas publicitarias en entornos virtuales.

Esta idea de aprovechar eficazmente los espacios físicos y virtuales para usos múltiples funciona para proteger a los inversores de la volatilidad económica, pues los proyectos de uso mixto generan mayores retornos de inversión en tanto que son productivos por más horas al día que los proyectos de un solo uso. No obstante a que utilizan la tipología vertical, prestan especial atención a su articulación con el tejido urbano circundante al nivel de la calle bajo el argumento de utilizar el suelo y los recursos de manera más eficiente para generar una mayor derrama económica. Aunque vivir, trabajar y entretenerse en un mismo lugar sólo es posible en función de rentabilizar las conexiones al transporte público y los enlaces a diferentes partes de la ciudad, estos requerimientos de porosidad y conectividad tienen importantes consecuencias sobre los barrios en los que se insertan.

“La ciudad de 20,000 millones de pesos que se construye en Coyoacán” (Castañeda, 2017) es el titular con el que se describe Mitikah, un proyecto inmobiliario de uso mixto que Fibra Uno, el más grande Fideicomiso de Bienes Raíces en México, construye desde el 2012 en la Alcaldía Benito Juárez. “Mitikah Ciudad Viva” es el slogan con el que se vende en su sitio web este proyecto de gran escala que incluye usos habitacionales, comerciales, de servicios y entretenimiento. A pesar de que el proyecto se promociona como innovador por utilizar tecnología de vanguardia, ofrecer un entretenimiento sin límites, ser producto de reconocidos despachos de ingeniería, diseño y arquitectura (Mitikah.com, s/f); su propósito de contribuir a renovar de manera integral el sur de la Ciudad de México se ha visto empañado por el conflicto urbano que detonó su construcción dentro de la Colonia Xoco, un asentamiento de origen prehispánico.

Este controversial proyecto ha suscitado una reflexión académica desde el campo del urbanismo, una importante cobertura mediática en la prensa y también la reacción de desaprobación de la sociedad civil que se ha materializado en manifestaciones públicas en calles, en redes sociales y en la presentación de quejas y denuncias ante distintas dependencias de la administración pública. La compleja expresión del conflicto urbano evidencia también el complejo entramado de actores involucrados, que de acuerdo con Ramírez (2019a) engloba a aquellos agrupados en coaliciones promotoras de grandes proyectos urbanos (GPU) como las empresas constructoras, los fondos de inversión y el personal burocrático administrativo de los órganos auxiliares de la planeación y gestión del desarrollo urbano.

Se entiende que uno de los aspectos centrales de este conflicto urbano a lo largo de 10 años está directamente relacionado con el papel mediador que, según Ramírez (2019a), han tenido las agencias e instituciones en materia de desarrollo urbano de la CDMX para rebasar las limitantes en términos del uso habitacional, número de niveles, número de viviendas permitidas y superficie máxima de construcción establecidas para el predio donde se construyó Mitikah. Esta operación legal y burocrática implicó disponer y ampararse en una serie de instrumentos de planeación urbana como la política de redensificación denominada Bando 2, los Sistemas de Actuación por Cooperación (SAC), los Sistemas de Transferencia de Potencialidades (STP),² los polígonos de actuación³ en Áreas con Potencial de Reciclamiento y con Potencial de Desarrollo.

Derivado de lo anterior, otro de los aspectos más controversiales de Mitikah, es la forma resultante de la aplicación de todos esos instrumentos de actuación urbana en favor de obtener la máxima rentabilidad del suelo disponible. Si acaso el litigio estratégico realizado en defensa de la construcción del proyecto podría haber pasado desapercibido, la gran escala del proyecto es imposible de obviar debido a la altura de la torre residencial (267.3 m que corresponde a 62 niveles) y su capacidad de albergar un total de 1200 departamentos, un edificio de más de 30 niveles para oficinas corporativas, un centro comercial, restaurantes, un hospital, un helipuerto, servicios para uso exclusivo de sus residentes como *fitness club*, *spa* con alberca, áreas para niños y el mayor estacionamiento del país de 15,000 cajones.

Además del impacto visual sobre el paisaje urbano del sur de la CDMX que genera la altura de las torres, otro factor que no ha podido pasar desapercibido ha sido el impacto sobre el espacio público que ha tenido, y se prevé tendrá, Mitikah en su área de desplante. Concretamente, a partir de la tala de árboles sobre la calle Real de Mayorazgo, un hecho que captó la atención de los medios de comunicación. Esta controversial medida que se llevó a cabo en mayo del 2019 reveló los alcances de otro de los componentes del proyecto: el soterramiento de la calle Real de Mayorazgo para construir una explanada que conecte Mitikah con el antiguo Centro Financiero Bancomer que se prevé se convierta en un centro de convenciones.

A partir de la indagación realizada entre 2019–2020 de un fragmento temporal del conflicto urbano Xoco-Mitikah, el objetivo de esta investigación fue rastrear las experiencias y las representaciones que se hacen de la ciudad mientras tiene lugar su propia transformación. Específicamente, discutir cómo el espacio digital emerge como uno de los lugares idóneos para medir el grado de conflictividad urbana en la medida en la que la industria inmobiliaria recurre con mayor frecuencia al *marketing* en redes sociales, no solo para vender sus proyectos, sino además para modelar formas de vida e imaginarios urbanos.

Metodología

Si bien la reconfiguración de las organizaciones políticas y las relaciones espaciales que se retrata muy bien en el conflicto urbano alrededor del proyecto Mitikah emerge, como explica Harvey (2004: 87), en la intersección entre las lógicas territorial y capitalista del poder, se argumenta que el análisis del conflicto urbano como fenómeno político no podría limitarse a la perspectiva de las ciencias de la administración pública en materia de gestión del desarrollo urbano. Con esta premisa, se propone que, desde la perspectiva del urbanismo, el conflicto urbano se constituye como un problema político también

² El Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo Urbano es el conjunto de normas y procedimientos que permiten ceder los derechos excedentes o totales de intensidad de construcción no edificados que le corresponden a un predio a favor de otro, sujetándose a las disposiciones de los programas delegacionales y parciales de desarrollo urbano y a la autorización de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDEVU). Se persigue que los receptores de dicha potencialidad estén ubicados la ciudad central: Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza (Obrador, 2003).

³ El Polígono de Actuación es un instrumento que permite relocalizar usos y destinos del suelo y aplicar la reotificación. Se aplica a través de Sistemas de Actuación Social, Privada y por Cooperación para el fomento y concertación de acciones, vinculados y regulados por la Administración Pública, dando prioridad a aquellos proyectos con una orientación social. Este instrumento es susceptible de aplicación en Áreas con Potencial de Reciclamiento y con Potencial de Desarrollo, para optimizar el aprovechamiento del suelo urbano con los usos e intensidad de construcción permitidos, de acuerdo con lo que señala la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (LDUDF) (Obrador, 2003).

en torno a los significados que se le atribuyen a las representaciones del espacio. Unas representaciones que hoy también circulan respecto de lo que Williams y Carpini (2011) identifican como un “nuevo entorno informativo,” configurado a partir del ascenso de las redes sociales respecto a los tradicionales medios de comunicación.

En la coyuntura de una creciente injerencia de las industrias culturales, de comunicación y creativas en la reconfiguración del poder político, económico y simbólico de una ciudad, se entiende que estas representaciones conflictivas de la ciudad de acuerdo con Skeggs (2011) son de alta visibilidad mediática y con poder de establecer regímenes de valor. La urgencia de estudiar estas representaciones de la ciudad no solo se justifica debido a la manera en la que son capitalizadas por la industria inmobiliaria para producir socialmente el valor simbólico de los productos que vende, sino que, además, porque estas representaciones son, de acuerdo con Harvey (1997: 322), igualmente determinantes para la construcción de lugares, pues es un campo de acción en el que confluyen la política cultural de los lugares, la economía política de su desarrollo y la acumulación de un sentido de poder social.

Esta investigación reconoce que Mitikah es un producto inmobiliario genérico resultado de la alta movilidad en medios digitales de modelos de gestión urbana y de representaciones visuales de una urbe funcional, competitiva y cosmopolita. En la medida en la que estos productos inmobiliarios emergen entrelazados globalmente por medio del *marketing* inmobiliario, los despachos internacionales y los propios mecanismos para su financiación, junto a Ribeiro (2011), se dimensionan las complejidades que comportan hoy en día los GPU como resultado de la expansión capitalista y la circulación de personas, mercancías e informaciones y significados.

De acuerdo con Tsing (2011:xi) se definió una mirada etnográfica sobre las interconexiones entre lugares geográficos y virtuales, pero además sobre los entramados sociales, los entornos políticos y los elementos culturales que moldean los conflictos urbanos alrededor de los GPU como Mitikah. Esta estrategia precisó de un trabajo de campo no restringido solo a un lugar geográficamente delimitado, sino que implicó un trabajo de campo que, como defiende Jaramillo (2013: 15-17), dé seguimiento a un conjunto de trayectorias que interconectan lugares tiempos, personas y objetos.

Con Guber (2004: 208) se definió un trabajo de campo que integra, como fuentes de evidencia, una serie de movimientos construidos por la persona que investiga utilizando técnicas flexibles y no directivas para la obtención de datos. Para Marcus (2001), este posicionamiento respecto al trabajo de campo tiene la finalidad de mapear mundos sociales y desplazarse a través de cadenas, sendas, tramas, conjunciones o yuxtaposiciones de locaciones en las cuales las personas que investigan establecen alguna forma de presencia.

La naturaleza compleja de los conflictos urbanos alrededor de la construcción de Mitikah incentivó un trabajo que, si bien trasciende las fronteras de las disciplinas, establece una mirada etnográfica multisituada sobre diversos campos, como los estudios urbanos (las espacialidades), los estudios de medios (las representaciones) y los estudios culturales (las sociabilidades). Debido a que el trabajo empírico se desarrolló a partir del 15 de septiembre del 2020 en plena emergencia sanitaria por la Covid-19, se optó por realizar un acercamiento exploratorio en el trabajo de campo mediante el uso de medios electrónicos. De acuerdo con Pink *et al.* (2019), esta estrategia expone un tipo particular de práctica de etnografía digital que se fundamenta en la idea de que los medios y las tecnologías digitales forman parte de los mundos cotidianos que habitan las personas.

La principal fuente de investigación es la información publicada en el perfil de Facebook e Instagram de Mitikah. En este estudio, se dio seguimiento a aquellas publicaciones realizadas por las personas usuarias en las que se evidenció un contenido crítico que posteriormente fue clasificado según una serie de indicadores de temas recurrentes utilizados en la descripción del proyecto Mitikah. Con el fin de problematizar las fricciones entre las representaciones mediáticas del conflicto y las experiencias cotidianas del mismo, en esta investigación se incluyó, además de la navegación en redes sociales y noticias en línea a través del buscador de Google, la consulta de fuentes secundarias en bases de datos digitales especializadas, en páginas oficiales de secretarías e instituciones del gobierno así como también entrevistas a profundidad.

En lo que se refiere al rastreo del conflicto urbano Xoco-Mitikah en medios digitales de comunicación, se llevó a cabo un registro de titulares de noticias de los últimos 5 años publicados entre marzo del 2016 y marzo del 2021, en los que aparecieran una o dos palabras claves utilizando el buscador de noticias de Google. Para el seguimiento de las publicaciones en redes sociales a través de una entrevista, se contactó por el Messenger de Facebook a treinta personas entre el 19 de

octubre y el 02 de noviembre, sin embargo, solo aceptaron ser entrevistadas cinco personas, lo que representa un 16% del total de solicitudes enviadas. Como se indica en la Tabla 1, se entrevistó a 1 mujer y 4 hombres con edades de entre los 36 y 51 años, todas residentes de la Ciudad de México, pero no necesariamente del entorno próximo al proyecto inmobiliario.

A excepción de una de las personas entrevistadas con la que se conversó por medio de una llamada de Facebook, las restantes cuatro accedieron a brindar sus números de teléfono para realizar una llamada que tuvo una duración de entre 30 y 60 minutos. Se consideró el diseño de un instrumento para realizar una entrevista semiestructurada no presencial en dos secciones: la primera, orientada a definir el perfil con datos sobre su edad, colonia de residencia y ocupación, así como su motivación personal para comentar las publicaciones de Mitikah. La segunda parte consistió en la técnica de fotoelicitación, considerando 4 tipos de imágenes: a) imágenes aéreas de las torres (render); b) imagen de la superficie comercial de Mitikah (render); c) imágenes de mujeres en la zona de spa (imagen de archivo) y d) imágenes de los lugares icónicos del sur de la ciudad (fotografía). Como se observa en la Tabla 3, se resguarda el anonimato de los informantes, mediante su identificación con un pseudónimo.

Tabla 1. Datos de las personas entrevistadas

Entrevistado	Pseudónimo	Fecha entrevista	Edad	Ocupación	Residencia
E1	Joaquín	2020-10-22	36	artista - músico	Iztapalapa, Ampliación Veracruzana
E2	Renata	2020-10-24	36	ejecutiva de ventas	Coyoacán, Prado Churubusco
E3	Emilio	2020-10-24	37	profesor de cine	Coyoacán, Cedros
E4	Marco	2020-11-02	51	ingeniero electrónico	Coyoacán, Av. Pacífico
E5	Víctor	2020-11-05	38	fotógrafo - publicista	Coyoacán, Romero de Terreros

FUENTE: Elaboración propia.

La competencia por los privilegios de la ciudad central

Desde el año 2008, en sucesivas notas de prensa, se ha informado del *boom* inmobiliario que enfrenta la Alcaldía Benito Juárez que define una tendencia que no parece haber mermado, pues en un reportaje del Portal Inmobiliario Viva Anuncios (2020), se señalaba que dicha alcaldía tenía en proceso de construcción la mayor cantidad de proyectos de vivienda con 302, seguida de Cuauhtémoc con 163, Miguel Hidalgo con 125 y Álvaro Obregón con 60 proyectos. En este orden de problemas, se enmarca la intensificación de la actividad inmobiliaria en la Alcaldía Benito Juárez y las condiciones de posibilidad que ubicaron la Colonia Xoco en la mira de los intereses privados del mercado inmobiliario que opera en la Ciudad de México.

El atractivo de las cuatro alcaldías centrales para la industria inmobiliaria podría explicarse por la conformación de un mercado laboral y de vivienda que emerge de las ventajas de centralidad, conectividad, cobertura de servicios, equipamiento cultural y comercial.⁴ Sumado a lo anterior, la Benito Juárez destaca como una de las alcaldías más seguras, pues cuenta con el menor porcentaje, ya que solo un 35.3% de la población señala sentirse insegura de acuerdo con los datos de la

⁴ Como se señala el Reporte Anual de Vivienda (INFONAVIT, 2020), los precios elevados de las viviendas en la Ciudad de México podrían explicarse por la coincidencia de densidades extraordinarias tanto de empresas como de población, pues sólo 12 municipios cuentan con más de 10,000 habitantes por kilómetro cuadrado, de los cuales 11 se ubican en la zona metropolitana del Valle de México (ocho en Ciudad de México y tres en el Estado de México). De estos, sólo tres municipios poseen más de 200 empresas por cada 100 mil habitantes, todos ellos en Ciudad de México: Miguel Hidalgo con 291, Benito Juárez con 243 y Cuauhtémoc con 226.

más reciente Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y que tiene como objetivo realizar estimaciones trimestrales con representatividad a nivel nacional sobre la percepción que tiene la población sobre la seguridad pública en su ciudad.

Con el propósito de aprovechar la inversión en infraestructura, optimizar el uso del suelo y promover la redensificación y repoblamiento de las delegaciones centrales, el Gobierno de la Ciudad de México implementó en el 2002 el Bando Informativo Número 2,⁵ una política para revertir el crecimiento expansivo de la ciudad fundamentada en una apuesta por el desarrollo intensivo. Así, aunque el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano para la Alcaldía Benito Juárez del año 2005, y vigente a la fecha, reconocía un Área de Conservación Patrimonial que protege la Iglesia de San Sebastián como inmueble catalogado, en este mismo documento se catalogó la Colonia Xoco como parte del programa Nodos Estratégicos de Desarrollo, y dentro del subprograma Conformación Integral de Áreas de Uso Comercial, Mixto y de Servicios (Alcaldía Benito Juárez, 2005).

De tal forma que, mediante la incorporación de la Colonia Xoco bajo el esquema de la política del Bando 2, la PAOT emitió un Dictamen de Impacto Urbano Positivo el 7 de febrero del 2019 en el que se legaliza, bajo los beneficios del instrumento Polígono de Actuación Privado, un instrumento de planeación del desarrollo urbano que posibilita la relotificación y relocalización de usos de suelo y destinos, para la realización de proyectos urbanos (PAOT, 2019), la ejecución del Plan Maestro del Proyecto “Mitikah Ciudad Progresiva” en dos predios colindantes ubicados en Avenida Universidad núm. 1200, con una superficie de 62,361.74 m² y en Avenida Mayorazgo No. 130 con una superficie de 47,244.84 m². La denominada por Harvey (2004) confluencia de intereses público-privados mediados por estructuras y dispositivos institucionales como los instrumentos jurídicos y los esquemas de gobernanza urbana diseñados a la medida, ejemplificaría lo que Azuela (2016) señala como el peso que tienen los dispositivos institucionales, como en este caso, la normativa urbana, en la organización y en la vida de las ciudades.

La mediatización del conflicto urbano Xoco-Mitikah

La aproximación al contenido crítico publicado por las personas usuarias del perfil de Facebook de Mitikah (Tabla 2), consideró la clasificación de la información según las temáticas recurrentes que hicieron referencia a la cualidad ostentosa del proyecto, a los daños ocasionados por las obras de construcción y específicamente, en cuanto a la tala de árboles sobre la Calle Real de Mayorazgo. También lo referente al riesgo ante posibles sismos, al entorno de corrupción que supuestamente ha posibilitado su construcción y en cuanto al problema de escasez de agua que se prevé ocurrirá debido a que Mitikah atraerá nuevos residentes y un flujo constante de visitantes hacia la plaza comercial.

⁵ Los Bandos son una forma de hacer pública una ordenanza, es decir, unas resoluciones administrativas completas y sistemáticas que adoptan y emiten órganos colegiados, dentro de la órbita de su competencia, que tienen carácter de imperativo, que regulan la convivencia de los habitantes de un municipio y a nivel poblaciones establecen el marco complementario indispensable que define las relaciones entre gobernadores y gobernantes. Los Bandos son un complejo normativo que tienen la característica de ser generales, abstractos y no son particulares ni concretos, pese a que surten efectos en una circunscripción territorial limitada. Anteriormente, a los cuerpos normativos que emanaban de los ayuntamientos se les daba el nombre de ordenanzas u ordenanzas municipales, esto se hacía con el fin de distinguir cuerpos normativos, de las leyes que provenían de las cortes. Debido a la carencia de órganos informativos estables, estas ordenanzas se daban a conocer a los interesados de viva voz, con el transcurso del tiempo, la costumbre les dio el nombre de Bandos (Asamblea Legislativa Distrito Federal, 2002). El Bando 2 restringió el crecimiento urbano hacia las Delegaciones Álvaro Obregón, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco y se promovió el crecimiento poblacional hacia las Delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza para propiciar el arraigo de la población y fomentar la incorporación de nuevos pobladores (Asamblea Legislativa Distrito Federal, 2002).

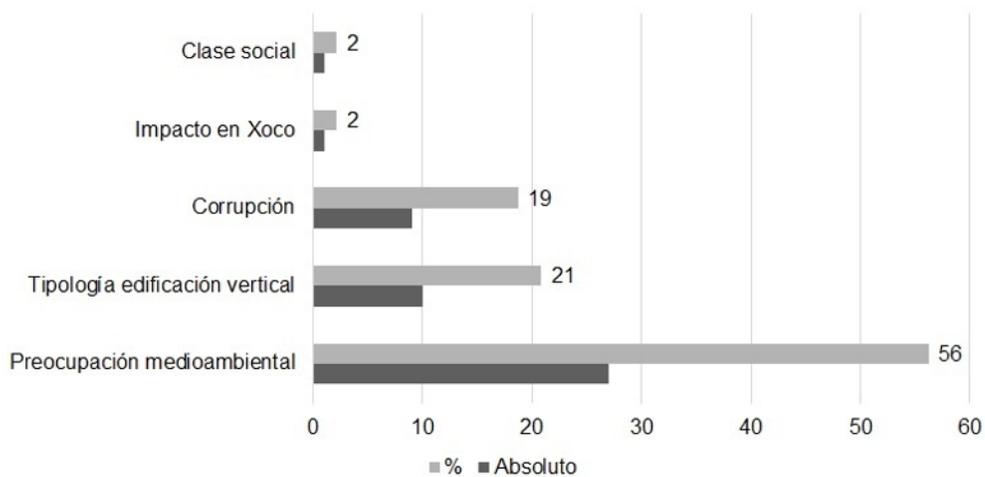
Tabla 2. Comentarios críticos publicados en el Perfil de Facebook de Mitikah

Cantidad	Comentario
1	Sobre explota los recursos naturales; agua, tala de árboles voraz, esta corrupción inmobiliaria
2	Son LOS que MATARON más de 60 ÁRBOLES
3	Ustedes son los que cortan árboles noo? Nal. Se ve horrible ahora con sus construcciones!!
4	Publicó una noticia que dice "no solo fueron los árboles"
5	Pero no fueron ustedes quienes talaron unos árboles que les estorbaban?
6	Deforestando todo a su paso
7	Mitikah es un conjunto construido con la complicidad del Exjefe de Gobierno
8	Pues #mitikah a ver cuando reemplazas los árboles que talaste para tener acceso a tus edificios. Ármate un jardín no seas...
9	Ecocidas
10	Un masaje de élite mientras siguen derribando árboles, empresa ecocida y corrupta!
11	Ni tampoco se preocuparán por el derribo de árboles, mientras las autoridades corruptas los cubran, que les puede preocupar
12	Y cuánto les tomó derribar los árboles en centro Coyoacán?
13	Empresa con speech hipócrita, promueven en sus redes espacios verdes y en la práctica talan árboles, bravo por su mierda!
14	Pongan fotos donde están talando árboles, haber que tal el humor después de mirar tremendo ecocidio!
15	Y para planear talar árboles donde se reúnen?
16	Una de sus metas es acabar con la población de árboles cercanas a su desarrollo? Son una mierda!!
17	Ustedes son buenos talando árboles, empresa de cagada!
18	Sabemos que llegamos a Coyoacán cuando en la calle hay árboles derribados por ustedes!
19	Pinches hipócritas corruptos de paguen la multa por talar árboles
20	Como no ponen la iglesia de Xoco que dañaron durante las obras
21	Pero los defensores se llenaron los bolsillos y el alcande también, no nos hagamos tarugos
22	Y les da gusto presumir una obra que violó todo lo que tenía a su paso
23	Posteó una imagen de los árboles talados
24	Antes sólo se veían árboles, cielos y nubes en los Viveros, ahora se ven sus horrendos edificios
25	Ecocidas
26	Ya se verá como les va con el próximo sismo
27	Qué tiene que ver con la corrupción por la que nació vuestra construcción??
28	ya se les olvidó los más de 30 árboles que talaron en universidad sin permiso porque ni les interesa nada si les estorba para sus construcciones
29	Cuántos hay que DETENER A ÉSTOS DELINCIENTES YA
30	Son los que cortaron los árboles en la calle Mayorazgo, hijos e su...

FUENTE: Elaboración propia con datos del Perfil de Facebook de Mitikah

El seguimiento del conflicto a través de los comentarios críticos recopilados en octubre del 2020 (Gráfico 1) evidencia que uno de los señalamientos que aparece de manera reiterada es el que refiere a la tala de árboles sobre la calle Real de Mayorazgo. En segundo lugar, aquellos que refieren al problema de corrupción asociado con la construcción del proyecto inmobiliario. El agrupamiento de estos indicadores dentro de categorías más amplias o generales permitió identificar cinco temas: el medioambiental que representa 56 % de los comentarios de las personas que publicaron un comentario en el perfil de Facebook de Mitikah, es seguido por el tema de la tipología vertical de edificación representando un 21% y en tercer lugar el tema de la corrupción con un 19%. En este sentido, llama la atención que a pesar de la cobertura en la prensa nacional que ha tenido el conflicto urbano, no aparece como tema significativo el impacto en la Colonia Xoco y su movimiento vecinal de oposición.

Gráfico 1. Temáticas encontradas en el Perfil de Facebook de Mitikah



FUENTE: Elaboración propia

También llama la atención el peso del problema medioambiental y el tono de las reacciones críticas que adquieren el formato de la comunicación de las redes sociales, en el sentido de ser frases de corta extensión, provocadoras y efectivas y por ello también un tipo de información deslocalizada, pues en su brevedad se omiten referencias contextuales, por ejemplo a la Colonia Xoco. En este sentido, la capacidad de convocatoria que ha tenido el tema de la tala de árboles dentro de un amplio segmento de la población no es casualidad, sino que se relaciona con lo que Connolly y Prothero (2008: 118) denominan como el “el auge del ambientalismo contemporáneo” que de acuerdo con Halkier (1999) supone la asignación a los consumidores con responsabilidad o corresponsabilidad de abordar los problemas ambientales mediante la adopción de estilos de vida respetuosos con el medio ambiente.

Sobresale el reiterado uso del término “ecocidio”⁶ para describir el impacto de Mitikah como un crimen contra la naturaleza y para referirse al sector empresarial de la construcción como “delincuentes”. La mediatización, no ya del conflicto urbano sino, sobre todo, de la preocupación medioambiental, explica lo que Connolly y Prothero (2008: 141) denominan como un proceso de constitución de una subjetividad verde que es impulsado por los valores específicos de una posición de clase que siente la responsabilidad moral de expresar públicamente los sentimientos de compromiso individual en torno a un problema colectivo.

⁶ Una aclaración importante sobre el tratamiento del dato cualitativo es que el texto que se indique entrecomillado corresponde a términos o fragmentos de lo expresado por las personas entrevistadas en las redes sociales o en la entrevista.

Esta representación del conflicto urbano en clave ecológica que se hace en las redes sociales muestra la forma en la que un acontecimiento como la tala de unos árboles en el espacio público sirvió de catalizador para expresar públicamente afectos colectivos a manera de estados de ánimo de enojo y frustración alrededor de la preocupación medioambiental. A pesar de la constitución de una subjetividad verde, en redes sociales esto no repercute en la denuncia ciudadana de la escasez de áreas verdes y su desigual distribución en la Ciudad de México.

El rastreo del conflicto urbano en la prensa nacional entre el 2017 y 2020 (Tabla 3) mostró que los periódicos *El Financiero*, *El Sol de México*, *El Universal* y *La Jornada* habían publicado la mayor cantidad de información y, especialmente, habían dado seguimiento a la polarización de las posturas. Por un lado, al señalar que, para una de las partes, este conflicto ha supuesto la suspensión y reanudación de la obra, multas a la empresa constructora y hasta la detención de algunos de sus empleados. Por el otro, al informar de la realización de protestas, denuncias, bloqueos de calles y también de los acuerdos pactados por el movimiento vecinal opositor. Y también, al enmarcar el conflicto urbano Xoco – Mitikah dentro de un clima de negocios inmobiliarios en la Ciudad de México, haciendo referencia al desempeño de los Fideicomisos de Inversión en Bienes Raíces (FIBRAS), la competencia de rascacielos más altos o el *boom* inmobiliario de torres de departamentos y centros comerciales.

Tabla 3. Rastreo de los titulares sobre Xoco y Mitikah en tres periódicos entre 2017-2020

Periódico	Cantidad de entrevistados	Titulares analizados	Tala de árboles		Protesta de Vecinos	
			Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje
El Financiero	60	18	7	38.9	2	11.1
El Sol de México	35	21	10	47.6	5	23.8
El Universal	90	46	18	39.1	5	10.9
Total		85	35	41.2	12	14.1

FUENTE: Elaboración propia

El seguimiento del conflicto urbano por medio de la prensa muestra que en este periodo se visibilizó en términos de la movilización de la protesta en la calle, pero no en términos de las relaciones contradictorias que, de hecho, hay dentro del propio movimiento vecinal de oposición. En estos reportajes periodísticos, reiteradamente se representan a las y los pobladores de esta colonia con dos etiquetas: a) como un grupo de vecinos incómodos que cierran calles, frenan la obra, denuncian el impacto ambiental, los actos de corrupción, las irregularidades, opacidad y ausencia de una consulta pública y b) como un grupo cultural cohesionado que encuentra en el panteón y en la Iglesia de San Sebastián los símbolos de su batalla identitaria para defender su derecho al reconocimiento de ciertos privilegios que le corresponden por su arraigo histórico prehispánico y colonial.

La experiencia del conflicto urbano y la producción de subjetividades

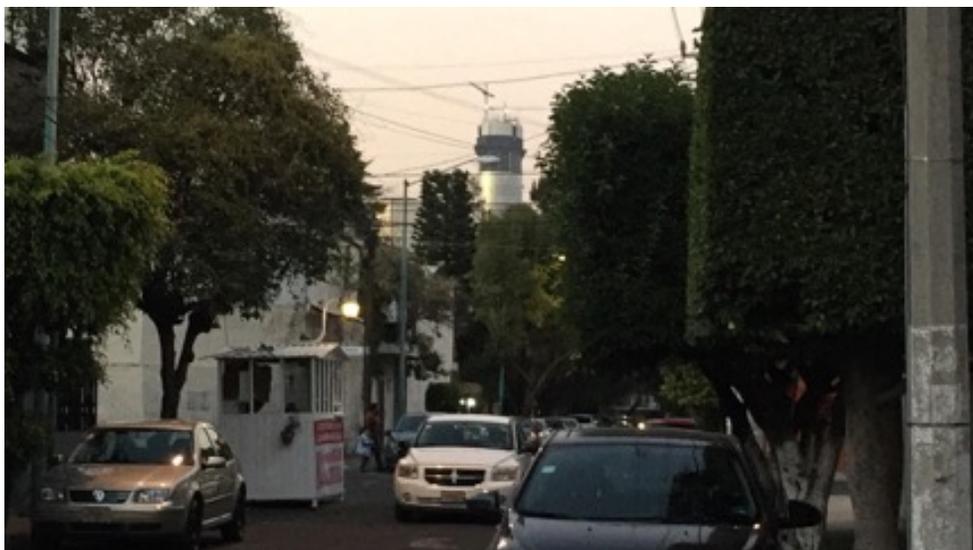
En relación con lo anterior y para comprender la forma en la que un conflicto urbano constituye un lugar de producción de subjetividades (posicionamientos, comportamientos, gustos) que trabajan en favor de la reimaginación colectiva de la ciudad, se consideró dar seguimiento a algunos de los comentarios críticos contra el proyecto Mitikah por medio de una entrevista a sus autores. Al poner sus comentarios en tensión con su experiencia de vida en la Ciudad de México, fue posible reconstruir una relación conflictiva histórica y políticamente situada respecto del proceso de urbanización que se narra comúnmente como arbitrario, opresor y depredador.

La información obtenida en las entrevistas se analizó considerando tres grandes categorías: a) las experiencias de vida; b) las ideas y representaciones y c) las reacciones frente a las imágenes mostradas. Las respuestas sobre la experiencia de vida se clasificaron en relación con: a) su relación con la Colonia Xoco, b) el origen de su preocupación medioambiental, c) la forma en la que han experimentado el problema inmobiliario en la CDMX y c) la forma en la que han establecido una sensibilidad por los asuntos del ámbito patrimonial y cultural. Las representaciones se clasificaron en 5 temáticas: a) preocupación medioambiental; b) corrupción; c) espacio público; d) el proyecto Mitikah y e) el tema de la segregación social. En cuanto al análisis interpretativo del contenido de las entrevistas se reconocieron los siguientes nudos problemáticos:

Relación afectiva con la colonia Xoco

Aunque ninguna de las personas entrevistadas que postearon un comentario crítico en el perfil de Facebook de Mitikah reside en Xoco, argumentaron distintas razones de identificación con esta colonia para justificar su participación en esta red social. Joaquín dijo haber establecido vínculos afectivos en su adolescencia, pues asistió a una preparatoria en los alrededores de Xoco; Renata señaló haber laborado en una empresa ubicada en las cercanías mientras que Emilio, Marco y Víctor se identificaron como residentes de Coyoacán. Fueron sobresalientes las referencias a los recuerdos que al menos tres de las personas entrevistadas relataron con respecto a sus visitas a la Cineteca Nacional, la Iglesia de San Sebastián y los recorridos entre las estrechas calles de Xoco. Víctor además contó que ahora desde su casa de habitación se alcanzan a ver las torres de Mitikah (Fig. 1).

Figura 1. Fotografía de Mitikah desde Col. Romero de Terreros, Coyoacán.



FUENTE: Víctor, 2020

La sensibilidad hacia el problema medioambiental

Las experiencias de vida narradas en las entrevistas posibilitaron enmarcar la particular relevancia que ha adquirido el tema de la tala de árboles del camellón de la calle Real de Mayorazgo entre los comentarios críticos publicados contra el proyecto inmobiliario. Lo narrado por las personas entrevistadas da cuenta de la forma en la que tener acceso a las zonas verdes en la Ciudad de México tiene una connotación de ventaja y reconocimiento personal. Por ejemplo, Joaquín señaló sentirse privilegiado por tener una ventana a un mirador natural que da hacia los árboles del cerro La Estrella, en Iztapalapa, pues su vivienda se ubica a espaldas del área natural protegida; mientras Renata y Emilio narraron respectivamente su experiencia de activismo ambiental, en un caso, trabajando para un proyecto de reforestación con la CONAFOR (Comisión Nacional Forestal) como parte de las acciones que impulsa la empresa en la que labora y en el otro caso, participando con la ONG PETA (People for the Ethical Treatment of Animals) durante su adolescencia.

La disputa por el agua en la CDMX

La tipología de edificación en altura de este proyecto está asociada por las personas entrevistadas con una situación de concentración masiva de nuevos residentes que inmediatamente se transforma en una preocupación por la disputa de recursos, espacios y privilegios entre las y los pobladores originarios y recién llegados. Así, la escasez de agua resultó ser una preocupación compartida pues, Renata, que trabajó en los alrededores de esta colonia, señaló conocer por experiencia propia que la zona aledaña a Xoco, ubicada sobre Avenida Popocatepetl, experimenta recortes de agua de al menos 3 días unas cuantas veces al año. Por su parte, Emilio señaló haber sido testigo de cómo en Cedros de Coyoacán desviaron el agua del pozo que abastecía a su colonia para dar suministro a unas nuevas plazas comerciales construidas en los alrededores, lo que implicó el desvío de agua de mayor calidad para las clases privilegiadas, al tiempo que su colonia era reconectada al mismo pozo que surte la Delegación de Iztapalapa.

La experiencia del problema inmobiliario en la CDMX

Las personas entrevistadas han conformado su postura crítica con respecto al proyecto Mitikah a lo largo del tiempo y debido al conocimiento del impacto negativo que han tenido otros proyectos inmobiliarios en otros barrios de la Ciudad de México. Joaquín narró conocer de primera mano los problemas que experimentan los vecinos de la colonia Roma debido a las excavaciones profundas que se llevan a cabo para la construcción de edificios de apartamentos, debido a que su pareja habita en esa localidad. Marco, que nació en los alrededores de Toreo de Cuatro Caminos, señaló haber sido testigo de la transformación de la Antigua Plaza de Toros, que él consideraba un importante edificio patrimonial que dotaba de identidad a la zona, en una Plaza Comercial. Finalmente, Víctor narró haberse manifestado en contra de la construcción del Centro Comercial Oasis por el caos vial que le generó a él como habitante de la Colonia Romero de Terreros, en Coyoacán.

Pero las entrevistas no solo sirvieron para rastrear el contenido de los comentarios críticos publicados en el perfil de Facebook de Mitikah a partir de las experiencias de vida de sus autores. Además, evidenció que la forma en la que se representan estas problemáticas en torno al impacto negativo de la actividad inmobiliaria sobre el medio ambiente, el patrimonio arquitectónico y las formas de vida y la identidad de las y los habitantes de la Ciudad de México, emergen atravesadas por una serie de ideas alrededor de la oposición urbanización y naturaleza; el sistema de corrupción entre las empresas inmobiliarias y el gobierno y el efecto segregador de la escala de los proyectos de uso mixto en altura.

La oposición urbanización y naturaleza

En las entrevistas se hizo evidente que la opinión crítica respecto de Mitikah excede el proyecto y se hace extensiva en un sentido general a cualquier proyecto inmobiliario o a cualquier proceso de transformación de la ciudad. Se identificó una representación de la actividad de la industria de la construcción en oposición a lo que las personas entrevistadas definen

como “naturaleza” o “entorno natural”. Una serie de términos como “destrucción”, “invasión”, “ecocidio” son utilizados para describir los efectos de “muerte” de la construcción del proyecto sobre todo aquello que representa “la vida”. La referencia a la “sombra que proyecta la torre” sobre la ciudad y los efectos que esto tiene en cuanto a dejar sin acceso a iluminación natural a los ecosistemas, expresa a través de una imagen metafórica la animadversión que genera el contraste de altura entre la torre y su entorno próximo.

Esta relación antagonica fue evocada mediante la imagen aérea (Fig.2) que muestra la torre en un contexto de una ciudad que es representada como “verde” y por medio de las imágenes de las vistas internas y externas de las áreas comerciales del proyecto en donde se observa la vegetación decorativa (Fig.3). Las personas entrevistadas coincidieron en reconocer la forma en la que estas dos imágenes están producidas por medio de herramientas digitales que utilizan la corrección técnica de color, el fotomontaje o el dibujo asistido por computadora para manipular la representación del proyecto como si estuviera en perfecta comunión con la naturaleza. En las propias palabras de dos de las personas entrevistadas:

Figura 2. Render del máster plan del proyecto Mitikah



FUENTE: <https://www.instagram.com/torrebymitikah/>

“Yo lo que percibo aquí es una invasión al entorno ecológico que estaba ahí. Veo unas torres sumamente portentosas, muy altas. Veo el lujo de cristal, pero nada que promueva un espacio amigable” (Joaquín, 22 octubre, 2020).

“La publicidad de Mitikah oculta el ecocidio y se muestra a favor de la naturaleza, desde el nombre, Mitikah, que hace una alusión a algo que es parte de un mito, que cosmológicamente es una comunicación con los dioses, una comunión con la naturaleza” (Emilio, 24 de octubre, 2020).

Figura 3. Renders de vistas internas y externas del proyecto Mitikah

FUENTE: <https://www.instagram.com/torrebymitikah/>

El problema de la corrupción alrededor de la industria inmobiliaria

Las personas entrevistadas coincidieron en señalar el entorno de corrupción en el que según ellos opera el negocio inmobiliario en la Ciudad de México. Utilizaron una serie de términos para caracterizar el tipo de relación de complicidad que establecen las empresas constructoras con las autoridades del gobierno de las que dicen se “burlan”, “compran” y “sobornan” para obtener permisos. También se hizo referencia de manera reiterada al problema del acoso que sufren las y los habitantes de la Ciudad de México por parte de las “poderosas” empresas inmobiliarias que ejercen “presión” o “amenazas” a los “incómodos” vecinos que se atreven a alzar la voz en su contra. Particularmente, se identificó el papel que ha tenido la figura de los abogados para destrabar cualquier tipo de demanda ciudadana que atente contra los intereses económicos de proyectos como Mitikah que, en su opinión, son imposibles de detener.

El efecto segregador de los proyectos de uso mixto

Finalmente, las personas entrevistadas concuerdan en establecer una correlación entre los aspectos morfotipológicos del proyecto Mitikah y los efectos en términos de segregación socioespacial. Si por un lado reconocen la forma en la que la solución arquitectónica manifiesta una imagen de “modernidad”, “futuro”, “innovación” y “oasis tecnológico”; coinciden por el otro en hacer referencia a la altura, la cantidad de departamentos y dimensiones del área comercial para describir un proyecto “gigantesco”, “grosero”, “prepotente”, “brutal”, “portentoso”, “costoso”, “lujoso” y “elitista”. Hacerlo así, transforma el paisaje colonial de Coyoacán, destruye puntos de referencia que dotan de identidad a la ciudad, “desplaza” y “aplata” a mucha gente alrededor, hace desaparecer las costumbres y tradiciones de los vecinos de los pueblos y barrios originarios de la ciudad y contribuye a la transformación de la zona en lugares de clase media y alta.

Las personas entrevistadas opinaron sobre el efecto segregador de Mitikah cuando se les mostró las imágenes de las mujeres haciendo uso de los espacios de amenidades como el spa, la piscina y el salón de yoga (Fig.4). Hicieron referencia al tiempo de ocio como un marcador que distingue a la clase alta de la clase trabajadora. También coincidieron en mencionar que las representaciones del “confort”, el “bienestar”, la “buena vida”, la “comodidad” y la “tranquilidad” son privilegios que

solo la clase alta puede costear. Las referencias a la segregación socioespacial aparecen atravesadas por el señalamiento de la raza blanca y la belleza de las personas que aparecen en las imágenes publicitarias de Mitikah. En las propias palabras de una de las personas entrevistadas:

Figura 4. Imágenes de archivo utilizadas en la publicidad del proyecto Mitikah



FUENTE: <https://www.instagram.com/torrebymitikah/>

“esto está dirigido a la clase alta mexicana y del mundo. O sea gente bonita, de piel blanca que se relaja porque se puede relajar en su casa a leer y porque, no tiene el apuro de generar, porque ya tiene bastante y se puede echar su masaje, su nadada, su leída y su yoga” [...] No es para gente de la clase trabajadora. Es un gueto para ricos” (Víctor, 05 de noviembre, 2020).

Discusión

En la literatura, los autores coinciden en enmarcar el conflicto urbano en un orden de problemas derivados del encuentro problemático entre el espacio económico y el espacio vital (Friedmann, 2002), mismo que produce tensiones entre las relaciones capitalistas de producción, la intensificación de la urbanización y las luchas de clases. De acuerdo con Duhau y Giglia (2004: 266), los conflictos urbanos emergen simultáneamente como “producto de los efectos espaciales de determinado tipo de contexto urbano sobre las relaciones sociales y uso del espacio y de los bienes públicos”.

Este encuentro entre las fuerzas económicas globales y las formas sociales locales complejizan la planificación urbana en la medida en la que se enfrentan formas de vida de las poblaciones con lo que Harvey (1989: 6) explica son formas de gobernanza urbana que trascienden al propio “gobierno local” por cuanto el poder de organizar, tanto el espacio como las nuevas formas de vida, se deriva de un complejo entramado de agentes sociales públicos y privados.

La tarea de realzar las capacidades productivas de las ciudades se lleva a cabo de acuerdo con Brenner *et al.* (2010:

190) a través de “formas *in situ* de experimentación reglamentaria y ajuste institucional”. Estas definen los alcances de un tipo de gestión urbana que prioriza la rentabilidad de los negocios inmobiliarios, al facilitar el cambio de uso del suelo, la desigual distribución de la inversión pública en cuanto a dotación de equipamiento y servicios, la privatización y explotación lucrativa de los bienes y servicios públicos y el despojo de los bienes comunes y colectivos.

A lo largo de la mediatización del conflicto urbano se configuran las posiciones antagónicas entre los “actores buenos y malos” y esto dificulta rastrear las controversias en torno a la producción del espacio. En este sentido, toma fuerza el argumento que defiende Ramírez (2019b) quien señala que mantener un ambiente de conflictividad urbana a partir de la fragmentación de la toma de decisiones y la atomización de la oposición vecinal, ciudadana y/o popular permite a los gobiernos locales favorecer a sus socios comerciales en la ciudad central.

Si bien Ramírez (2019a) reconoce que la oposición se sostiene en la defensa de la condición de pueblo originario, en una entrevista con una de las líderes del movimiento vecinal de Xoco se evidenciaron las contradicciones al interior del grupo. Estas fricciones desmienten las románticas representaciones de las organizaciones de base ciudadana como entidades homogéneas. La líder explicó que hay al menos dos grupos organizados y enfrentados entre sí: uno conformado por los vecinos de Xoco del que ella forma parte y otro conformado por vecinos de Xoco, Portales y General Anaya que se opone a Mitikah de otra manera pero se identifican como proclives al actual partido oficialista. En las propias palabras de la entrevistada:

“hay vecinos que dicen que mientras se reparen los daños, no tienen nada en contra de estos desarrollos. La postura depende mucho de las actividades de cada vecino”[...] “Los grupos de oposición argumentan que los miembros de nuestro grupo se vendieron y que están a favor del proyecto Mitikah. El grupo opositor quiere que se pare la obra y que se expropié el terreno y mínimo que demuelan pisos. Pero sucede que los vecinos ya han vivido 10 años de la obra y los reclamos no pueden seguir en el mismo punto” (Entrevista a representante del movimiento de vecinos, diciembre, 2018, Col. Xoco⁷)

Siguiendo a Rolnik (2001) se destaca el valor de estudiar los conflictos urbanos, no solo para posicionar Xoco dentro de un contexto global en el que la demanda colectiva por el derecho a la ciudad se ha movilizó hacia las calles; sino también para comprender que estos espacios de enfrentamiento operan como plataformas para visibilizar otras demandas ciudadanas. Si bien la investigación alrededor de los conflictos urbanos está marcada por la discusión exclusión-pertenencia; el tema de la pertenencia se ha analizado desde el urbanismo de manera romántica producto de una descontextualización que ha obviado cruzar experiencia de clase con producción del espacio.

Más allá de la representación simplificada que tiene lugar en el espacio virtual de los grupos vecinales de oposición como víctimas de la coalición promotora público-privada, emerge una disputa por las condiciones excepcionales de centralidad de la Colonia Xoco. Estas ventajas de localización se definieron en el transcurso de cuatro décadas entre 1940 y 1980, pues la colonia resultó bordeada por cuatro importantes vías de circulación, flanqueada por centros comerciales, espacios culturales, nuevos proyectos residenciales y ventajosas condiciones de conectividad a través del Sistema de Movilidad Integrada de la CDMX.

Rastrear en el *marketing* inmobiliario de los GPU las cualidades inestables de las relaciones entre los actores implicados en el conflicto urbano Xoco-Mitikah evidenció que las contradicciones y disputas son parte constituyente de una suerte de engranaje perfecto que ha sido descrito por algunos autores bajo conceptos como “máquina de crecimiento”⁸ (Molotch, 1976) o “apalancamiento público-privado” (Arantes, 2016). Mediante estas complicidades, las coaliciones de élites pro-crecimiento (corporaciones, la comunidad inmobiliaria, funcionarios gubernamentales y los medios de comunicación) protegen sus intereses económicos.

⁷ La entrevista con una de las líderes del movimiento de vecinos se realizó personalmente en el mes de diciembre del 2018.

⁸ Molotch (1976) argumentó que las coaliciones de élites pro-crecimiento, es decir, corporaciones, la comunidad inmobiliaria, funcionarios gubernamentales y los medios de comunicación, trabajan conjuntamente para promover y adoptar políticas y prácticas que protegen sus intereses económicos y, en última instancia, impulsan a las ciudades hacia el crecimiento.

Conclusiones

Se concluye que la construcción desde el año 2012 de Mitikah suscitó un conflicto urbano que alcanzó visibilidad pública dentro del nuevo entorno de los medios digitales. El ascenso de la dimensión sensible y afectiva del capitalismo transforma la experiencia visual y experiencial en redes sociales, en las expresiones específicas del presente ciclo comercial modelado por la coyuntura tecnológica – informacional. En la medida en la que la industria inmobiliaria y la transformación de la ciudad depende además de un hecho comunicativo y no sólo constructivo, el conflicto urbano trasciende el objetivo de resistencia y emerge como uno de los lugares de producción de sentido donde se reorganizan significados, roles, posturas, identidades y responsabilidades.

Las condiciones de posibilidad económicas, sociales, culturales y políticas que hacen viables proyectos inmobiliarios como Mitikah, se establecieron incluso al interior de las propias contradicciones suscitadas en torno a la modificación de los marcos reguladores del crecimiento urbano. El caso de la política del Bando 2 ejemplifica cómo un orden formal y jurídico produce una forma específica de organización y expansión urbana que genera de manera simultánea:

- Una desigual distribución de las rentas y plusvalías derivadas de las externalidades que generan los proyectos de uso mixto como Mitikah.
- El reconocimiento de los derechos de ambas partes del conflicto, debido a que la Alcaldía Benito Juárez catalogó la colonia Xoco como Zona con Potencial de Desarrollo y como un Área de Conservación Patrimonial.

El complejo entramado de dimensiones sociales, políticas y económicas que se articulan en torno a la transformación de la ciudad por el impacto de los GPU como Mitikah constituye un problema con distintos niveles de visibilidad. Por un lado, la tipología del rascacielos es una llamativa forma arquitectónica resultante de la aplicación de los instrumentos de actuación urbana diseñados a la medida para los intereses especulativos de la industria inmobiliaria. Por el otro, tiene lugar una discreta reflexión más allá del propio proyecto, por ejemplo en torno a acuciantes disputas en la ciudad por el acceso al suelo urbano, áreas verdes, agua potable o la transferencia de propiedad y de poder del sector público al privado.

El rastreo del conflicto urbano en Internet resultó útil para problematizar unas apreciaciones que *a priori* se manifiestan como lugares comunes de la transformación de las ciudades en donde apresuradamente se reparten roles a los distintos actores involucrados. Por un lado, se ha fijado una posición dominante para los actores del sector privado, como los inversionistas y empresas inmobiliarias, cuyo poder se ha visto reconfigurado y empoderado a la luz de modelos de gestión urbana que se orientan por y para proteger los intereses del mercado. Por otro, se ha definido una posición de desventaja para los otros actores del sector público, como las y los pobladores originarios que son usualmente estigmatizados.

A pesar de las representaciones mediáticas de Xoco como víctima de las inmobiliarias, la experiencia de las y los habitantes de esta colonia no es de exclusión territorial porque el barrio no enfrenta la desconexión del centro de la ciudad donde se concentran las fuentes de empleo y las oportunidades culturales y económicas. Su resistencia también se justifica ante la amenaza de ser excluidos de los privilegios que comporta habitar en la ciudad central. Esta forma de experimentar la Ciudad de México mediante un conflicto urbano mediatizado es una oportunidad para observar cómo se desdibujan los límites que definen las posiciones antagónicas entre los actores y mostrar la naturaleza contradictoria de los procedimientos que dan forma a la ciudad.

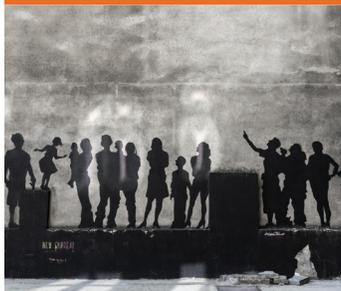
Fuentes

Alcaldía Benito Juárez (2005). *Programa Delegacional de Desarrollo Urbano para la Delegación Benito Juárez*, en http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/programas/PDDU_Gacetas/2015/PDDU_B-JUAREZ_GODF_6-MAY-05.pdf

Arantes, O. (2016). Gentrificación estratégica. *RevistArquis*, vol. 5, núm. 1, pp. 106–121, en <https://doi.org/DOI.10.15517/RA.V5I1.25406>

- Asamblea Legislativa Distrito Federal. (2002). *Punto de acuerdo en relación con los bandos que ha expedido el jefe de gobierno del Distrito Federal*, en <https://www.transparencia.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5bf/40d/ed7/5bf40ded77884537106330.pdf>
- Azuela, A. (Ed.) (2016). *La ciudad y sus reglas: Sobre la huella del derecho en el orden urbano* (Primera edición). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales: Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México.
- Brenner, N., Peck, J., y N. Theodore (2010). "After Neoliberalization?," *Globalizations*, vol. 7, núm. 3, pp. 327–345, en <https://doi.org/10.1080/14747731003669669>
- Castañeda, S. (2017, junio 28). "La ciudad de 20,000 millones de pesos que se construye en Coyoacán", *Alto nivel*, en <https://www.altonivel.com.mx/empresas/negocios/la-ciudad-20000-millones-pesos-se-construye-en-coyoacan/>
- Connolly, J., y A. Prothero (2008). "Green Consumption: Life-politics, risk and contradictions", *Journal of Consumer Culture*, vol. 8, núm. 1, pp. 117–145, en <https://doi.org/10.1177/1469540507086422>
- Duhau, E., y Á. Giglia (2004). "Conflictos por el espacio y orden urbano", *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 56, pp. 257–288.
- Friedmann, J. (2002). *Life Space and Economic Space: Third World Planning in Perspective*, Nueva York: Routledge.
- Gensler Research Institute (2019). "Design Forecast: Mixed Use & Retail Centers". *Gensler*, en <https://www.gensler.com/df2019-mixed-use-retail-centers>
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires: Paidós.
- Halkier, B. (1999). "Consequences of the politicization of consumption: The example of environmentally friendly consumption practices". *Journal of Environmental Policy and Planning*, vol. 1, núm. 1, pp. 25–41, en [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1522-7200\(199905\)1:1<25::AID-JEPP3>3.0.CO;2-L](https://doi.org/10.1002/(SICI)1522-7200(199905)1:1<25::AID-JEPP3>3.0.CO;2-L)
- Harvey, D. (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, vol. 71, núm. 1, pp. 3–17, en <https://doi.org/10.2307/490503>
- Harvey, D. (1997). *Justice, Nature and the Geography of Difference*. Wiley.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: AKAL.
- INFONAVIT (2020). *Reporte Anual de la Vivienda de INFONAVIT*, en <https://portalmx.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/29acc1f8-3aaa-44d8-bc14-d5397d76f9ab/ReporteAnualVivienda2020.pdf?MOD=AJPERES&CVID=njCGn-J>
- Jaramillo, P. (2013). "Etnografías en transición: Escalas, procesos y composiciones". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 16, pp. 13–22, en <https://doi.org/10.7440/antipoda16.2013.02>
- Marcus, G. E. (2001). "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, pp 111–127.

- Mitikah.com. (s/f). *MÍTIKAH Torre Residencial* [Página Web]., en <http://www.mitikah.com.mx/que-es-mitikah.html>
Recuperado el 2 de marzo de 2021
- Molotch, H. (1976). "The City as a Growth Machine: Toward a Political Economy of Place". *American Journal of Sociology*, vol. 82, núm. 2, pp. 309–332.
- Obrador, A. M. L. (2003). *Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*: 158.
- PAOT. (2019). *Resolución Administrativa PAOT -2015-2307 -SOT -909 y acumulados*. Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, en http://www.paot.org.mx/sasd02/ficheros/acuerdos/acpub/848_RESOL_SOT_909_optimizado.pdf
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., y Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ramírez, M. (2019a). *Coaliciones promotoras de grandes proyectos urbanos de la Ciudad de México (2000-2018)* [Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México], en <http://132.248.9.195/ptd2019/noviembre/0798719/Index.html>
- Ramírez, M. (2019b). *Mitikah Ciudad Viva. Actores, toma de decisiones y conflicto urbano*. x Congreso Latinoamericano de Ciencia Política de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, en <https://alacip.org/?todasponencias=mitikah-ciudad-viva-actorestoma-de-decisiones-y-conflicto-urbano>
- Ribeiro, G. (2011). "Antropología de la Globalización. Circulación de personas, mercancías e informaciones". *CUADERNO URBANO*. Espacio, cultura, sociedad, vol. 10, núm. 10, pp. 159–186.
- Rolnik, R. (2001). "Territorial exclusion and violence: The case of the state of São Paulo, Brazil". *Geoforum*, vol. 32, núm. 4, pp. 471–482, en [https://doi.org/10.1016/S0016-7185\(01\)00017-3](https://doi.org/10.1016/S0016-7185(01)00017-3)
- Santos, S. (2016, julio 17). "Una ciudad dentro de una ciudad". *El proyecto de ODA en Nueva York*. ArchDaily México, en <https://www.archdaily.mx/mx/791500/una-ciudad-dentro-de-una-ciudad-el-proyecto-de-oda-en-nueva-york>
- Skeggs, B. (2011). "Imagining Personhood Differently: Person Value and Autonomist Working-Class Value Practices". *The Sociological Review*, vol. 59, núm. 3, pp. 496–513, en <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2011.02018.x>
- Tsing, A. L. (2011). *Friction: An Ethnography of Global Connection*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Viva Anuncios (2020, septiembre 28). *Alcaldías con más viviendas nuevas en CDMX*. *Vivanuncios Magazine*, en <https://blog.vivanuncios.com.mx/bienes-raices/comprar-casa/las-alcaldias-con-mas-vivienda-nueva-en-la-capital/>
- Williams, B. A., y Carpini, M. X. D. (2011). *After Broadcast News: Media Regimes, Democracy, and the New Information Environment*. Cambridge: Cambridge University Press.



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Ricardo Gómez Maturano (Instituto Politécnico Nacional, México)

Análisis multiescalar y multidimensional en la transformación de la segregación residencial en la Ciudad de México
pp. 35-52

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Gomez>

© Ricardo Gómez Maturano, 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo Xxx KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Análisis multiescalar y multidimensional en la transformación de la segregación residencial en la Ciudad de México

Multiscale and multidimensional analysis of residential segregation in Mexico City

RICARDO GÓMEZ MATURANO¹

Resumen

En los últimos años, algunos estudios señalan que se está transformando la escala geográfica de la segregación residencial en las ciudades latinoamericanas y está surgiendo una nueva cartografía social; sin embargo, existe una crítica a dichos estudios desde un punto de vista metodológico. Por un lado, algunos índices carecen de espacialidad (el problema de la grilla y el problema del tablero de ajedrez) y por otro lado, la crítica a subsumir dimensiones opuestas de la segregación disimilaridad (concentración) y aislamiento (homogeneidad).

En este sentido, este estudio tiene el objetivo de realizar un análisis multiescalar y multidimensional para determinar si hay una reducción de la segregación residencial o al contrario es, según lo plantean algunos autores, solamente un error de medición. Para resolver metodológicamente estos problemas se probó con dos estrategias, por un lado, se midieron las dos dimensiones objetivas de la segregación residencial: concentración y aislamiento; y por otro lado, los datos censales fueron procesados para el mayor número de desagregaciones disponibles, aplicando además una corrección metodológica denominada la “curva diagonal” para determinar la escala de la segregación.

El estudio muestra en general que hay una alteración en la segregación residencial; pero que estos no han sido lo suficientemente considerables para cambiar la forma y las características generales de segregación residencial, si bien no se puede hablar de una nueva geografía social, sí podría mostrar el inicio de esta.

Metodológicamente los índices criticados por algunos autores resultaron ser adecuados, ya que no cambian necesariamente cuando el área de medición es modificada (problema de la grilla), así el valor responde a las preferencias y posibilidades de los grupos sociales. También, el estudio demuestra que las dimensiones disimilaridad y el aislamiento no se pueden subsumir dado que cada uno presenta una dinámica propia, por ejemplo, los grupos sociales medios bajos aumentan su concentración espacial; sin embargo, no aumenta su aislamiento. Así, en términos metodológicos, la escala y la dimensión de la segregación residencial óptima debe partir de un equilibrio entre la validez del cómo se mide y el significado de lo que se mide.

Palabras clave: segregación residencial, escala de segregación, Ciudad de México, concentración, aislamiento.

Abstract

Recent studies have indicated that the geographic scale of residential segregation in Latin American cities is changing, and that a new social cartography is emerging; yet these studies have faced methodological criticism. On the one hand, some indices lack spatiality (such as the grid problem and the chessboard problem); on the other hand, it has been noticed that these studies subsume opposite dimensions of segregation dissimilarity (concentration) and isolation (homogeneity).

This study has the objective of carrying out a multi-scale and multidimensional analysis to determine if there is a reduction in residential segregation or if, on the contrary (as some authors suggest) it is only a measurement error. To methodologically solve these problems, two strategies were tested. The two objective dimensions of residential

¹ Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco, Instituto Politécnico Nacional.

segregation were measured: concentration and isolation; and the census data were processed through the largest number of disaggregations available. The methodological correction called the "diagonal curve" used to determine the scale of the segregation was also applied.

The study shows that there is indeed a change in residential segregation; but that it has not been large enough to change the form and general characteristics of residential segregation. Although it is not possible to speak of a new social geography, it could indicate its beginning.

Methodologically, the indices criticized by some authors turned out to be adequate, since they do not necessarily change when the measurement area is modified (grid problem), thus the value responds to the preferences and possibilities of the social groups. Also, the study shows that the dissimilarity and isolation dimensions cannot be subsumed since each one presents its own dynamics. For example, the lower middle social groups increase their spatial concentration; however it does not increase its isolation. Thus, in methodological terms, the scale and dimension of optimal residential segregation must start from a balance between the validity of how it is measured and the meaning of what is measured.

Keywords: Residential segregation, segregation scale, Mexico City, concentration, isolation

Fecha de recepción: 11 de abril de 2019

Fecha de aceptación: 4 de agosto de 2022

Los cambios en la segregación residencial y la nueva cartografía social de la ciudad latinoamericana

La segregación residencial de las ciudades latinoamericanas se caracterizó por ser "a gran escala", es decir, de acuerdo con Sabatini, (*et al.*, 2001) se caracterizará por tener amplias áreas de pobreza y una patente concentración de los grupos de altos ingresos en un área principal de desarrollo que une al centro con la periferia. Sin embargo, en años recientes algunos estudios se refieren a una transformación de "la geografía urbana" (Katzman *et al.*, 2003), generando una "nueva cartografía social" (Svampa, 2004: 55).

Dichos estudios han encontrado esta dinámica, como lo refiere el estudio paradigmático y más citado de esta transformación de las ciudades en Chile (Sabatini *et al.*, 2001), en el describen que la segregación cambiaba en dos aspectos: una transformación en su escala geográfica y el aumento de su malignidad. Asimismo, en la ciudad de Córdoba, en Argentina, se halló que los jefes de hogar con mejor educación y aquellos de mínima educación se aislaron más y en una dinámica contraria se desconcentraron (Molinatti, 2013: 140).

En una directriz muy similar, en Bogotá, Colombia, posteriormente del censo de 1985 se encontró que ha disminuido la distancia entre los grupos en algunas partes de la ciudad (Dureau y Salas, 2010). También en Montevideo, Uruguay (Katzman *et al.*, 2003: 16), se registró un crecimiento de la homogeneidad social de los barrios y un aumento de la heterogeneidad entre ellos. En México, hay investigaciones que concuerdan con estos resultados, ya que se presentó una disminución de la segregación residencial en algunas zonas metropolitanas (Sánchez, 2012; Gómez, 2013).

En general, en estas investigaciones se encuentra descrito el cambio en la escala geográfica de la segregación, donde se analiza con las dinámicas de concentración y dispersión, de homogeneidad y heterogeneidad que resultan de la reducción de la separación espacial entre familias de distintos grupos. Esta modificación de escala de la segregación se caracteriza por dos dinámicas: la intensidad de la segregación decrece en una escala geográfica agregada (a gran escala) y se intensifica en una escala menor (Sabatini *et al.*, 2001).

Sin embargo, Ruiz-Tagle y López (2014: 32) duda de estas aseveraciones con base en un razonamiento metodológico, por el uso del índice de disimilaridad. En particular, centraliza sus cuestionamientos en la literatura anglosajona que habla de la falta de espacialidad que tiene este índice, dado que no diferencia si las áreas de concentración son grandes o pequeñas (el problema de la grilla), o si los barrios son contiguos o no (el problema del tablero de ajedrez). Al respecto, Ruiz-Tagle y López (2014: 36) creen con base en un racionalismo que si se utilizara un índice de segregación que mida directamente

su escala, aquella disminución de la segregación no sería tal. Al respecto, surge la pregunta: ¿se trata de una reducción de la segregación residencial o solamente es un error de medición por la escala?

La medición de la segregación residencial a discusión

La metodología de las investigaciones de la segregación se definirá por aplicar alguno de los índices de segregación (Rodríguez, 2013: 99); sin embargo, en general se han olvidado de los inconvenientes de estos índices, por ejemplo, el índice de disimilaridad, donde el valor ejemplifica la cantidad de familias del grupo social que se tendría que cambiar de casa para reducir la segregación. Así parece que está calculado el proceso; sin embargo, tiene inconvenientes y restricciones que han sido explicados en estudios anglosajones y en Latinoamérica.

La primera restricción es que el índice de disimilaridad pertenece a una información estadística que no captura la escala de las áreas de medición, la propiedad espacial del fenómeno. Los hogares de similar situación social que residen en un área podrían estar aglomerados o dispersos en ella y la disimilaridad sería igual (Sabatini y Sierralta, 2006: 174).

La segunda limitación que fue señalada por White (1983 citado por Sabatini y Sierralta, 2006: 176), es que el valor del índice de disimilaridad cambia cuando el área de medición es modificada, mientras más pequeña sea, el índice aumenta de valor. Se lo ha denominado "grid problem" o "problema de la grilla".

Para las dos primeras limitaciones, algunos investigadores han explorado otros caminos para solucionarlas. Por ejemplo, Lee y Culhane (1998 citado por Ruiz-Tagle y López 2014: 34) propone la utilización de las unidades espaciales más pequeñas (por ejemplo, las manzanas), para después medir su contigüidad a partir del área perimetral compartida con el mismo grupo social. De esta manera, según estos autores, lo que el índice mide es directamente la escala de la segregación, así podría resolver el problema de validez y la grilla.

Por último, al ser el índice de disimilitud una herramienta fácil de utilizar así como sus resultados de interpretar, recibe una aplicación excesiva de parte de los investigadores urbanos; pero la dimensión exposición (homogeneidad) tiende a ser subsumida en el concepto, así como la medición de la disimilaridad (Sabatini y Sierralta, 2006: 175).

Lectura epistemológica de la medición de la segregación

Es importante discutir las críticas y posibles soluciones que los distintos autores plantean desde un punto de vista epistemológico. Primero, respecto a la utilización de la manzana propuesta de alguna manera por Ruiz-Tagle y López (2014: 34) como unidad de análisis idóneo para medir la segregación. Sin embargo, Rodríguez (2013: 104) explica que, a pesar de contar con acceso a datos censales agrupados a diferentes escalas, los *census blocks* (equivalente a una manzana) y los *census tracts* (equivalente a un vecindario), en Estados Unidos la mayoría de los investigadores eligen el *census tracts*, ya que la escala del vecindario se identifica como el espacio de interacción primaria o entidades espaciales significativas tanto en términos sociológicos como para las personas que los habitan.

En suma, sería un error la utilización de la manzana como la escala adecuada para el análisis de la segregación, debido a que importaría más la validez del índice que considerar las entidades espaciales que tengan significados sociológicos.

Respecto al segundo cuestionamiento, la propuesta de utilizar índices de agrupamiento Lee y Culhane (1998 citado Ruiz-Tagle y López 2014: 34), en los últimos años ya hay investigaciones con índices de agrupamiento en Latinoamérica y los resultados por ahora apoyan la teoría de la reducción de la segregación residencial. Por ejemplo, en Argentina en un estudio de tres ciudades realizado por Linares (2012: 19) utilizando la herramienta SpatialSeg de los Sistemas de Información Geográfica, se encontró que, respecto a la intensidad y dirección, la segregación socioespacial no se intensifica simultáneamente con la polarización de las clases sociales como era de suponer. Es decir, a pesar del análisis de agrupamiento, la segregación está disminuyendo en una dinámica contraria al aumento de la polarización.

En otro estudio, con una dinámica aparentemente contraria y utilizando un proceso complejo de desagregación y reagrupamiento de datos (DRD) en sistemas de información geográfica, Rodríguez (2013) concluye que la segregación residencial socioeconómica habría aumentado en Argentina. Esto los describe como vecindarios cada vez más homogéneos en sí y más heterogéneos entre sí; sin embargo, esta descripción es la misma que muestran los estudios que afirman la reducción de la segregación. Si los vecindarios están siendo más heterogéneos entre sí, indicaría que se está reduciendo la segregación a gran escala y, por otro lado, si los vecindarios son cada vez más homogéneos entre sí, estaría mostrando que la segregación a pequeña escala está aumentando.

Por lo cual, es mejor realizar análisis multiescalares de los índices para entender los cambios en la segregación urbana, más que buscar metodologías que agrupen la contigüidad de las unidades a estudiar, que está más asociado a la dimensión agrupamiento identificado por Massey y Denton (1988).

La última reflexión a la crítica se dirige a la propensión a subsumir el concepto y la medición del aislamiento en los índices de disimilaridad. Para Sabatini y Sierralta (2006) que Edward Glaeser prefiriera estudiar sólo la disimilaridad estaría perdiendo la esencia del fenómeno a cambio de ventajas metodológicas. Esto debido a que la homogeneidad es la dimensión objetiva del fenómeno que se asocia con problemas de desintegración social y con la formación de guetos.

En conclusión, se debe establecer que para el esclarecimiento de la escala de análisis deben predominar entidades espaciales significativas en términos teórico-conceptuales y no únicamente empírico-metodológicos; en segundo lugar, el análisis multiescala es fundamental para comprender los resultados de los índices, interpretarlos sin su relación espacial puede llevar a conclusiones erróneas, y por último, el estudio de las dimensiones objetivas de la segregación en diferentes escalas, muestra procesos de segregación diversos, donde la concentración y el aislamiento son relevantes en el análisis.

Las escalas, el tiempo y las dimensiones, los grandes ausentes en los estudios de la segregación residencial en la Ciudad de México

Los primeros estudios de división socioespacial utilizaban macro escalas, ya que tomaban como unidad de análisis la delegación y los municipios (véase Rubalcaba y Schteingart, 1985), esto debido a que hasta el año de 1990 fue posible disponer de datos a una menor escala. En este del periodo de 1950 a 1970, la distribución de los niveles socioeconómicos se caracterizará por la importancia de la consolidación urbana. Estas autoras señalan un aumento en la heterogeneidad interna de las zonas centrales para los niveles económicos altos y en el crecimiento periférico una homogeneidad creciente de los grupos bajos (Rubalcaba y Stheingart, 1985). Sin embargo, no sabemos si estas dinámicas cambiaban de una escala a otra, es decir si esta heterogeneidad en el centro de la ciudad se debía a la combinación de concentración de los pobres en una parte de la ciudad interior; pero expuesto a barrios altamente homogéneos de los estratos más altos.

Después, con un mayor acceso a la información por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se utilizaron áreas geoestadísticas básicas (AGEB) que podemos considerar de una mesoescala y que pueden ser equiparables a barrios o colonias (véanse los trabajos de Pérez y Santos, 2011; y Sánchez, 2012). Los análisis con estas escalas muestran los siguientes resultados para la ZMVM en el periodo de 1990 al 2005. Los residentes con las mejores condiciones redujeron su aislamiento y se expusieron más a hogares con condiciones sociales diferentes (Sánchez, 2012: 104-106). Sin embargo, al ser un estudio que solo utiliza los AGEB, no se sabe cuál es su comportamiento a una escala mayor o menor, así como se ha mostrado, en una escala menor el índice puede aumentar, por lo cual es necesario un análisis multiescalar. Esto último, para saber si esta reducción del aislamiento es resultado de un cambio del patrón de la segregación a gran escala o si esta reducción está impactando la homogeneidad a nivel de manzana.

Por su parte, el trabajo de Enrique Pérez y Clemencia Santos (2011) se enfoca en el estudio de la distribución espacial, buscando encontrar la concentración espacial de los grupos de mayor bienestar (2011: 96). Así mismo, concluyen que existe una homogeneidad en cada una de las áreas y una heterogeneidad entre ellas. Este estudio no trabaja el cambio en el tiempo, lo que aporta es una instantánea en el año de estudio, y tampoco da luz sobre la escala de la segregación.

Por último, se presenta un análisis multiescalas, utilizando manzanas y AGEB elaborado por Adrián Guillermo Aguilar y Pablo Mateos (2011). Estos investigadores aplican las correcciones metodológicas sugeridas por Ruiz-Tagle y López (2014), ya que argumentan que mediante la clasificación de unidades espaciales pequeñas de la Ciudad de México se puede capturar con mayor precisión la complejidad de los estilos de vida de sus pobladores. Dichos autores analizaron dos dimensiones de la segregación residencial: respecto al índice de disimilaridad encontraron que todos los clusters presentan un nivel de segregación medio-alto o alto, con valores mayores a 0.65; y respecto al aislamiento, los valores también son altos, sobre todo para las elites envejecidas (Aguilar y Mateos, 2011: 5-30). A pesar de tener acceso a dos escalas de análisis (manzana y AGEB) y a dos dimensiones de la segregación, no se exploraron estas vetas de discusión en las conclusiones.

En este recuento de los estudios de la Zona Metropolitana del Valle de México asociados a la segregación, se puede ver que existen vetas poco exploradas. Primero, sobre el papel que guarda la escala en la comprensión de la segregación residencial socioeconómica, solo se puede apreciar un estudio multiescalar, en la mayoría solo se concentran en los índices en una escala; y segundo, la mayor parte de los estudios buscan identificar la distribución de los grupos sociales, pues solamente uno estudia las diferentes dimensiones de la segregación: disimilaridad y aislamiento, que combinados con la escala nos puede mostrar procesos complejos en la segregación residencial. Y por último, no hay estudios longitudinales que nos permitan identificar si la segregación se está reduciendo o aumentando.

La triada metodológica de la segregación residencial

El estudio de la segregación precisa de decisiones de orden metodológico (Préteceille, 1995). Primero, la definición de los grupos sociales; segundo, la selección de medidas estadísticas y, por último, las unidades espaciales a utilizar.

En cuanto al primer aspecto, sobre las categorías o grupos sociales a estudiar, en este trabajo se recurrirá a las metodologías de los estudios de mercado en busca de una mayor especificidad, ya que estos llegan hasta seis grupos; y también tienen una validez metodológica que brinda conocer los bienes con los que cuenta una familia y el nivel de estudio de su jefe de familia que se relaciona mucho más con los ingresos que la ocupación (véase Gómez-Maturano y Kunz, 2020).

Esta metodología cuenta con los siguientes pasos (Gómez-Maturano y Kunz, 2020). El primer paso fue las frecuencias de cada una de las variables, para determinar la tenencia y escasez (tasa de penetración). El segundo paso fue determinar la escasez acumulada de los distintos niveles de instrucción del jefe de hogar. El tercer paso consistió en asignar los valores de cada uno de los ponderados a cada una de las variables. En el cuarto paso se realizó una sumatoria en cada jefe de familia de cada ponderado; y el resultado se dividió entre 2. El quinto paso fue la clasificación de los distintos niveles socioeconómicos, estableciendo para tal fin los percentiles propuestos por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercados y Opinión Pública (AMAI) (López, 2009).

Al aplicar esta metodología, la estructura de los niveles socioeconómicos es la siguiente: el de más altos ingresos es el AB; los niveles socioeconómicos medios están conformados por la media alta C+ y la media C; los niveles de menores ingresos son D+, el de mayor número y mejores condiciones dentro de los grupos pobres; el D y el E, el último el de menores condiciones de los diferentes niveles socioeconómicos.

En cuando al segundo aspecto, es fundamental en primer lugar hacer algunas predicciones conceptuales donde el estudio de la segregación residencial se conceptualizara de acuerdo con Sabatini y Sierralta (2006: 170) como una relación espacial, es decir, la de separación o proximidad territorial entre personas o familias pertenecientes a un mismo grupo social, como sea que este se defina.

En la literatura anglosajona se identifican cinco dimensiones de la segregación (Massey y Denton, 1988); sin embargo, en este trabajo se hace eco de los trabajos que señalan que la ciudad latinoamericana está conformada por la materialización contrastada de estas dos formas o dimensiones de la segregación (Sabatini, Cáceres, Sierralta y Robles, 2010).

Estas son las denominadas dimensiones objetivas de la segregación residencial, que no pueden ser subsumidas una en la otra y que son a las que se ha hecho alusión en los trabajos estudiados: la disimilaridad (concentración) y el aislamiento (homogeneidad). La primera dimensión que estudia la concentración o uniformidad, busca medir la sobrerrepresentación

Cuadro 1. Niveles socioeconómicos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México por valor ponderado para el año 2010

Estrato	Nivel Socioeconómico	% AMAI 2008 para la ZMVM	Suma de porcentaje	Valor del ponderado
Alto	A/B	6.1	100	999.01 y más
Medio-alto	C+	12.2	93.9	830.51 - 999.00
Medio	C	16.4	81.7	612.51 - 830.50
Bajo superior	D+	38.2	65.3	252.01 - 612.50
Bajo	D	18.8	27.1	87.01 - 252.00
Muy bajo	E	8.3	8.3	0.00 - 87.00

FUENTE: Elaboración propia con datos contruidos en el laboratorio de microdatos del INEGI con datos del Censo de Población y Vivienda del 2010.

o subrepresentación de un grupo en las unidades espaciales (Apparicio, 2000). A partir de esto, un grupo se encuentra segregado si está distribuido de manera desigual sobre las unidades de áreas (Blau, 1977; citado por Massey y Denton, 1988: 183).

En particular, en este trabajo se utiliza el índice de Segregación (IS), que mide la colocación de un grupo en la ciudad. Con este se automatiza la diferencia entre la proporción de individuos del grupo y la proporción del resto de población en cada unidad espacial (Jakubs, 1981; Massey y Denton, 1988). El índice de disimilitud es muy similar al de Duncan, la diferencia radica en que ahora se comparan proporciones de dos grupos, y no de un grupo respecto al resto (Martori, Hoberg y Surinach, 2006).

Así la fórmula para medir la concentración es la siguiente:

$$IS=1/2\sum|a_i/A-b_i/B|$$

Donde:

IS: es el índice de segregación.

a_i : es la cantidad de hogares de un grupo social a en el área i (manzana, AGEB o delegación).

A : es la cantidad total de hogares en la ciudad de ese grupo social.

b_i : es la cantidad de hogares no pertenecientes al grupo social a en el área i (manzana, AGEB o delegación, dependiendo de la escala de análisis).

B : es el total de hogares no perteneciente al grupo social a en la ciudad.

La segunda dimensión mide la homogeneidad o el grado de exposición. El índice se caracteriza por el hecho de poder ser interpretados como la probabilidad de que un miembro de un grupo comparta la misma unidad espacial con otro individuo de su mismo grupo (probabilidad intra-grupos).

$$IA=\sum(a_i/A)*((a_i)/(t_i))$$

Donde:

IA: es el índice de aislamiento.

a_i : es la cantidad de hogares del grupo social a en el área i (manzana, AGEB o delegación -hoy alcaldías-, dependiendo de la escala de análisis).

A: es la cantidad total de hogares de ese grupo social en la ciudad.

ti: es la cantidad total de hogares en el área i (manzana, AGEB o delegación -hoy alcaldías-, dependiendo de la escala de análisis).

La última definición metodológica es establecer qué unidades espaciales utilizar. En este trabajo se estudió la Zona Metropolitana del Valle de México, la cual está constituida por 16 delegaciones (hoy alcaldías, pero en el año 2000 y 2010 todavía eran consideradas delegaciones) de la CDMX, 58 municipios del Estado de México y 1 municipio del Estado de Hidalgo. Por otro lado, para resolver el problema metodológico que se discutió anteriormente: *grid problem* o "problema de la grilla", se utilizó la propuesta de Molinati (2013: 72), en donde con el fin de contemplar el efecto "problema de la grilla" se probó con dos estrategias en el análisis del índice de Segregación (IS): por un lado, los datos censales fueron procesados para el mayor número de desagregaciones disponibles, en nuestro caso fueron tres: manzana, AGEB y delegación. Por otro lado, en el análisis gráfico de los valores del IS y las escalas, se aplicó una corrección metodológica, representada gráficamente por la "curva diagonal".

Segregación residencial en la ZMVM del 2000 al 2010

En seguida se exponen los resultados empíricos y las divergencias respecto a los trabajos sobre segregación residencial con el análisis realizado a diferentes escalas. La primera gráfica muestra en el eje de las X los seis niveles socioeconómicos, de los más pobres (E, D, D+), los grupos medios (C, C+) y hacia los más ricos (AB); en el eje de las Y muestran el grado de concentración de nivel socioeconómico, entre más se acerca al valor a 1 están más concentrados. Además se agrega la dimensión espacial al mostrar los resultados con una línea de tendencia en las tres escalas (manzana, AGEB y Delegación), lo cual muestra a qué escala es que se presenta más concentración (véase gráfica 1 y 2).

El grado de concentración espacial de las familias de los grupos sociales en la ZMVM es que conforman la curva J; así los más concentrados son los grupos socioeconómicos de altos ingresos; en segundo lugar, los de bajos ingresos y los más dispersos son los medios. Se cumple para los dos CENSOS del año 2000 y del 2010, en las tres escalas de medición (delegación, AGEB y manzanas) (Gráfica 1 y 2). Esto es muy similar a lo encontrado por Aguilar y Mateos (2011) donde el grupo más segregado son las denominadas Élités Urbanas; pero estos no identificaron la alta concentración de los grupos de bajos ingresos.

Pero, ¿por qué se genera la curva J? Esto se debe a dos situaciones: por un lado, los que pueden elegir dónde vivir, que es el caso de los niveles socioeconómicos de mayores ingresos que deciden estar con sus similares socialmente. Por el otro lado, los niveles socioeconómicos más bajos, al vivir donde pueden, se tienden a concentrar en algunas zonas de menor valor del suelo, donde los equipamientos, servicios urbanos, condiciones ambientales y la centralidad les permiten acceder a la vivienda. Estos grupos sociales opuestos llegan a tener valor cercano al 0.6, lo que indica que, para desconcentrarse, el 60 por ciento de las familias de ese nivel socioeconómico tendrían que mudarse a otro AGEB o manzana; sin embargo, a escala delegacional solo sería el 30 por ciento.

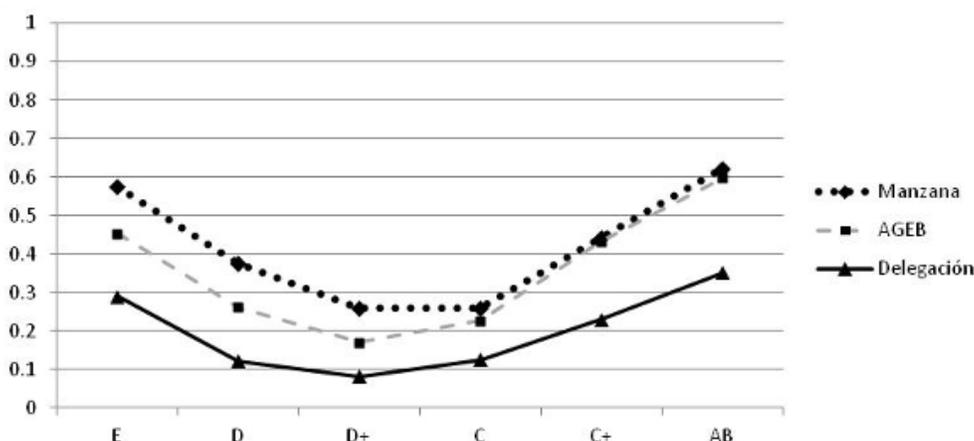
Respecto a la escala se puede ver que el famoso problema de la *grid problem* o "problema de la grilla", no es cierto del todo. Por ejemplo, al lado izquierdo de la gráfica se puede ver que para los niveles socioeconómicos más bajos sí se presenta esta relación entre tamaño y valor del índice de forma proporcional; sin embargo, para los niveles socioeconómicos medio, medio alto y alto, el nivel de concentración va a ser casi igual, ya que las líneas de tendencia a escala de manzana y AGEB tienden a juntarse. Es decir, el valor del índice no solo depende de la escala; sino también responde a las preferencias de los grupos sociales investigados. En este caso, se puede apreciar el interés de concentrarse de los niveles socioeconómicos más altos.

La gráfica de la curva diagonal muestra en el eje de las X, las escalas en las cuales se midió en IS, empezando por el hogar llegando al valor más alto de la concentración 1, ya que todos los integrantes de esa familia pertenecen al mismo NSE; este índice se espera disminuya con la reducción de la escala de medición: manzana, AGEB y Delegación, hasta llegar al

nivel mínimo que es toda la ZMVM donde están todos NSE. En las gráficas 3 y 4 se pueden apreciar curvas de tendencia de acuerdo con los niveles socioeconómicos desde los de menores ingresos (E, D), hasta llegar a los más ricos (AB). De acuerdo con Molinatti (2013), una línea por encima de la curva diagonal muestra que la escala de la segregación es alta, y una curva por debajo, que la escala es baja. Así la superficie contenida entre la curva y la recta muestra el grado en que la segregación cambia en esa ciudad de acuerdo con las escalas geográficas.

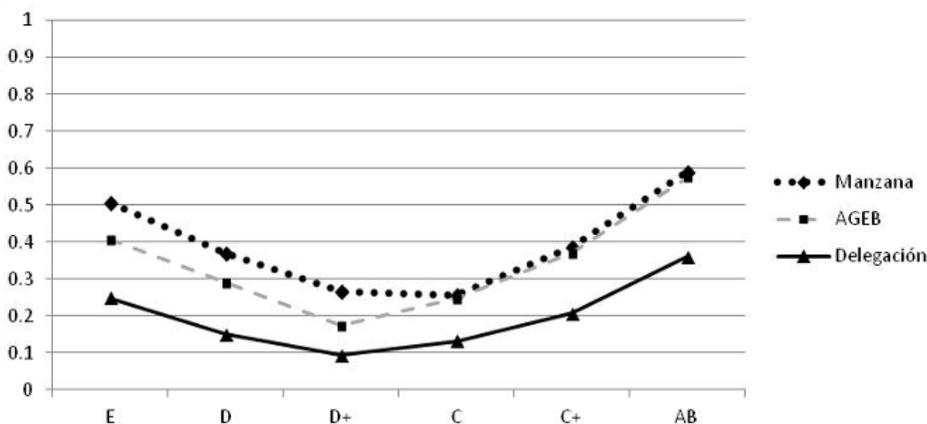
Los resultados muestran que la mayoría de las curvas de segregación se encuentran por debajo de la recta, demostrando que la ZMVM tiene una segregación a baja escala. Sin embargo, es importante resaltar que para el año 2000 el nivel socioeconómico alto (AB) (a nivel de AGEB y delegacional) y el nivel socioeconómico más bajo (E) (a nivel delegacional) presenta alta segregación, es decir que estos grupos muestran una segregación a gran escala (macro-

Gráfico 1. Segregación residencial, concentración en la ZMVM, año 2000



FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2000.

Gráfico 2. Segregación residencial, concentración en la ZMVM, año 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2010.

segregación). Al relacionar esto con lo encontrado por Enrique Pérez y Clemencia Santos (2011), los grupos de mayores ingresos se encuentran concentrados en una pequeña parte de la ciudad, en la herradura que va del sur al poniente y una parte del norponiente. Y por otro lado, los de menores ingresos se encuentran concentrados en la periferia más alejada, principalmente en los municipios limítrofes y conurbados a la Ciudad de México.

El siguiente gráfico muestra el análisis del cambio de la variación de la segregación entendida como concentración, la cual muestra si el nivel socioeconómico (AB, C+, C, D, D+ y E) ha aumentado su concentración en la parte de arriba o si está disminuyendo teniendo valores negativos; y por otro lado, presenta los datos en múltiples escalas (manzana, AGEB y Alcaldía). Esto se realizó debido a que algunos niveles socioeconómicos pueden aumentar su concentración en alguna escala, pero en otra escala disminuir, o al contrario.

Los datos muestran que se están dispersando las familias de mayores ingresos, en particular los medios altos C+ y un poco los AB (gráfica 5). Otra regularidad que se nota es la intensidad en que se están concentrando los sectores D y D+ en la ZMVM. La razón probablemente sea el impacto de los grandes conjuntos de vivienda social, ya que estos grupos sociales son objeto de esta política principalmente a una mayor escala (gráfica 5). Otra diferencia, comparando ambos gráficos, es la disminución del índice de disimilaridad para los grupos más bajos. Esto se puede deber a la construcción de vivienda de los niveles C+ en zonas de bajos ingresos E (gráfica 5).

En lo que se refiere a la escala y la transformación de la concentración se pueden ver las siguientes regularidades. En primer lugar los niveles socioeconómicos (NSE) que están presentando una desconcentración, es decir una reducción de su segregación entendida como concentración. Entre estos el NSE alto (AB) tiene una pequeña dinámica de cambio, sobre todo paradójica, a gran escala (nivel delegacional) se están concentrando; pero a pequeña escala se están dispersando. El NSE medio alto (C+) se está dispersando en todas las escalas, aunque se desconcentra más a nivel de barrio que a nivel delegacional, presentando hasta un 15 por ciento la reducción de su índice. Y por último, el nivel más bajo (E) también se está dispersando en todas las escalas; aunque se desconcentra más a nivel delegacional que a nivel de AGEB; también tiene una reducción de su índice hasta de un 15 por ciento.

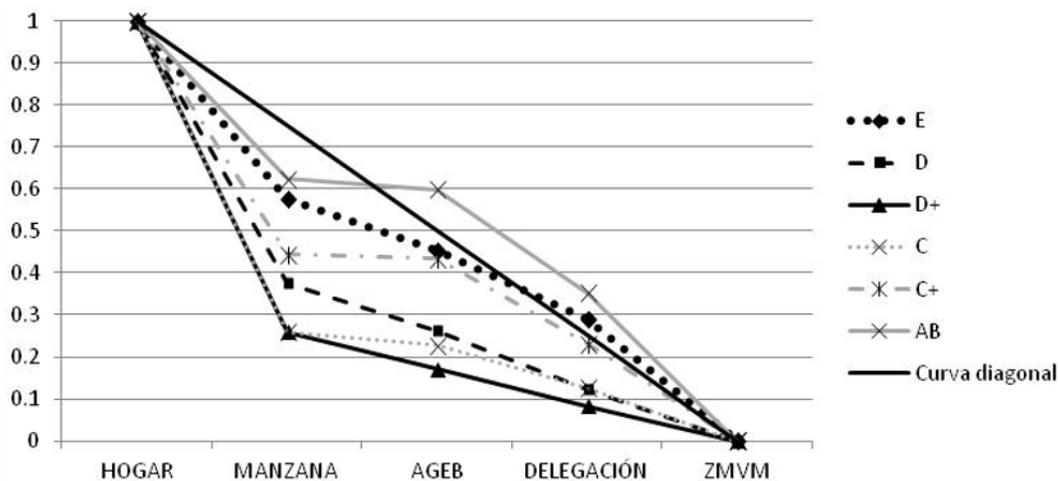
En segundo lugar, los niveles socioeconómicos que están presentando una concentración, es decir, están aumentando su segregación, se halla el NSE bajo (D) con el nivel más alto, ya que se está concentrando hasta un 20 por ciento más. Este aumento de la concentración se da sobre todo a gran escala (delegacional) y en menor medida a escala barrial, puesto que se llega solo a un 10 por ciento; a nivel de manzana no cambió su concentración. El nivel socioeconómico bajo alto (D+) presenta un aumento de la segregación a gran escala (delegacional) y en las pequeñas escalas tiene poca variación. Por último, la clase media es la única que se está concentrando más a escala de barrio, teniendo un aumento del ocho por ciento en el valor de su índice.

La segregación entendida como aislamiento muestra en la Zona Metropolitana del Valle de México las siguientes tendencias: la gráfica muestra en el eje de las X, los seis niveles socioeconómicos y en el eje de las Y muestran el grado de homogeneidad, entre más se acerca al valor a 0.5 viven en espacios más homogéneos. Además, se agrega la dimensión espacial al mostrar los resultados con una línea de tendencia en las tres escalas (manzana, AGEB y Delegación), lo cual muestra a qué escala es que se presentan más homogéneos.

Las gráficas del Índice de aislamiento muestran la siguiente regularidad empírica a gran escala. Primero, se puede señalar que los más aislados son los niveles socioeconómicos medios (que son los grupos más numerosos en la ZMV: el D, 18.8%, efecto esperado en este índice), D+ (38.2%) y C (16.4%). La segunda regularidad a gran escala, es que a medida que los grupos son menos numerosos en la ZMVM son también menos aislados, por ejemplo: del medio alto C+ (12.2%) hasta el alto AB (6.1%), el valor del índice desciende. Estas dos dinámicas forman una gráfica como si fuera un V invertida.

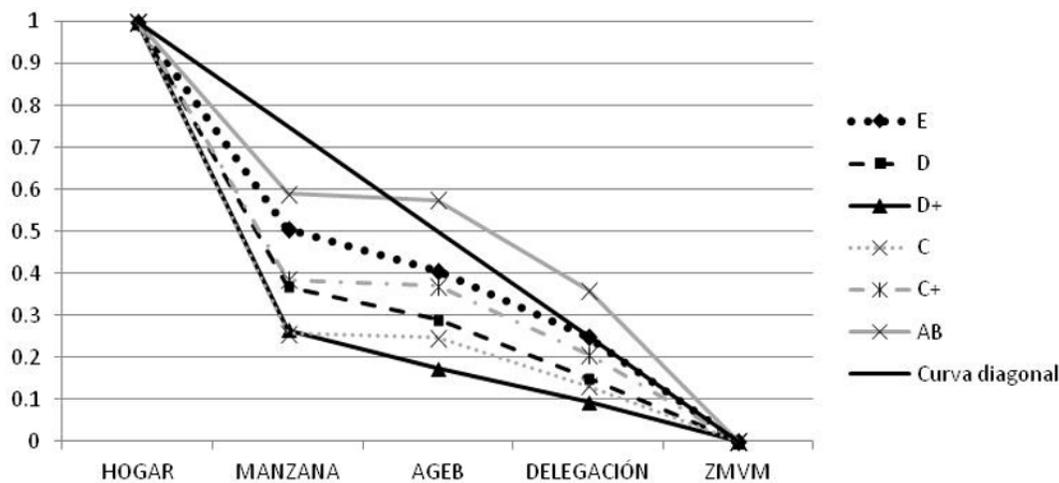
Sin embargo, a medida que disminuye la escala de análisis ya no se conforma esta V invertida. Por un lado, los niveles socioeconómicos medio alto (C+) y alto AB, a pesar de que son grupos menos numerosos que el NSE medio (C), presentan un aislamiento mayor; y este aumento del aislamiento es proporcional a la reducción de la escala de análisis. Por otro lado, los niveles socioeconómicos bajo (D) y muy bajo (E), sí presentan una reducción proporcional de su índice en función de un menor número (a menor número de sujetos el índice es menor); aunque hay que mencionar que esto no es proporcional a la escala ya que en el caso del NSE muy bajo (E) el aislamiento es un poco menor a escala de manzana.

Gráfico 3. Curva diagonal de la segregación residencial, concentración en la ZMVM, año 2000

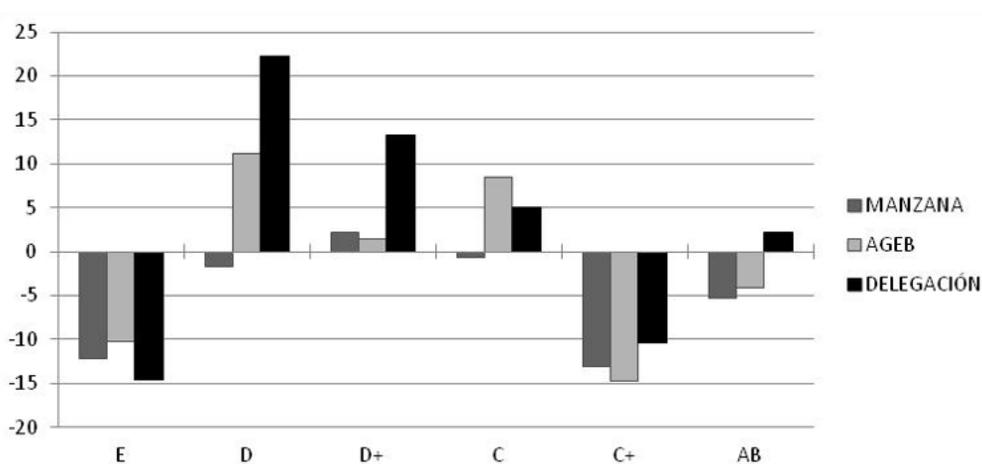


FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2000.

Gráfico 4. Curva diagonal de la segregación residencial, concentración en la ZMVM, año 2010



FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2010.

Gráfico 5. Transformación de la segregación residencial, concentración en la ZMVM, periodo 2000-2010

FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos de los Censos de Población y Vivienda de los años 2000 y 2010

En este aspecto, los resultados son diferentes a los encontrados por Pérez y Santos (2011), ya que al estudiar distribuciones espaciales solo encontraron la homogeneidad en cada una de las zonas en que vivían los grupos; sin embargo, este estudio muestra que los grupos de mayores ingresos y de menos ingresos viven en espacios más heterogéneos. También es diferente a lo encontrado por Aguilar y Mateos (2011) ya que ellos señalan que las zonas más homogéneas son de las élites y clases medias; en este sentido, en dicho estudio se encontró que son las clases medias y no las elites las que viven en espacios más homogéneos; pero igual que en el caso anterior, estos autores realizaron un análisis de agrupación de manzanas y no de personas.

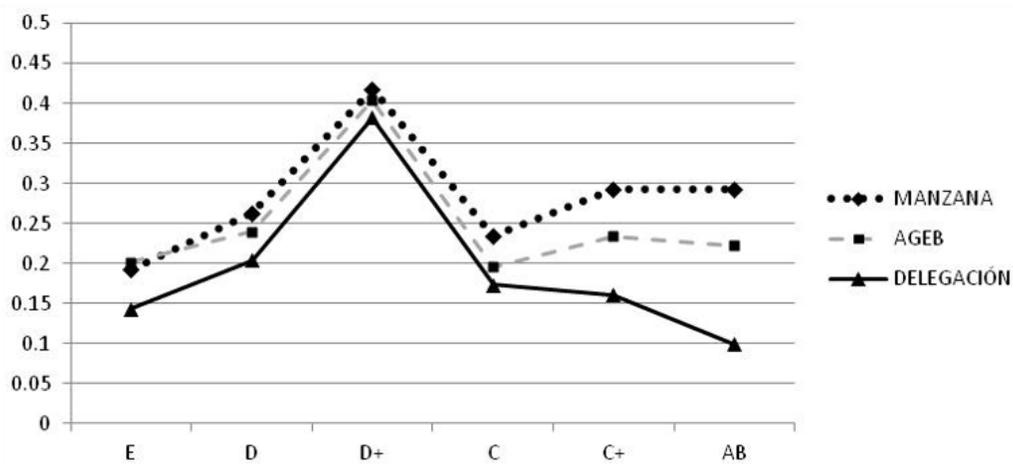
La variación del aislamiento (dimensión 2) en el periodo del 2000 al 2010 en la ZMVM muestra las siguientes directrices: la primera es que el grupo social muy bajo E se está presentando una disminución del aislamiento (dimensión 2) en todas las escalas de análisis, manzana, AGEB y delegación (gráfica 7).

La segunda es que el aislamiento no ha cambiado para los grupos no tan bajos como el D, D+ el C, puesto que no muestran grandes cambios en el valor de sus índices para estos periodos. La tercera tendencia es que los NSE medios altos C+ están también disminuyendo su aislamiento en todas las escalas (gráfica 7), llegando a una reducción hasta del 30% en su índice.

La última, el grupo social de alta renta está aumentando su aislamiento hasta en un 40% y a mayor escala este proceso se intensifica. Lo que indica es que este grupo social cada vez prefiere tanto a gran escala (delegación), como a pequeña escala (AGEB y manzana) vivir en espacios más homogéneos (gráfica 7).

Por último, para expresar espacialmente estas dinámicas se presentan unos mapas utilizando la desviación estándar para identificar dónde cambió la distribución de los diferentes niveles socioeconómicos, con base en la diferencia entre el valor del porcentaje de jefes de familia que pertenecían a un NSE en una AGEB y el valor medio de este en la ZMVM. En primer lugar para el grupo de mayores ingresos (AB) la distribución espacial no cambió entre el año 2000 y el 2010, relacionándolo con los resultados anteriores; esto demuestra que sí es muy poca su dispersión en la ciudad; pero además en las colonias en que vivían en el año 2000 cada vez se volvieron más homogéneas. Los niveles medios altos (C+) en una dinámica contraria sí mostraron una mayor distribución en más espacios de la ZMVM, se puede apreciar su localización en la ciudad central y una mayor localización en la periferia norte de la ciudad, coincidiendo con los datos de que está disminuyendo su concentración y homogeneidad. El último NSE con las mejores condiciones son los medios (C), estos no mostraron modificación alguna sobre su distribución en la ciudad, lo que se relaciona con las pocas modificaciones en los valores de sus índices en los dos años.

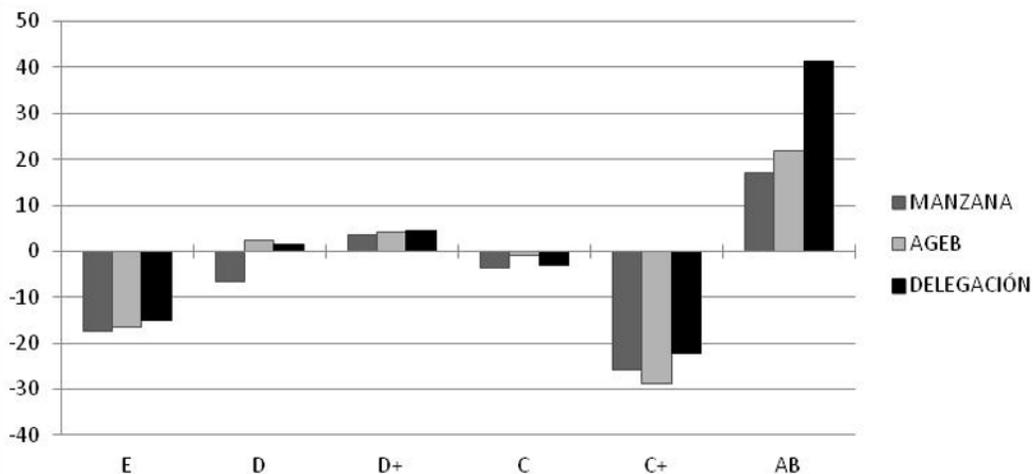
Gráfico 6. Segregación residencial, aislamiento en la ZMVM, año 2000



FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2000.

La distribución espacial de los nse de los jefes de familia que tienen menores satisfactores y educación muestra que ninguno de sus grupos cambió su localización en el espacio de la zona metropolitana, el nse bajo superior se localiza distribuido en casi toda la ciudad, excepto en la herradura de altos ingresos en el sur poniente del territorio, y esto no cambió en el último año de estudio. Por su parte, el nse bajo se localizó en las periferias rurales de las delegaciones al sur de la ciudad, en periferias de las alcaldías del oriente y norte de la CDMX; pero sobre todo en los municipios del oriente en la frontera de la CDMX y el EDOMEX en el primer contorno de la ciudad. Y por último, se localizan los nse muy bajos en las localidades rurales del Estado de México y la CDMX y en las periferias urbanas de los municipios del segundo contorno de la ZMVM.

Gráfico 7. Transformación de la segregación residencial, aislamiento en la ZMVM, periodo 2000-2010

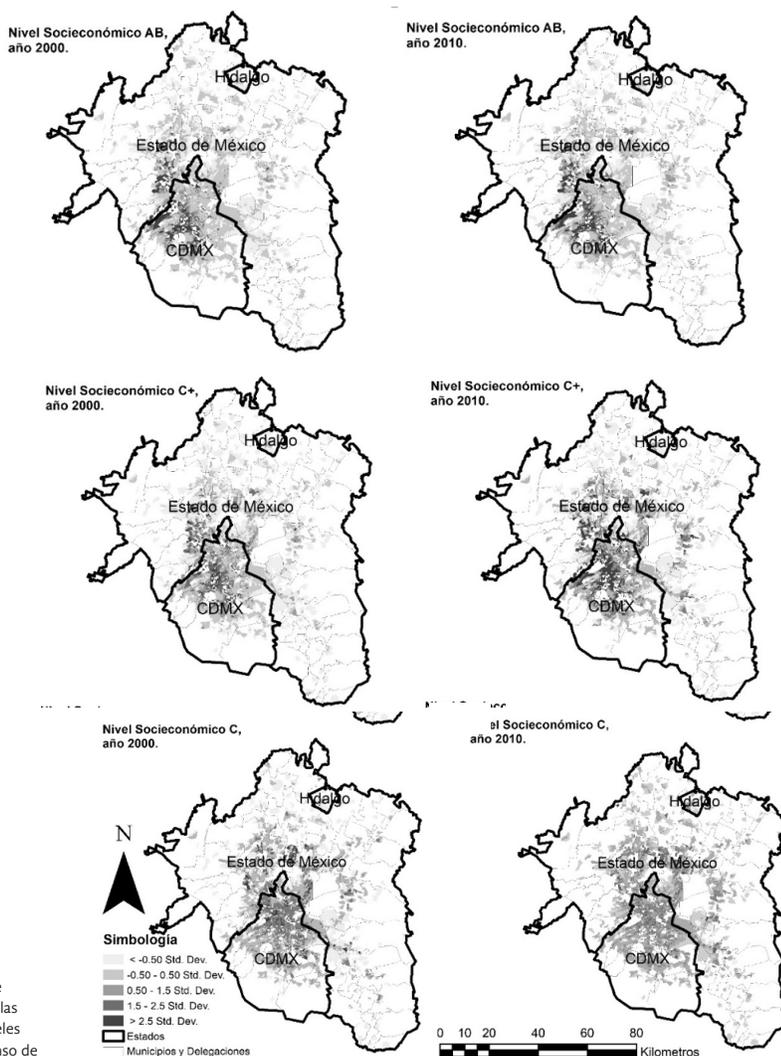


FUENTE: Elaboración propia con base en el ponderado de niveles socioeconómicos construido en el laboratorio de micro datos del INEGI, realizado con los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2010.

Conclusiones

Al retomar la pregunta que guiaba esta investigación: ¿Reducción de la segregación residencial o solamente un error de medición por la escala? La respuesta no es tan simple, depende del nivel socioeconómico y de la escala de medición, para los medios altos y muy bajos sí hay una reducción de la segregación residencial en las dos dimensiones, la concentración y de la homogeneidad en todas las escalas; sin embargo, los grupos bajo y medio se han segregado más al tener una tendencia a la concentración en toda la ciudad, aunque su aislamiento no ha cambiado. Por último, las elites urbanas tienen una dinámica paradójica, por una lado reducen su segregación, es decir se dispersan a escala meso y pequeña; pero por otro lado viven en espacios mucho más homogéneos en todas las escalas. Así estos no han sido lo suficientemente considerables para hablar de una “nueva cartografía social” (Svampa, 2004: 55) ya que las gráficas no han cambiado de forma y las características generales de segregación residencial siguen siendo muy parecidas en los dos años.

Mapa 1. Transformación de la distribución de los niveles socioeconómicos de altos ingresos en la ZMVM, periodo 2000-2010

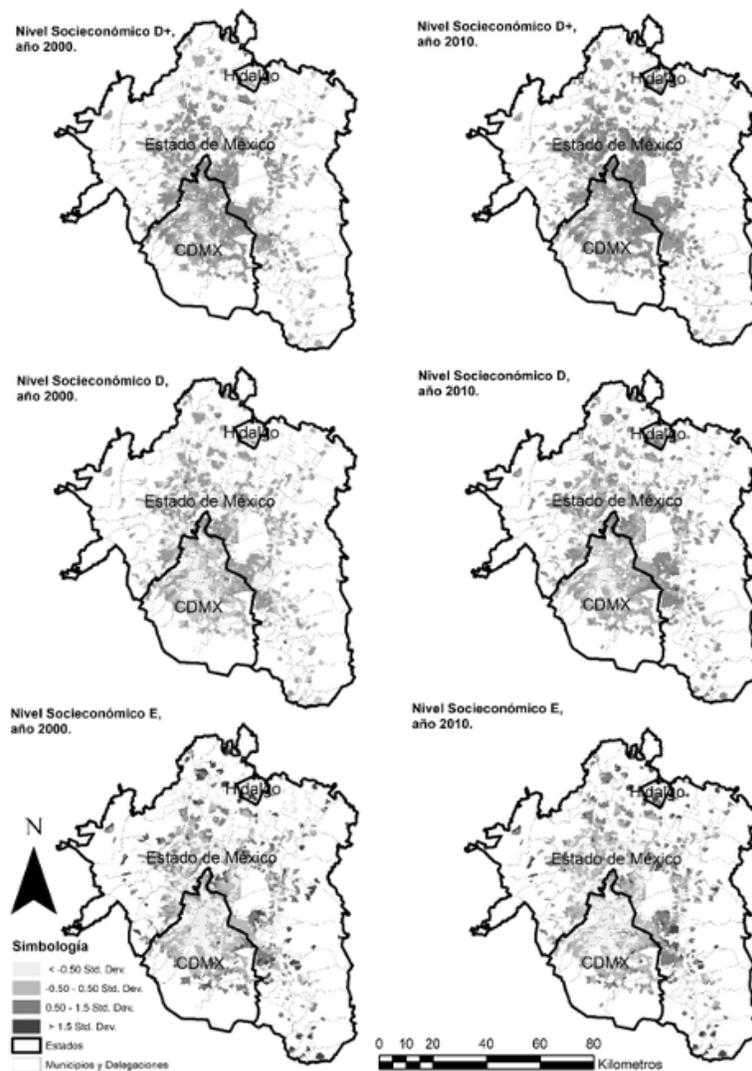


FUENTE: Elaboración propia con base en la desviación estándar aplicado a las AGEB y los jefes de familia de los niveles socioeconómicos AB, C+ y C. del Censo de Población y Vivienda del año 2010.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, estas son buenas y malas noticias. Por un lado, la reducción del aislamiento es muy importante para construir ciudades más integradas, ya que el medio alto al permitirse mezclarse con los otros niveles de menores ingresos, puede promover una política para aminorar la segregación en la ZMVM. Por otro lado, lamentablemente, las familias de mayores rentas, a pesar de dispersarse espacialmente, muestran una tendencia a vivir en espacios cada vez más aislados.

En cuanto a las precisiones metodológicas de que esto podría ser un error de medición, primero sobre el problema denominado “problema de la grilla”, el estudio demostró que el valor del índice que mide concentración no cambia

Mapa 2. Transformación de la distribución de los niveles socioeconómicos de bajos ingresos en la ZMVM, periodo 2000-2010



FUENTE: Elaboración propia con base en la desviación estándar aplicado a las AGEB y los jefes de familia de los niveles socioeconómicos D+, D y E.

necesariamente cuando el área de medición es modificada como les preocupaba a Ruiz-Tagle y López (2014). Esta dinámica también es paradójica, en los grupos que no tienen posibilidades de elegir dónde viven, se presenta esta relación entre tamaño de la escala y valor del índice de forma proporcional; sin embargo, para los niveles socioeconómicos medios y altos el nivel de concentración no disminuye al cambiar la escala, es decir, el índice muestra las preferencias de estos de concentrarse solo en algunos barrios y manzanas, aunque pueden coexistir con otros grupos a mayor escala.

En el mismo sentido, el índice de aislamiento no disminuye en la medida en que el grupo socioeconómico es menos numeroso y esto dependerá de la escala. Por ejemplo, los niveles socioeconómicos medio alto y alto, a pesar de que son grupos menos numerosos, presentan un aislamiento mayor y este aumento del aislamiento es proporcional a la reducción de la escala de análisis. Estos resultados son importantes, ya que el análisis multiescalar permite demostrar que estos índices, aparentemente no espaciales, pueden acercarnos al fenómeno territorial desde su comportamiento espacial: es decir estos índices son válidos sí se analizan en múltiples escalas.

El estudio demuestra que la concentración y el aislamiento no se pueden subsumir dado que cada uno presenta una dinámica propia. Por ejemplo, los grupos sociales medios bajos aumentan su concentración espacial; sin embargo, no aumenta su aislamiento. Otro ejemplo es el nivel socioeconómico más alto que se está descentrando a pequeña escala, pero se está concentrando a gran escala; sin embargo, en todas las escalas se está aislando más. Así, el supuesto error de medición no es tal, la segregación está disminuyendo para unos grupos y en algunas escalas; pero también es correcto afirmar que algunos grupos se están segregando más. Por lo cual, es fundamental estudiar varios grupos, diversas dimensiones y múltiples escalas para acercarnos un poco al estudio de la complejidad de la segregación residencial.

Fuentes

- Aguilar, A. y P. Mateos (2011). "Diferenciación sociodemográfica del espacio urbano de la Ciudad de México", en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales EURE*, vol. 37, núm. 110, abril 2011, Santiago de Chile: EURE, pp. 5-30.
- Apparicio, P. (2000). *Les indices de ségrégation résidentielle: un outil intégré dans un système d'information géographique*. European Journal of Geograph, en <<https://cybergeog.revues.org/12063>>, consultado el 10 de abril de 2018.
- Dureau, F. y A. Salas (2010). "Las diferentes expresiones del proceso de segregación en Bogotá", en Jaramillo Samuel (ed.), *Bogotá en el cambio de siglo: promesas y realidades*, Quito: OLACCHI.
- Gómez-Maturano R. (2013). *Fragmentación urbana: estudio por medio de sistemas de información geográfica en la zona metropolitana de Querétaro 1990-2010*. México, tesis de doctorado no publicada.
- Gómez-Maturano, R., y Kunz-Bolaños, I. (2020). "Tipología de barrios para un aporte metodológico desde la segregación residencial en Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)", en *Revista de urbanismo*, núm. 42, pp. 72-87, en <<https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.54781>>
- Jakubs, J. (1981). "Un índice de segregación basado en la distancia", en *Ciencias de la planificación socioeconómica*, vol. 15, núm. 3, pp. 129-136.
- Katzman, R., et al. (2003), "La ciudad fragmentada: mercado, territorio y marginalidad en Montevideo", en *Working Paper Series. Montevideo Uruguay: Center for the Study of Urbanization and Internal Migration in Developing Countries*. Population Research Center. The University of Texas at Austin.

- Lee, C. y Culhane, D. (1998). "A perimeter-based clustering index for measuring spatial segregation: A cognitive GIS approach. Environment and planning B", vol. 25, núm. 3, pp. 327-344, en <<https://doi.org/10.1068/b250327>>, consultado el 10 de marzo de 2019.
- Linares, S. (2012). "Análisis y modelización de la segregación socioespacial en ciudades medias bonaerenses mediante sistemas de información geográfica: Pergamino, Olavarría y Tandil (1991-2001)", en *Revista Geográfica de Valparaíso*, núm. 45, junio 2012, Valparaíso, pp. 3-22.
- López, H. (2009). *Los niveles socioeconómicos y la distribución del gasto*. (Presentación). Instituto de Investigaciones Sociales S.C. AMAI.
- Martori, J. C., K. Hoberg, y J. Surinach (2006). "Población inmigrante y espacio urbano: Indicadores de segregación y pautas de localización". *EURE* (Santiago), vol. 32, núm. 97, pp. 49-62.
- Massey, D. S., y N. A. Denton (1988). "The dimensions of residential segregation. Social forces", *ERIC*, vol. 67, núm. 2, pp. 281-315.
- Molinatti, F. (2013). "Segregación residencial e inserción laboral en la ciudad de Córdoba", en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales EURE*, vol. 39, núm. 117, mayo 2013, Santiago de Chile, EURE, pp. 117-145.
- Pérez, E. y C. Santos (2011). "Diferenciación socioespacial en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 74, 2011, México: UNAM, pp. 92-106.
- Préteceille, E. (1995). "Ségrégations urbaines", en *Sociétés Contemporaines*, núm. 22-23, 1995, pp. 5-14, en <http://www.persee.fr/doc/socco_1150-1944_1995_num_22_1_1528>, consultado el 10 de julio de 2019.
- Rodríguez, G. (2013). "El uso de zonas censales para medir la segregación residencial. Contraindicaciones, propuesta metodológica y un estudio de caso: Argentina 1991-2001", en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales EURE*, vol. 39, núm. 118, septiembre 2013, Santiago de Chile, EURE, pp. 97-122.
- Rubalcaba, M. y M. Schteingart (1985). "Diferenciación socio-espacial intraurbana en el área metropolitana de la ciudad de México", en *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, vol. III, núm 9, septiembre-diciembre 1985, México: El Colegio de México, pp. 481-514.
- Ruiz-Tagle, J. y E. López (2014). "El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales", en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales EURE*, vol. 40, núm. 119, enero 2014, Santiago de Chile, EURE, pp. 24-48.
- Sabatini, F., G. Cáceres, y J. Cerda (2001). "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción", en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales EURE*, vol. 27, núm. 82, diciembre 2001, Santiago de Chile, EURE, pp. 21-42.
- Sabatini, F. y C. Sierralta (2006). "Medição da segregação residencial: meandros teóricos e metodológicos e especificidade latino-americana", en Pinto da Cunha, José Marcos (ed.), *Novas Metrôpoles Paulistas; População, Vulnerabilidade e Segregação*, Campinas: Nepo-Unicamp, pp. 170-195.

- Sabatini, F., G. Cáceres, C. Sierralta y S. Robles (2010). *La Segregación residencial en 5 ciudades chilenas según las estadísticas censales: tendencias y giros. Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas. Análisis censal 1982-2002*, pp. 9-18.
- Sánchez, L. (2012). "Cambios en la segregación residencial socioeconómica en México", en *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de estadística y geografía*, vol. 3, núm. 2, mayo-agosto 2012, México: INEGI, pp. 98-115.
- Svampa, M. (2004). "Fragmentación espacial y procesos de integración social hacia arriba: socialización, sociabilidad y ciudadanía", en *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. xi, núm. 31, septiembre-diciembre 2004, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 55-84.
- White, M. (1983). "The measurement of spatial segregation", en *American Journal of Sociology*, vol. 88, núm. 5, marzo 1983, Chicago: The University of Chicago, pp.1008-1018.



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Revitalización urbana y segregación en la Ciudad de México, 2000-2020

María del Pilar Fuerte-Celis y Marcelo Olivera-Villarroel (Centro de Investigación en Ciencias de la Información Geoespacial, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa)
pp. 53-73

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Fuerte>

© María del Pilar Fuerte-Celis, Marcelo Olivera-Villarroel, 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx
ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN:

2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo Xxx KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Revitalización urbana y segregación en la Ciudad de México, 2000-2020

Urban Revitalization and Segregation in Mexico City, 2000- 2020

MARÍA DEL PILAR FUERTE-CELIS*
MARCELO OLIVERA-VILLARROEL**

Resumen

Este artículo analiza la segregación socioterritorial ocurrida en la Ciudad de México en el periodo de 2000 a 2020, a raíz de la implementación del programa de revitalización urbana enfocada a la recuperación habitacional de las áreas centrales de una gran urbe. El trabajo utiliza dos indicadores que permiten medir la segregación social- territorial: el nivel promedio de educación de la población mayor de 25 años y el porcentaje de inmigrantes y emigrantes, con la finalidad de observar la dinámica del cambio de residencia dentro del territorio de una gran urbe. Los resultados obtenidos en el artículo aportan nuevos hallazgos para estudiar los efectos de la implementación de una política urbana que estimula el crecimiento vertical de las ciudades, particularmente da cuenta de los efectos no esperados de esta política, en donde la atracción de tener mejores condiciones de vida o la adaptación de menores niveles de ingresos ha generado procesos de segregación socio territorial.

Palabras clave: Revitalización urbana, segregación, Bando Dos, Ciudad de México, factores sociodemográficos.

Abstract

The main objective of the article is to study the socio-territorial segregation that occurred in Ciudad de Mexico from 2000 to 2020 because of the implementation of an urban revitalization policy. The work uses two indicators that allow measuring social-territorial segregation: the average level of education of the population over 25 years of age, and the percentage of immigrants and emigrants to observe territorial changes in city. With the results obtained in the article, it is contributed to study the effects of the implementation of an urban policy that stimulates the vertical growth of cities and accounts for the unexpected effects such as socio-territorial segregation.

Keywords: Urban revitalization, segregation, Bando Dos, Mexico City, demographic factors

Fecha de recepción: 11 de febrero de 2021

Fecha de aceptación: 3 de agosto de 2022

Introducción

El crecimiento de las grandes ciudades en América Latina en los últimos cuarenta años ha sido definido por una combinación de factores que modificaron la imagen urbana y generaron una nueva dinámica que volvió más compleja la administración y la vida en las grandes urbes (Da Cunha y Vignoli, 2009; Hochstenbach, 2017). Los desplazamientos de la población dentro de las ciudades, ya sean voluntarios, inducidos u obligados por las políticas de renovación, han reconfigurado los patrones

*Investigadores por México, Centro de Investigación en Ciencias de la Información Geoespacial (CENTRO GEO), mfuerte@centrogeo.edu.mx.

**Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. <solivera@correo.cua.uam.mx>

de poblamiento urbano por la capacidad de acceso de las personas para adquirir propiedades o asumir el costo de la vida de un espacio geográfico dentro de la urbe (Bouillon, 2012; Andersen, 2019). A este proceso de conformación de grupos diferenciados se le conoce como segregación residencial, la cual está determinada por una serie de factores económicos, sociales y demográficos (Tammaru, Van Ham, Marcinczak y Musterd, 2015; Delgado, 2016).

En este trabajo se analiza la relación entre la implementación de la estrategia de renovación urbana llamada Bando Dos (BD) (Tamayo, 2007) y su efecto no esperado de segregación territorial en las delegaciones (municipalidades) centrales de la Ciudad de México (Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza). Se utiliza para ello la media del grado de escolaridad de la población de 25 años y más, así como del porcentaje de inmigrantes y emigrantes como ejes centrales del análisis, para dar cuenta de quién se mueve entre los lugares que fueron revitalizados.

El primer indicador considera la diferenciación de territorios según el nivel de escolaridad; siendo una variable *proxi* del estatus económico al informar la calificación de los individuos e indirectamente su posición socioeconómica y su capacidad de promoción social y profesional. En tanto los datos de migración dan cuenta de la movilidad poblacional y permiten aproximarnos a medir la segregación residencial, y conocer quién está habitando los espacios rehabilitados.

Para analizar esta dinámica desde una perspectiva que permita comparar el antes y después de la puesta en marcha de una política pública, como fue el BD, se toman los datos censales del año 2000, cuando aún no se implementaba dicha política, y las características de la población en los años 2005, 2010, 2015 y 2020, con el objetivo de contrastar cambios a partir de una variable que de forma indirecta pueda medir el estatus social y observar la movilidad residencial de la población. El presente texto contribuye al estudio de la revitalización de los espacios centrales y el contraste de la segregación residencial en una gran urbe, introduciendo nuevas medidas, como son la inmigración y la emigración de los movimientos residenciales. Por otra parte, este estudio pretende avanzar en nuevas metodologías que permitan aproximarnos a los cambios de las zonas centrales, utilizando datos censales e intercensales.

El documento se divide en cinco secciones: la primera, pretende ubicar el artículo en la discusión conceptual sobre la segregación y la movilidad residencial; la segunda, aborda y define la política pública BD desarrollada en la Ciudad de México, que es el eje de análisis del trabajo; la tercera, describe la estrategia metodológica utilizada en el estudio para informar de las transformaciones de los perfiles demográficos de los habitantes; en la cuarta, son descritos los hallazgos del estudio relacionados con la movilidad residencial interna y la implementación del BD, por último se desarrollan las conclusiones, que destacan los efectos no esperados en la transformación del espacio urbano que conforma las delegaciones (municipios) centrales de la Ciudad de México, a partir de la puesta en marcha del BD y el estímulo de la movilidad residencial hacia estos territorios.

La segregación territorial en los espacios urbanos: un concepto en disputa

Durante las últimas décadas, la humanidad ha venido experimentando un crecimiento abrumador de las ciudades, debido a que en ellas se encuentran un sinnúmero de actividades terciarias que han modificado el estilo de vida de millones de personas. Este crecimiento poblacional ha tenido la necesidad de expandir las ciudades hacia las áreas circundantes, creando así las denominadas zonas conurbadas o metropolitanas en las que regiones periféricas terminan fusionadas a la ciudad (Aguilar y Mateos, 2011; Bayón y Saraví, 2019; Jover y Díaz-Parra, 2020), también han llevado a revitalizar áreas ya construidas de la ciudad, creando nuevos patrones de separación territorial entre sus habitantes (Fuerte, 2013). No obstante, se ha vuelto un hecho notable el que las oportunidades y las condiciones de vida no son iguales para todos y que esto además se ha visto reflejado en los territorios de las ciudades en los que las brechas entre grupos sociales moldean el espacio (López-Morales, Shin, y Lees, 2016; Coulomb, 2021).

En este sentido, el concepto de segregación territorial, que ha sido de suma importancia en la comprensión del fenómeno de la urbanización (Tammaru, Van Ham, Marcinczak y Musterd, 2015; Janoschka, 2002; Marchionni, 2019), se había estado empleando como sinónimo de la separación entre dos o más grupos sociales que viven separados el uno del otro y que se distribuyen en diferentes zonas de una misma ciudad (Roca, 2012; Delgado, 2016). La segregación territorial permite

reconocer la acentuación de algunos problemas que surgen a partir del desplazamiento de las personas hacia lugares que no estaban en condiciones de ser habitados debido a la falta de infraestructura y servicios necesarios para la vida diaria. Así, la distancia entre las clases sociales altas y bajas no solo es en un sentido económico, sino también espacial (Sabatini *et al.*, 2017).

El hecho de que existan diferencias socioeconómicas significativas entre las diferentes clases que habitan una ciudad ha impulsado una fuerte tendencia en la investigación de este fenómeno, al considerar que la segregación es, en cierto modo, una especie de espejo de estas diferencias. La teoría espejo, como se ha denominado por algunos autores, sugiere que la segregación es una consecuencia directa de los procesos de exclusión social y la desigualdad, sin embargo, según algunos críticos, esta propuesta teórica confunde pobreza urbana con segregación, además de que esta visión es débil debido a que no considera los múltiples factores que intervienen en la segregación territorial (Sabatini y Cáceres, 2004; Roca, 2012; López-Morales, Shin, y Lees, 2016). Las críticas realizadas a esta y otras teorías han tenido como consecuencia la búsqueda de una reconceptualización de la segregación, como veremos más adelante (Delgadillo, 2016).

No obstante, es menester mencionar que algunas de estas críticas no parecen apuntar a algún trabajo en particular y en ocasiones no parecen ser exhaustivas, por lo que en buena medida su aportación se reduce a seguir pautas de investigación que justamente permitan identificar a la segregación como un fenómeno multifactorial y no solamente como un problema social que necesita resolverse. Una vez considerado esto, es posible tomar en cuenta una serie de investigaciones que han logrado apuntar a muchos de los factores que subyacen a la segregación y que, es cierto, en ocasiones tienen que ver con exclusión, precariedad y desigualdad, pero que no dejan de tomar en cuenta que los impactos no son siempre negativos ni estáticos (Calderón-Contreras y Quiroz-Rosas, 2017; Monkkonen, Giottonini y Comandon, 2021).

Uno de los puntos de análisis más interesantes dentro de la literatura sobre segregación territorial y la desigualdad como su catalizador ha sido la precarización laboral y las dinámicas en el sistema económico que emplean las ciudades. Buen ejemplo de lo anterior nos lo proporciona el multicitado trabajo de Rubén Kaztman (2001) quien nos comenta que, como parte de la incorporación de un régimen económico apegado a los principios de globalización imperantes en el resto del mundo que exige una adaptación veloz a los procesos de innovación tecnológica y a los requerimientos de competitividad mundial, en América Latina hubo una especie de rezago en las habilidades que los trabajadores tenían, lo que a su vez limitó sus posibilidades de formar parte de los mercados laborales.

En otras palabras, el modelo político-económico se ajustó a la política neoliberal, en la que hubo un proceso de desindustrialización y achicamiento del Estado, en el que se vio privilegiada la economía terciaria. Así mismo, la especialización y profesionalización del individuo comenzaron a ser una necesidad a la que no todos pudieron acceder. Por lo tanto, la reducción de los salarios y el poder adquisitivo de algunos de estos individuos que no tuvieron acceso a mejores empleos propiciaron y alentaron la segregación territorial además de la precariedad laboral (González y Rascón, 2020a).

Esta perspectiva basada en la relación de la precariedad laboral y el modelo económico como factores para la segregación también nos permite edificar explicaciones consistentes, aunque no por ello libres de contra ejemplos y excepciones. Por ejemplo, la adopción de una economía mayoritariamente terciaria tuvo como consecuencia la relocalización de la industria hacia las zonas periféricas, mismas que se comenzaron a ocupar por aquellos cuyos ingresos y habilidades no les permitieron permanecer en las regiones céntricas de las ciudades. Todos estos cambios tuvieron también como consecuencia la necesidad de nuevas infraestructuras que conectaran a las ciudades con las periferias, cuestión que en la mayoría de los casos no se ha logrado adecuadamente (González y Rascón, 2020a).

Las exigencias del nuevo modelo económico político han tenido como consecuencia en distintas regiones de América Latina la precarización laboral y, además una reestructuración territorial que, como hemos mencionado, no ha sido siempre bien planeada. Pero otros efectos que no se ven de manera inmediata tienen que ver con la reestructuración del espacio público, en el cual comienzan a desaparecer los procesos de socialización e interacción, creando individuos y sociedades desocializadas (González y Rascón, 2020b). Todo lo anterior pareciera entonces contribuir a acrecentar las brechas entre las diferentes clases que habitan una sociedad, dejando en claro que algunas tienen acceso a servicios que otros no (Delgadillo, 2016).

En otras palabras, el mercado laboral ha perdido en algunas de las regiones latinoamericanas su capacidad de integración y movilidad social, para convertirse, por el contrario, en uno de los mecanismos generadores de vulnerabilidad, desigualdad y exclusión social (Bayón y Saraví, 2019). Al tomar en cuenta lo anterior, surge entonces la consideración de

que la segregación territorial o residencial no es solo respecto a la distribución de los individuos sobre el territorio, sino que también es sobre aspectos culturales y sociales que permiten ver no únicamente un distanciamiento geográfico, sino también uno sociológico (Gómez, 2018). Esto por supuesto refuerza la tesis de que la segregación es una especie de reflejo de las condiciones de desigualdad socioeconómica.

Algunos autores han realizado una especie de distinción que nos permite identificar justamente cómo esas condiciones de desigualdad socioeconómica repercuten sobre la segregación. Rodríguez y Arriagada (2004) han denominado segregación residencial socioeconómica a aquella que funciona como un mecanismo reproductor de las desigualdades socioeconómicas y de la que ella misma forma parte como manifestación. Entre los efectos negativos de esta segregación está el hecho de que aísla, negándoles la posibilidad de ampliar sus oportunidades y posibilidades de movilidad social hacia mejores condiciones de vida, asimismo reduce las interacciones cotidianas por la separaciones físicas creadas para distanciar los grupos sociales.

Otro de los factores que se ha vuelto común como parte de las explicaciones de las causas y consecuencias de la segregación territorial (socioeconómica) y que tienen que ver de manera casi directa con las oportunidades laborales y el nivel de ingreso de las personas, es el desarrollo y las acciones de los agentes inmobiliarios (Sabatini, 2003). El principio detrás de esta idea no es muy complicado de entender, básicamente según el nivel socioeconómico o el alto ingreso que un individuo perciba se le permitirá escoger el lugar donde habrá de residir, o bien, se verá sometido a condiciones impuestas cuando su ingreso y estatus sea bajo. Así, la segregación tiene que ver con la aglomeración de individuos que comparten condiciones socioeconómicas similares dentro de un espacio (Tocarruncho, 2020).

En este sentido, fenómenos como la gentrificación podrían considerarse como buenos puntos de partida para el análisis de la segregación territorial o residencial. Durante los últimos años se ha venido convirtiendo en un hecho evidente que algunas familias de mayores ingresos y de nivel socioeconómico alto han penetrado áreas residenciales populares, colonizando y desplazando a los habitantes más pobres de estos barrios hacia otras zonas de la ciudad y las periferias (Delgadillo, 2016). Si bien al comienzo la gentrificación es provocada a partir de algunas pocas familias, posteriormente el sector inmobiliario ha recogido y promovido esta tendencia, aprovechando la brecha entre la renta del suelo actual y la posibilidad de aumentarla con la llegada de grupos con mayor poder adquisitivo (Sabatini y Rasse, 2017).

Aunque en buena medida los promotores de la gentrificación han sido las familias de altos ingresos en menor escala y los agentes inmobiliarios en mayor escala aprovechando la tendencia, es importante reconocer el papel que ha desempeñado el Estado. Por una parte, como mencionaba Kaztman (2001), por un achicamiento del Estado frente a las exigencias de los protagonistas de una economía neoliberal y por otra por tener una participación más activa privatizando y mercantilizando el espacio urbano. Bajo la idea de que lo que los desarrolladores inmobiliarios y los empresarios hacen es promover la conservación, mejoramiento y rehabilitación de los espacios, el Estado ha auspiciado los procesos de gentrificación y por tanto segregación que aquejan en diversas ciudades, no solo de América Latina, sino también del resto del mundo (Hiernaux, 1999; Leal, 2002; Rojas, 2019).

Con lo hasta ahora visto estamos en condiciones de brindar una de las primeras conceptualizaciones acerca de la segregación territorial, que consiste en señalar que existen formas de distribución desigual de grupos de población en el territorio y que esta se manifiesta a través de tres formas distintas: 1) la proximidad física entre los espacios residenciales de diferentes grupos sociales, 2) la homogeneidad social de las subdivisiones territoriales y 3) la concentración de grupos sociales en zonas específicas de las ciudades (Arriagada y Vignoli, 2003). Sin embargo, es necesario tener cautela y subrayar algunos aspectos de suma importancia, como el hecho de que un tipo de segregación no supone necesariamente la existencia de otro o el hecho de que la cercanía geográfica no asegura afinidad ni cercanía entre los grupos sociales (Arballo, 2016).

En este sentido, la comunidad académica ha considerado la necesidad de aproximarse a conocer y comprender el fenómeno de la segregación a partir de las diferentes características que lo engloban y de medirlo; por otra parte, un aspecto que debe ser considerado como fundamental para el estudio y la cuantificación de la segregación de acuerdo con Sabatini (2003) es el hecho de que esta es un proceso y no una situación. Esto en esencia quiere decir que existe una dinámica en la conformación de la segregación territorial que puede hacer que una situación sea modificada, con lo que hasta cierto punto se complica el estudio de dicho fenómeno. En consecuencia, el surgimiento de nuevas preguntas de investigación y diferentes

explicaciones sobre las fases que tienen lugar durante el proceso de segregación es inevitable una vez que se reconoce que existen cambios en los patrones de segregación durante los últimos años.

Si bien es cierto que es necesario abrir nuevos horizontes para la investigación de la segregación territorial y abandonar algunos prejuicios ideológicos que limitan nuestra visión de este fenómeno para reconocer que existen cambios importantes en los patrones de segregación (Roca, 2012; Sabatini, 2003), sigue siendo un hecho innegable que existen un sinnúmero de problemáticas asociadas que necesitan ser intervenidas si nuestro objetivo es tener ciudades más equitativas y ordenadas. En efecto, la segregación es sumamente compleja, por lo que es necesario evaluar otros componentes más allá de las desigualdades socioeconómicas; sin embargo, existen diferentes limitaciones que son llamativas.

La dificultad para medir la segregación socioterritorial

Una de las principales dificultades a la hora de analizar la segregación territorial es el hecho de que no existen estudios sistemáticos de la magnitud de este fenómeno en América Latina y el Caribe, por lo que no hay un panorama claro de la situación. Muchos trabajos revisan estudios de casos muy específicos y emplean diferentes unidades de análisis e instrumentos para sus trabajos (Arriagada y Vignoli, 2003).

Algunos de los instrumentos más utilizados para el estudio de la segregación en Latinoamérica y el mundo han sido los indicadores no espaciales entre los que se encuentran el Índice de Disimilaridad (Bureau, s. f.), el Índice de Aislamiento y el Índice de Interacción. Estos miden respectivamente la diferencia entre la distribución territorial de un grupo poblacional respecto al resto de la población, el grado en el que los miembros de un cierto grupo están expuestos a tener contacto solamente entre ellos mismos y el nivel en el que los integrantes de cierto grupo son propensos a tener contacto con los integrantes de otros grupos (Garrocho y Campos-Alanís, 2013).

Sin embargo, estos instrumentos tienen serias limitaciones que hacen de su uso algo poco recomendado. Entre estas falencias se encuentran su incapacidad para explorar lo que ocurre dentro de una ciudad y su falta de solidez estadística. Estos indicadores no consideran la localización de las unidades de análisis en el territorio, lo cual en el caso de la segregación es un error grave dado que este es un fenómeno particularmente espacial. Por otra parte, estos índices no ofrecen alguna certeza sobre los niveles de significancia estadística de sus resultados. Su uso, por tanto, hace que la evidencia que puedan aportar sea cuestionable y difícilmente extrapolable (Garrocho y Campos-Alanís, 2013), dificultando el estudio del fenómeno.

Además de los problemas derivados de los instrumentos y metodologías empleadas para el estudio de la segregación, es importante tomar en cuenta otro aspecto que había sido comentado con anterioridad.

Si bien hasta el momento hemos considerado en gran parte que la segregación territorial tiene que ver en gran medida con los lugares de residencia de las personas, no podemos dejar de lado que los lugares donde estos desempeñan sus actividades, no solo laborales y cotidianas, sino también recreativas, es también importante para dar cuenta de este fenómeno. Por ello y como se verá más adelante, la noción de movilidad se convierte en algo que es necesario no perder de vista.

Según la mirada de la movilidad, algunos estudios sociodemográficos han identificado la relación existente con la migración. Las condiciones bajo las cuales una persona migra hacia otro lugar pueden ser muy diferentes y dependen de varios factores, como el tipo de migración, es decir, si es local o internacional, si es económica, si es voluntaria o forzada, etcétera. Se ha visto que en algunos países como España el lugar que ocupa un migrante estará determinado por sus condiciones económicas, de accesibilidad y el tipo de hogar donde le gustaría desempeñar sus actividades, pero también por otros aspectos externos como la hospitalidad de los locales frente a los extranjeros y el estatus legal del migrante (Iglesias-Pascual, 2019). La presencia de sentimientos antiinmigratorios es una realidad que puede excluir y segregar a grupos poblacionales, pero esto, a su vez, puede fortalecer a las comunidades de extranjeros dentro de otros países.

Esta tendencia no sólo se ve en los inmigrantes que llegan a nuevos países, sino que también es posible encontrarla en la migración local. Un buen ejemplo de esto nos lo proporcionan las comunidades indígenas que son expulsadas del ámbito rural hacia las ciudades en búsqueda de mejores oportunidades laborales que permitan subsanar los bajos ingresos que generalmente tienen. Esta ha sido una realidad que caracteriza a gran parte de las ciudades latinoamericanas. Las

minorías conformadas por estas poblaciones han tenido como consecuencia la conformación de enclaves étnicos que, por un lado, les permiten conservar parte de sus rasgos identitarios y culturales, mientras que, por otro, les permiten adaptarse a las exigencias de las mayorías poblacionales. En este sentido, la segregación tiene ese efecto positivo de conservación, pero amenaza también con la exclusión social y discriminación (Sabatini y Rasse, 2017).

Como se ha visto, una limitación para el estudio de la segregación territorial es no considerar que existan otros factores importantes que la determinan. Aunque muy brevemente, se han esbozado algunos aspectos fundamentales que pueden ser tomados en cuenta para el estudio de la segregación en América Latina, que quizá en otras partes del mundo sí han sido consideradas. Más importante aún es el hecho de que estos factores parecen estar interrelacionados, por lo que no tomarlos en cuenta parece un error que debería ser evitado en investigaciones posteriores.

Pese a las limitaciones y obstáculos que las investigaciones sobre segregación residencial han tenido que afrontar en el contexto latinoamericano, sigue siendo un hecho evidente que hay una profunda relación entre la segregación territorial y la movilidad residencial. Esta última está caracterizada como los cambios de residencia a lo largo del ciclo de vida de los individuos. Y sobre esto, es importante mencionar que las decisiones sobre dónde habrán de vivir las personas no siempre son de carácter completamente interno, sino que muchas de las veces están influidas por factores exógenos a los individuos y familias (Rubini, 2020).

En muchas ocasiones, como hemos visto, el lugar donde tendrán que vivir las personas está determinado por factores como el mercado inmobiliario, el nivel de ingresos y otros fenómenos como la gentrificación, en el cual algunas zonas de la ciudad comienzan a encarecerse, dejando de ser viables para las familias con menos recursos. En este sentido, como comenta Rubini (2020), el estudio de la movilidad residencial tiene que ser abordado tomando en cuenta otras formas de movilidad, como la profesional y la social.

Así son relevantes otros aspectos, como la proximidad al lugar de trabajo, y con ella la capacidad de traslado de los individuos. Esto último, por cierto, tiene que ver con la infraestructura de las ciudades, que cuando es deficiente puede generar verdaderos problemas para los ciudadanos que se desplazan. La segregación, en algunos de estos casos, puede contribuir a que las personas se movilicen hacia lugares donde el acceso a fuentes de empleo sea más próxima (Rubini, 2020), pero esto a su vez puede propiciar una mayor segregación debido a la falta de conectividad entre las zonas de las ciudades.

La movilidad social también resulta importante para el estudio del cambio de residencia, en tanto que nos permite observar el ascenso o descenso de los individuos en la jerarquía de las clases sociales y cómo este cambio tiene relación directa con la llamada distancia social, que no es otra cosa que el grado en el que los grupos son socialmente similares. En este sentido, existe evidencia que señala que las personas tienden a mudarse a lugares donde consideran que su estatus socioeconómico encaja mejor, llegando incluso a vecindarios donde la media de ingresos es mayor que la propia y evitando lugares donde la media es menor, con lo cual dejan en claro sus aspiraciones de clase (Musterd *et al.*, 2016).

Con lo visto hasta ahora, es posible establecer una relación directa entre la segregación territorial y la movilidad residencial. En primer lugar, porque entre los efectos negativos de la segregación encontramos el desplazamiento de las personas hacia las periferias o hacia lugares donde la infraestructura es deficiente. Estas condiciones propician que el acceso a servicios o al mercado laboral sea complicado, con lo cual las personas tendrán que movilizarse con la finalidad de reducir las distancias entre las áreas de trabajo y la residencia. Pero además, fenómenos como la gentrificación y la desregularización de los desarrolladores inmobiliarios someten a los que menos recursos tienen bajo condiciones en las que no hay mayor opción que desplazarse.

Con la necesidad de seguir aportando a la nutrida discusión de la literatura sobre la segregación y la dificultad de medirla, con este trabajo se pretende brindar dos medidas sociodemográficas que permiten analizar los cambios residenciales dentro de las ciudades, estas son: la media del grado de escolaridad de la población de 25 años y más, así como del porcentaje de inmigrantes y emigrantes como ejes centrales del análisis, para dar cuenta de quién se mueve entre los lugares dentro de las ciudades.

El primer indicador considera la diferenciación de territorios según el nivel de escolaridad, siendo una variable *proxi* del estatus económico al informar la calificación de los individuos e indirectamente su posición socioeconómica y

su capacidad de promoción social y profesional. En tanto los datos de migración dan cuenta de la movilidad poblacional y permite aproximarnos a medir la segregación residencial, y conocer quién está habitando los espacios urbanos.

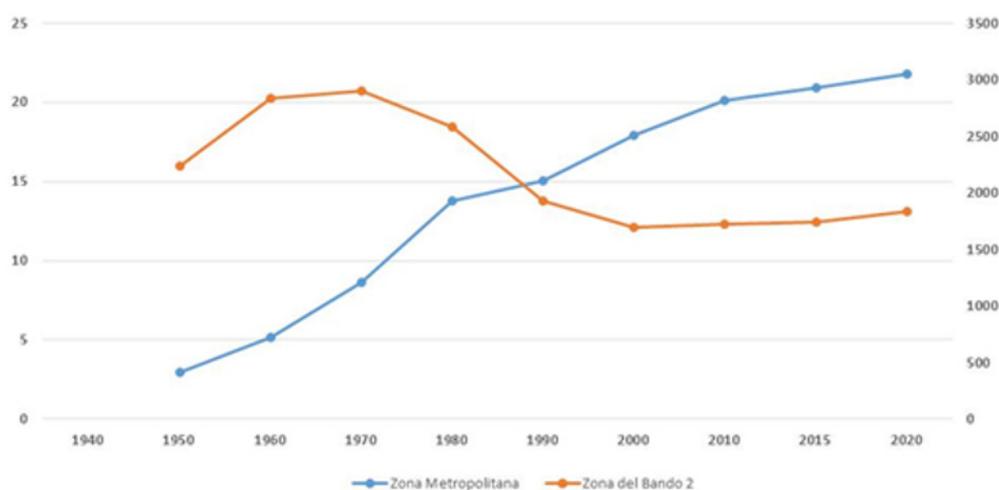
Para poner a prueba nuestra propuesta de investigación, se utilizará el BD, uno de los instrumentos de política urbana que impactó en la modificación de la ocupación socioterritorial. Este tuvo una vigencia del año 2000 al 2006. El BD ayudó a modificar el modelo de ciudad existente, al brindar la posibilidad de revivir los espacios centrales. Aunque el BD tuvo una vigencia de 6 años, este repercutió en la necesidad de seguir estimulando el crecimiento de las zonas centrales de la ciudad, al darle un protagonismo importante al sector inmobiliario y crear un modelo de urbe que quería aprovechar las ventajas existentes de las colonias centrales y revitalizar espacios que estaban siendo vaciados.

Ciudad de México. De lo rehabilitado al comienzo del nuevo patrón de segregación

La Ciudad de México experimentó, como muchas de las grandes ciudades en América Latina, un despoblamiento de sus áreas centrales (véase gráfico 1). Como en el pasado, se debe a la desconcentración de actividades productivas y al desplazamiento de población hacia contornos urbanos más recientes y con mayor nivel de confort para el desarrollo de actividades lúdicas y deportivas (Aguilar y Graizbord, 2000; 2002; López-Morales, Shin, y Lees, 2016).

En diciembre del año 2000, encabezada la iniciativa por el presidente Andrés Manuel López Obrador, para el desarrollo y puesta en marcha del BD fue lanzado un programa cuyo objetivo era revertir el crecimiento desordenado de la ciudad y restringir el crecimiento urbano en nueve de las dieciséis delegaciones (municipios), limitando en ellas la construcción de unidades habitacionales y desarrollos comerciales, para tratar de frenar la creciente demanda de agua potable e infraestructura urbana. Todo ello, con el ambicioso objetivo de transformar la ciudad y darle viabilidad al crecimiento urbano ordenado, por medio de la preservación del medio ambiente y la protección de las zonas de recarga acuífera al sur de la ciudad. Al mismo tiempo, se anunció que se promovería el crecimiento poblacional en las delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Cuauhtémoc, para aprovechar la infraestructura y servicios que se encontraban subutilizados en estas delegaciones, (véase mapa 1) (Tamayo, 2007; Fuerte y Olivera, 2013; Delgadillo, 2016).

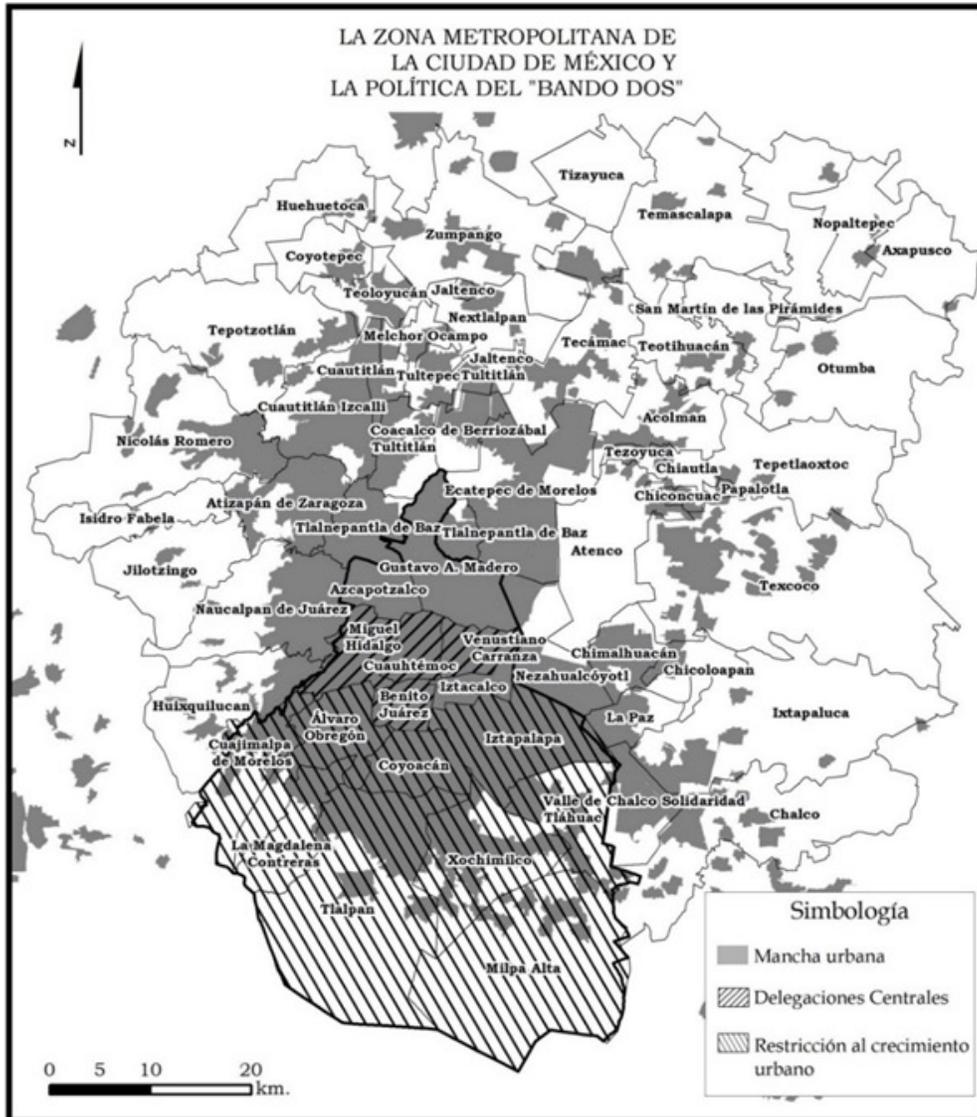
Gráfico 1. Crecimiento y decrecimiento poblacional en la Zona Metropolitana y en las cuatro delegaciones que conforman el Bando Dos en la Ciudad de México 1950 - 2020



FUENTE: Elaboración propia con base en información de INEGI. Censos de Población y Vivienda 1950-2020 y Encuesta Intercensal 2015.

Esta política pública, denominada BD, encuentra su justificación en el crecimiento desordenado de los años setenta, ochenta y noventa, que derivó en una descentralización residencial a escala regional, expresada principalmente en un desbordamiento de las zonas periféricas (Gómez *et al.*, 2015; Heathcott, 2019). Esta necesidad de pensar una forma de crecimiento diferente a la que hasta ese momento se llevaba a cabo estimuló la revitalización de las zonas centrales de la Ciudad de México (Coulomb, 2021).

Mapa 1. Zona Metropolitana de la Ciudad de México y la política del BD 2000-2005



FUENTE: Elaboración propia con base en información cartográfica de la Ciudad de México, 2020.

Con la llegada de Andrés Manuel López Obrador al gobierno de la Ciudad de México en el año 2000, los programas urbanos cambiaron sustancialmente, que inició con la transformación de diecisiete calles del Centro Histórico de la ciudad, cuya característica principal es la gran afluencia de personas y la concentración del comercio. El objetivo fue la renovación de la infraestructura hidráulica, telefonía, fibra óptica, restauración de banquetas en espacios públicos y demolición de edificios deteriorados,¹ y finalmente cambiar la imagen del centro de la ciudad y de las delegaciones centrales de la urbe (Coulomb, 2021).

A partir de las experiencias generadas en el Centro Histórico y de los procesos de estímulo y triangulación del gobierno, lo privado y lo social nuevamente reaparecieron articulados con lo público en el así llamado *BD* (Tamayo, 2007), política de desarrollo urbano, que tuvo como principal objetivo promover la creación de unidades habitacionales e infraestructura de comercio y servicios en las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, y restringir la construcción de unidades habitacionales y desarrollos comerciales que incrementarán el consumo de agua e infraestructura urbana en las delegaciones Álvaro Obregón, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco y Gustavo A. Madero, esto con el propósito de aprovechar la infraestructura de las delegaciones centrales de la ciudad y limitar el crecimiento de la mancha urbana (véase mapa 1).

Se observan nuevos enclaves urbanos en la zona centro, donde se crea un estilo urbano que está en aumento, favoreciendo a los desarrolladores inmobiliarios y aceptado por los residentes (Delgadillo, 2016; Lara-Hernández, Melis y Caputo, 2020). Nuevas edificaciones que permiten buscar exclusividad, que dan lugar a espacios de comercio y servicios cercanos que compiten por absorber la demanda de consumo urbano que habita los entornos exclusivos (véase mapa 1). Con esta dinámica privatizan espacios públicos y comienzan una competencia entre los lugares de servicios, comercio y residenciales (Fuerte y Olivera, 2013; Garrocho y Alanís, 2021).

A partir de la puesta en marcha de este programa en el año 2001, específicamente el 2 de enero, comienza a funcionar la ventanilla única para el ingreso de solicitud de uso del suelo y de factibilidad de servicios en obras de impacto urbano y ambiental. Es decir, da inicio uno de los programas más ambiciosos que ha tenido la ciudad en los últimos 20 años, el *BD*, que tuvo como objetivo transformar la ciudad para pensar en aquellos que no tenían vivienda, aprovechar la infraestructura existente y frenar la expansión de la periferia urbana para preservar el medio ambiente (véase mapa 1). Después de 20 años, nos surgen preguntas sobre los efectos que tuvo la aplicación de este programa en la organización de la gran Ciudad de México.

Metodología

Para responder a estas inquietudes recurrimos a lo propuesto por Rodríguez y Arriagada (2004:12), al sostener que es posible identificar tres aspectos que influyen directamente en la manifestación de la segregación residencial: a) la diferencia en el crecimiento natural de los grupos socioeconómicos; b) los patrones de migración intra y extra metropolitano y; c) la modificación de las condiciones socioeconómicas dentro de los grupos sociales. Los autores reconocen la influencia de la dinámica demográfica para identificar zonas segregadas y no segregadas en áreas urbanas.

Se afirma que la distribución de la población en el territorio es uno de los últimos elementos para determinar y analizar la exclusión territorial. Es decir, desde la perspectiva sociodemográfica, medir el ingreso por medio del estudio de los niveles educativos permite aproximarnos a conocer el nivel de acceso a bienes y servicios que puede tener la población.

Si bien es cierto que las características sociales y económicas presentan el mayor peso en la ponderación para la determinación de la segregación, dichos atributos expresan en cada individuo las condiciones para acceder a un determinado bien, en este caso, la vivienda (Rodríguez, 2001; Tammaru, Van Ham, Marcinczak, y Musterd, 2015; Ruiz-Tagle, 2016). Por lo tanto, se considera que la dinámica de la población es el eje por medio del cual deben analizarse los patrones de

¹El caso de la calle Guatemala, Plaza Juárez y Alameda Centro, todos ellos lugares ubicados en el primer cuadrante del Centro Histórico de la Ciudad de México.

poblamiento que generan segregación espacial, ya sea residencial o étnica (social), en zonas de la ciudad que al rehabilitarse se han convertido en de acceso limitado a sectores económicamente solventes.

Con el objetivo de dar cuenta del patrón de poblamiento de la Ciudad de México a raíz de la puesta en marcha de una política de revitalización urbana, el BD, se reconstruyeron a partir de datos censales dos movimientos de población: aquellos que son atraídos (inmigrantes) y los que son expulsados (emigrantes) en tres áreas específicas: 1) municipios metropolitanos clasificados como aquellos que rodean a la Ciudad de México; 2) municipios no metropolitanos como aquellas áreas que no son parte del área metropolitana de la Ciudad de México; y, finalmente 3) las cuatro delegaciones (municipios) centrales conformadas por las demarcaciones de Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.

Se han utilizado los datos censales de los años 2000, 2010 y 2020, asimismo, se ha recurrido a los datos intercensales 2005 y 2015, para reconstruir los movimientos residenciales entre las áreas centrales y periféricas de la ciudad a raíz del análisis de la pregunta: ¿en qué municipio te encontrabas 5 años atrás?

Mediante el uso de proporciones de inmigrantes y emigrantes, hemos reconstruido los movimientos residenciales, para identificar cuándo cambian de vivienda y hacia dónde realizan ese movimiento. Asimismo, se analizan los datos de niveles educativos de los residentes a partir de dos cortes: la población en general y aquellos que tengan más de 25 años, partiendo de la hipótesis de que el nivel de educación se mantiene más estable a partir de dicha edad, que generalmente, marca el cierre de la educación profesional. Con ello, tenemos una variable proxy que nos permite observar la segregación espacial en relación con el poder adquisitivo y el acceso a actividades laborales.

Por medio de esta propuesta se relacionan los movimientos residenciales que tienen lugar en la ciudad a través de la elección de la ubicación de la vivienda y la visualización de la segregación socioterritorial, dadas las características educativas de los nuevos residentes. Esto nos permitiría aportar al debate sobre la medición de uno de los fenómenos urbanos con mayor dificultad en su comprensión.

Resultados

La movilidad residencial es un fenómeno demográfico que nos permite aproximarnos a conocer las características y las dinámicas de población en un área en específico. Con esto en mente, se analizan los datos censales asociados al cambio del lugar de residencia, para comprender lo ocurrido antes y después de la implementación del BD, desde dos perspectivas: la primera, analizar los cambios en las proporciones de inmigrantes (atraídos) y emigrantes (expulsados); y en la segunda, reconstruir el perfil socioeconómico de quienes están cambiando de residencia, tomando los años de escuela como una variable proxy del ingreso.

Este análisis nos permitirá entender la movilidad residencial que ocurre en una urbe tan compleja como la Ciudad de México, cuya expansión urbana no se ha detenido y continúa acentuándose. La movilidad residencial solamente describe el desplazamiento de su vivienda principal hacia una nueva localización, lo interesante es conocer los factores que están asociados a esta decisión, y la revisión de los datos demográficos puede darnos información muy valiosa.

Magnitud e intensidad de quienes realizan cambios residenciales de los lugares que habitan

La Ciudad de México es parte de una región metropolitana que comprende un área conurbada. Esta incluye 16 municipios interiores (delegaciones) y 59 municipios metropolitanos que rodean la urbe. La zona que envuelve la ciudad es aquella que más concentración de población tiene, con una cifra que sobrepasa los 20 millones, mientras las áreas centrales de la ciudad solo alcanzan los 2 millones (véase gráfica 1). A partir de la puesta en marcha del BD, la administración pública trató de revertir dicha tendencia, algunos estudios, Delgadillo (2016), sugieren que los cambios en el poblamiento sobre las áreas centrales fueron selectivos. En los siguientes párrafos describiremos este proceso.

Se clasifican como municipios metropolitanos aquellos que rodean a la Ciudad de México, en cuanto a los municipios no metropolitanos serán aquellas áreas que no son parte del área periférica de la ciudad; y, finalmente los cuatro municipios (delegaciones) centrales están conformados por las demarcaciones de Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.

Bajo este escenario, y a la luz de lo arrojado por los datos de los inmigrantes metropolitanos en las tres áreas de estudio, se observa que la Ciudad de México y en particular los municipios metropolitanos se mantienen como polos de atracción para los inmigrantes del área metropolitana, con un promedio del 72.6 por ciento de la población inmigrante entre el 2000 al 2020, mientras que los municipios que conforman la zona central de la ciudad (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo), solo atraen el 6.8 por ciento en promedio del flujo para los años 2000-2020. Destaca el caso del municipio de Benito Juárez, con la mayor atracción, y en el caso de Venustiano Carranza, como la de menor atracción (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Proporción de movimientos residenciales de inmigrantes metropolitanos y no metropolitanos de la Ciudad de México, 1995-2020

	Movimientos residenciales de población de 5 años y más							
	Inmigrantes metropolitanos				Inmigrantes no metropolitanos			
	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020
No metropolitanos	74.04	77.71	68.82	70.08				
Metropolitanos					76.11	62.35	82.91	79.24
Benito Juárez	7.26	7.07	9.66	12.22	6.12	9.13	3.67	4.47
Cuauhtémoc	8.31	6.39	10.28	6.21	6.51	14.48	5.78	4.68
Miguel Hidalgo	5.31	5.46	6.84	7.07	5.53	9.83	3.47	5.28
Venustiano Carranza	5.07	3.36	4.4	4.41	3.55	4.21	4.16	6.32
	Movimientos residenciales de población de 25 años y más							
	Inmigrantes metropolitanos				Inmigrantes no metropolitanos			
	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020
No metropolitanos	71.06	75.12	65.71	67.35				
Metropolitanos					76.15	56.4	81.18	77.66
Benito Juárez	8.91	8.54	11.15	14.08	6.96	10.92	4.31	5.12
Cuauhtémoc	9.14	7.06	11.16	6.57	7.41	17.74	6.33	5.03
Miguel Hidalgo	5.73	6.1	7.78	7.5	5.63	11.15	3.83	5.8
Venustiano Carranza	5.16	3.19	4.21	4.5	3.7	3.8	4.35	6.4

FUENTE: Estimaciones propias realizadas con las muestras expandidas de los Censos de Población y Vivienda 2000, 2010 y 2020, INEGI (No incluimos los datos no especificados de residencias anteriores). Para el periodo 2015-2020, fueron eliminados todos aquellos que mencionaban que llegaron fueron de país, dado que esta información no se consideró en los otros periodos.

Este mismo comportamiento de *atracción poblacional hacia áreas no metropolitanas* se mantiene para los mayores de 25 años, con un promedio de 69.8 por ciento de los inmigrantes en el periodo de 2000 a 2020. Bajo esta misma dinámica de poblamiento territorial, Benito Juárez es la demarcación que tiene mayor atracción para el área central de la ciudad, con un 10.6 por ciento de los movimientos residenciales. Por otra parte, vale la pena resaltar que de las cuatro demarcaciones, dos incrementaron la atracción residencial, lo que nos puede indicar una ligera recuperación de la densificación en las áreas centrales (véase cuadro 1).

Para los inmigrantes no metropolitanos, en el periodo de 2005 a 2010 se observa que la delegación Cuauhtémoc es la que más atracción presenta para los inmigrantes nacionales, con el 17.74 por ciento, le sigue en importancia la delegación Miguel Hidalgo, con el 11.15 por ciento. Finalmente, Venustiano Carranza se mantiene con el 3.8 por ciento del total de inmigrantes no metropolitanos mayores de 25 años (véase cuadro 1). Al observar este periodo se puede pensar que el BD tuvo el efecto de atraer población hacia las delegaciones centrales en estos años.

En cuanto al periodo 2020, se visualiza un desplome en la recuperación de las demarcaciones centrales por atraer *migrantes no metropolitanos*, destacando Cuauhtémoc como el municipio con mayor pérdida en los últimos 10 años, al llegar a solo los 5.03 por ciento de los movimientos residenciales. Al ver esta caída en la atracción de los movimientos residenciales, se observa que los efectos por promover la redensificación en áreas centrales tuvieron efectos en el corto, pero no en el largo plazo (véase cuadro 1).

Los datos exhiben una política que, si bien pretendía reactivar la infraestructura y el mercado inmobiliario de ciertas delegaciones y evitar el posible poblamiento de otras, no ha visto resultados a largo plazo que faciliten una evaluación positiva después de 20 años, ya que la proporción de inmigrantes captados entre un periodo y otro muestra una selección de inmigrantes que provienen de zonas fuera del área no metropolitana de la Ciudad de México, lo que nos hace suponer que el crecimiento del área periférica de la ciudad no ha disminuido.

En cuanto a los *movimientos residenciales de las áreas centrales* se puede ver que, sin lugar a duda, tenemos una expulsión de población hacia áreas metropolitanas, siendo el año 2000 el que más reporta una cifra por arriba de un 50 por ciento (76.11); no obstante, cabe destacar que este dato ha disminuido en casi 30 puntos en los últimos veinte años, al pasar de 76.11 por ciento a 45.74 por ciento, lo que permite apreciar que aquellos que salen de las demarcaciones centrales en

Cuadro 2. Proporción de movimientos residenciales de inmigrantes y emigración en municipios centrales de la Ciudad de México, 1995-2020

	Movimientos residenciales de población de 5 años y más							
	Inmigrantes metropolitanos				Inmigrantes no metropolitanos			
	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020
No metropolitanos	23.89	50.58	34.15	54.26				
Metropolitanos	76.11	49.42	65.85	45.74				
Benito Juárez					32.25	28.4	31.07	46.57
Cuauhtémoc					35.1	36.01	32.93	17.78
Miguel Hidalgo					15.79	20.62	23.09	20.46
Venustiano Carranza					16.86	14.97	12.91	15.19
	Movimientos residenciales de población de 25 años y más							
	Inmigrantes metropolitanos				Inmigrantes no metropolitanos			
	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020
No metropolitanos	23.85	50.76	33.62	53.5				
Metropolitanos	76.15	49.24	66.38	46.5				
Benito Juárez					33.84	30.35	32.06	48.78
Cuauhtémoc					34.48	35.14	33.03	18.17
Miguel Hidalgo					15.79	21.46	24.39	20
Venustiano Carranza					15.88	13.05	10.52	13.05

FUENTE: Estimaciones propias realizadas con las muestras expandidas de los Censos de Población y Vivienda 2000, 2010 y 2020, INEGI (No incluimos los datos no especificados de residencias anteriores) Para el periodo 2015-2020, fueron eliminados todos aquellos que mencionaban que llegaron fueron de país, dado que esta información no se consideró en los otros periodos.

promedio cambian de residencia fuera de la Ciudad de México. Este movimiento ocurre tanto en la población de cinco años y más, como aquellos mayores de 25 años (véase cuadro 2).

Por otra parte, los cambios residenciales ocurridos entre las demarcaciones centrales nos dejan ver que Benito Juárez y Cuauhtémoc, a lo largo del periodo estudiado, con un promedio de 34.57 y 30.45 se han consolidado con las áreas de atracción de inmigrantes que proceden de otras zonas interiores. Destaca Benito Juárez con las proporciones más altas ante la población mayor de cinco años y los mayores de 25 años. Otro hecho destacado es la estabilidad presentada a lo largo del periodo por Venustiano Carranza, al tener cifras máximas de 16.86 por ciento y 12.91 por ciento con cifras mínimas, lo que nos permite apreciar que los movimientos de cambio de residencia fueron constantes, fenómeno que contrasta con lo ocurrido en Cuauhtémoc, al caer de 32.92 por ciento a 17.18 por ciento entre el periodo 2010-2015 y 2015-2020 (véase cuadro 2).

Los perfiles de quienes realizan cambios en el lugar que habitan

Como se mencionó en la introducción y en la revisión conceptual de este trabajo, la segregación residencial puede medirse desde diversas dimensiones. Sin embargo, aquí únicamente se retoma el nivel de escolaridad, ya que guarda una importante relación con los niveles socioeconómicos y la capacidad adquisitiva (Monkkonen, 2012). Derivada de la selectividad de la primera y su efecto en la segunda, es decir, el capital humano de la población que cambia de residencia entre las distintas escalas territoriales varía dependiendo de los grados de similitud o intereses en común de quienes habitan los espacios y de quienes migran.

Un antecedente de la segregación en la Ciudad de México se encuentra en el trabajo de Rodríguez y Arriagada (2004), quienes encontraron que en Miguel Hidalgo y Benito Juárez para el año 2000 se concentraban el 3.8 y 3.7 por ciento respectivamente de la población económicamente activa (PEA) con un alto nivel educativo.

El cuadro 3 muestra las diferencias entre los niveles de escolaridad de los inmigrantes internos en cada una de las cuatro delegaciones centrales. Una revisión de los datos permite identificar a la delegación Benito Juárez para los cuatro periodos estudiados, 1995-2000, 2005-2010, 2010-2015 y 2015-2020, como la de mayor nivel de escolaridad, que se refleja en un nivel académico más elevado que el resto de las demarcaciones. Benito Juárez recibió población cuyo nivel académico es de universidad, tanto de los que provienen de los municipios metropolitanos como del resto del país y expulsó en el periodo 1995-2005 a aquellos que contaban con una escolaridad mediana de doce años (véase cuadro 3).

La delegación Venustiano Carranza, que es la que menos migración interna recibe, es también la de menor escolaridad. El promedio del nivel educativo de los inmigrantes tiene el grado de preparatoria, para el periodo 1995-2000, condición diferente a lo presentado para los años 2005-2010, en el cual se incrementó a carreras técnicas; finalmente, en el periodo 2010 al 2020 esta delegación disminuyó los años de escolaridad hasta alcanzar 10 años en promedio al interior del sistema educativo (véase cuadro 3).

Sin embargo, a diferencia del resto de las demarcaciones, en Venustiano Carranza la población de atracción sigue con un nivel de preparación inferior al resto de las demarcaciones centrales. También vale la pena resaltar que la población que está siendo expulsada de Venustiano Carranza es la que cuenta con carreras técnicas y, aquellos que se están mudando para tener su lugar de residencia, son en promedio población que cuenta con 10 y 11 años de escolaridad, residentes que tienen en promedio entre 2 a 6 años de escolaridad menor que el resto de las otras demarcaciones (véase cuadro 3).

Por último, de acuerdo con los datos aportados por el INEGI, la migración estatal estimada a partir de los censos de población 2000 y 2010 muestran que el porcentaje de jefes de hogar con nivel profesional es mayor en Benito Juárez y Miguel Hidalgo (64.1 y 50.1 por ciento en el año 2000 y 71.6 y 60.9 por ciento en 2005, respectivamente) (INEGI, 2010).

El promedio de años de escolaridad durante el último quinquenio (2015-2020) fue de 10 puntos porcentuales para todas las demarcaciones de la zona centro. Los resultados de los datos agregados por hogares no hacen más que confirmar los hallazgos de la información analizada para los individuos, pues muestra que la segregación avanza en las delegaciones centrales de Ciudad de México, tendiendo a una fragmentación espacial que muestra selectividad educativa (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Perfiles socioeducativos de población que realiza movimientos residenciales de población en Ciudad de México 2000-2020

	Benito Juárez				Cuauhtémoc				Miguel Hidalgo				Venustiano Carranza			
	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020
Inmigrantes no metropolitanos	16	16	13	13	12	16	11	11	12	16	12	11	10	12	10	10
Inmigrantes metropolitanos	15	16	14	14	12	16	13	13	12	16	13	13	11	12	11	11
Residentes	12	15	13	13	9	12	11	11	11	12	12	11	9	10	10	10
Inmigrantes municipios central	14	16	14	14	12	15	13	14	12	16	14	13	9	12	10	11
Emigrante municipios centrales	12		14	14	11		12	12	12		13	13	9		12	12
Nivel académico																
	Benito Juárez				Cuauhtémoc				Miguel Hidalgo				Venustiano Carranza			
	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020	1995-2000	2005-2010	2010-2015	2015-2020
Inmigrantes no metropolitanos	Profesional	Profesional	Profesional	Profesional	Carrera técnica	Profesional	Preparatoria	Preparatoria	Carrera técnica	Profesional	Carrera técnica	Preparatoria	Preparatoria	Carrera técnica	Normal	Normal
Inmigrantes metropolitanos	Profesional	Profesional	Profesional	Profesional	Carrera técnica	Profesional	Profesional	Profesional	Carrera técnica	Profesional	Carrera técnica	Profesional	Preparatoria	Carrera técnica	Preparatoria	Preparatoria
Residentes	Carrera técnica	Profesional	Profesional	Profesional	Preparatoria	Carrera técnica	Preparatoria	Preparatoria	Preparatoria	Carrera técnica	Carrera técnica	Preparatoria	Secundaria	Carrera técnica	Normal	Normal
Inmigrantes municipios central	Profesional	Profesional	Profesional	Profesional	Carrera técnica	Profesional	Profesional	Profesional	Carrera técnica	Profesional	Profesional	Profesional	Secundaria	Carrera técnica	Normal	Preparatoria
Emigrante municipios centrales	Profesional		Profesional	Profesional		Carrera técnica	Carrera técnica	Preparatoria	Preparatoria		Profesional	Profesional	Preparatoria		Carrera técnica	Carrera técnica

FUENTE: Estimaciones propias realizadas con las muestras expandidas de los Censos de Población y Vivienda 2000, 2010 y 2020, INEGI. (No incluimos los datos no especificados de residencias anteriores.) Para el periodo 2015-2020, fueron eliminados todos aquellos que mencionaban que llegaron fueron de país, dado que esta información no se consideró en los otros periodos.

En el periodo del 2010 al 2020 se observan no solo bajos niveles de atracción migratoria, sino también bajos niveles educativos de sus nuevos residentes. Sin embargo, en este último quinquenio incrementó el nivel educativo de los recién llegados y, de la misma manera, fueron expulsados aquellos que salen de las delegaciones centrales, destacando lo ocurrido para Cuauhtémoc y Venustiano Carranza como las demarcaciones que cuentan con residentes con carreras técnicas.

En general, en el periodo de 2000 a 2020, los residentes aumentaron sus niveles de escolaridad de preparatorias a carreras técnicas, normalistas y profesionales. Caso excepcional es Venustiano Carranza, que no cumple esta tendencia, al atraer población con menor nivel educativo que el resto de las demarcaciones centrales; por otra parte, vale destacar que aquellos que se mueven entre áreas centrales son en su mayoría profesionistas.

Conclusiones

El análisis de los efectos primarios y secundarios de la aplicación de una política pública como la revitalización urbana de las áreas centrales de la Ciudad de México (BD), requiere la aplicación de nuevos enfoques metodológicos. En este caso el análisis de los movimientos residenciales y los perfiles educativos de los inmigrantes y emigrantes. El cambio de lugar de habitabilidad nos permite aproximarnos a estudiar la segregación de residentes en barrios (colonias) y áreas específicas y la segregación de ciertos municipios al consolidarse la emigración de personas con niveles educativos técnicos y el arribo de habitantes con estudios profesionales, los cuales, si bien no muestran el nivel de ingreso de los residentes y los migrantes, sí son un aproximado de la capacidad de consumo, compra de viviendas y acceso a servicios.

Los hallazgos de la investigación refuerzan las observaciones de áreas de exclusividad de vivienda colindantes con barrios con viviendas de menor precio, en áreas de desplazamiento relativamente cortas (Delgadillo, 2016; Rubini, 2020). Si bien esta política tenía como objetivo atraer un mayor flujo de migrantes a los municipios centrales, fruto de la revitalización urbana, este objetivo solo se cumplió en parte al consolidar únicamente el 28 por ciento de la migración en esta área de la ciudad, para el periodo inmediatamente anterior de aplicación de la política. La migración restante y el efecto a largo plazo para el área de estudio siguen desplazándose a los municipios metropolitanos clasificados como aquellos que rodean a la Ciudad de México.

La selectividad de los migrantes es un elemento que coadyuva al incremento de la segregación residencial en las diferentes unidades territoriales (Iglesias-Pascual, 2019). Ante la falta de información y los problemas para realizar la medición de la segregación, así como instrumentos que permitan un análisis de correlación con datos de la población sobre el ingreso, la migración y el grado de escolaridad, el análisis aquí realizado indica que la puesta en marcha del BD no ha sido un mecanismo que frene o disminuya la migración hacia las delegaciones periféricas de la Ciudad de México y de los municipios que conforman la zona metropolitana.

Contrario a lo que señala Tamayo en el libro “Los desafíos del Bando Dos”, se observa una continuidad hacia el vaciamiento, con una tendencia hacia un saldo neto cero en las delegaciones centrales. Aun cuando podemos concluir que el BD ha tenido éxito en detener la salida histórica de la población en las delegaciones centrales, los impactos esperados han sido insuficientes, incluso a veces contrarios, generando efectos no esperados, como la selección de la población de recepción con mayores niveles educativos.

Se puede argumentar que el BD como instrumento de poblamiento e inclusión tuvo efectos no esperados y no funcionó, por el contrario, ha generado zonas de residencia exclusivas para un sector de la población de mayores niveles educativos, básicamente profesionales, quienes pueden tener un mayor nivel de ingresos económicos y movilidad social ascendente. Pero, además, provoca elevadas densidades demográficas en el resto de la entidad y el traslado de problemas para la satisfacción de las necesidades básicas de la población a otros municipios o delegaciones, en las cuales la planeación se ve superada por la dinámica misma del poblamiento, dado que el estímulo de crecimiento no ha disminuido, pese a la puesta en marcha de una política que pretendía desestimular el crecimiento horizontal de la ciudad y redensificar las delegaciones centrales.

Por otra parte, en la literatura sobre la segregación espacial existe la necesidad de producir investigaciones que enfatizen los efectos de las políticas de reestructuración urbana y la segregación espacial en los mercados de vivienda, la exclusión demográfica y la presión sobre los espacios públicos. Muchos han analizado la segregación de forma aislada, a partir de metodología y escalas concretas (Garrocho y Campos-Alanís, 2013; Monkkonen *et al.*, 2021), pero es necesario realizar estudios que permitan un análisis comparativo del contexto latinoamericano y la construcción de sistemas urbanos a partir de una visión integral de ciudad.

Sin lugar a dudas, el trabajo de investigación realizado y las conclusiones obtenidas han generado nuevas preguntas y líneas de análisis para abordar la segregación espacial y las políticas públicas de planeación urbana, pues desde el estudio de la Ciudad de México se presentan contradicciones que es posible comparar con los procesos que viven otras urbes de América Latina, y desde estas visiones construir un esquema teórico que parta desde las particularidades de esta latitud.

Un espacio más de oportunidad se abre al analizar a profundidad las variables de ingresos, nivel educativo, valor del inmueble y características de los servicios públicos de agua, luz, drenaje, áreas recreativas y de tiempo libre y temáticas de seguridad en la construcción de la ciudad desde la visión del inmobiliario y del hacedor de políticas públicas. Es necesario conocer estas variables que presentan comportamientos interesantes por sí mismas, sin embargo, deben ser abordadas en conjunto para comprender la complejidad de las nuevas dinámicas urbanas en América Latina.

El análisis realizado de la segregación desde un punto de vista demográfico ha permitido integrar un elemento más en las transformaciones urbanas a través de la movilidad residencial de la población que implica, al mismo tiempo, la movilidad de capital humano de quienes trascienden las fronteras geográficas en sus diferentes escalas para construir nuevos espacios y nuevas dinámicas. Así que, más que respuestas concretas, este estudio llama a diferentes académicos y académicas a abordar los problemas de la ciudad a partir de visiones compartidas y analizar desde un punto de vista demográfico las transformaciones sociales y el mercado de vivienda de los espacios urbanos.

Al presentar un análisis conceptual desde la relación entre segregación y movilidad residencial hemos abierto nuevos caminos para la medición de este concepto tan complejo y fundamental para planear el poblamiento urbano, como es la segregación.

Referencias bibliográficas

Agostini, Claudio, D. Hojman, A. Román, y L. Valenzuela (2016). "Segregación residencial de ingresos en el Gran Santiago, 1992-2002: una estimación robusta", *EURE* (Santiago), vol. 42, núm. 27, pp. 159-184.

Aguilar, Adrian y B. Graizbord (2000). "Evolution and maturing of Mexican urban system," Geyer H.S., en *International Handbook of Urban Systems: Studies of urbanization in Advanced and Developing Countries*, Edward Elgar, Sudáfrica.

_____ (2002). "Megaurbanization and industrial relocation in Mexico's Central Region", en *Urban Geography*, vol. 23, núm. 7.

_____ Mateos, P. (2011), "Diferenciación sociodemográfica del espacio urbano de la Ciudad de México", *Revista EURE*, vol. 37, núm. 110.

Andersen, Hans (2019). *Urban Sores: On the Interaction between Segregation, Urban Decay and Deprived Neighbourhoods*. Routledge, Londres.

- Arballo, Mariana (2016). Segregación territorial, ¿cuáles son sus causas y consecuencias?: El caso de Montevideo. Tesis de Licenciatura para Trabajo Social. Universidad de la Republica, en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/21933>
- Arriagada, Camilo y Jorge Rodríguez Vignoli (2003) "Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: Magnitud, características, evolución e implicaciones de política", en Serie de Población y Desarrollo N° 47. CEPAL, Centro Latinoamericano y del Caribe de Demografía (CELADE), División de Población, en <http://hdl.handle.net/11362/7189>
- Bayón, María Cristina y Gonzalo Saraví (2019). "Presentación. Desigualdades: subjetividad, otredad y convivencia social en Latinoamérica". *Desacatos*, vol. 59, pp. 8-15.
- Bouillon, César (Ed.). (2012). *Room for development: Housing markets in Latin America and the Caribbean*. –Development in the Americas, IDB-Springer, Nueva York.
- Bureau, U. C. (s. f.). Housing Patterns: Appendix B: Measures of Residential Segregation. Census.gov, en <https://www.census.gov/topics/housing/housing-patterns/guidance/appendix-b.html>, consultado el 29 de julio de 2022.
- Calderón-Contreras, Rafael y Laura Quiroz-Rosas (2017). "Analyzing scale, quality and diversity of green infrastructure and the provision of Urban Ecosystem Services: A case from Mexico City". *Ecosystem services*, vol. 23, pp. 127-137.
- Coulomb, René. (2021). Patrimonio cultural, centralidad urbana y "modelo de ciudad". *Revista Gremium*, vol. 8, núm. especial 3, pp. 15–28, en <https://editorialrestauro.com.mx/gremium/index.php/gremium/article/view/381>
- Da Cunha, José Marcos y Jorge Vignoli (2009). "Crecimiento urbano y movilidad en América Latina". *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 3, núm. 4, pp. 27-64.
- Delgadillo, Victor. (2016). "Selective modernization of Mexico City and its historic center. Gentrification without displacement?" *Urban Geography*, vol. 37, núm. 8, pp. 1154-1174.
- Fuerte, María y Marcelo Olivera (2013). La construcción social del espacio y los componentes de la satisfacción en el programa urbano "Bando Dos" en la Ciudad de México. *Journal of Latin American Geography*, pp. 171-192.
- Fuerte, María (2013) *El Bando Dos y la Administración y Dotación del Servicio de Agua en las cuatro delegaciones centrales de Ciudad de México*. Tesis de Doctorado en Geografía. Instituto de Geografía de la UNAM. México.
- Garrocho, Carlos y Juan Campos-Alanís (2013). "Réquiem por los indicadores no espaciales de segregación residencial". *Papeles de población*, vol. 19, núm. 77, pp. 269-300.
- Garrocho, Carlos y Juan Alanís (2021). *Segregación socioespacial de la población mayor: la dimensión desconocida del envejecimiento*. El Colegio Mexiquense. Zinacantepec, Estado de México.
- Gómez, Dalma. (2018). Inserción laboral formal y segregación territorial. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/26153>

- Gómez, Luis Fernando, Rodrigo Sarmiento, María Fernanda Ordoñez, Carlos Felipe Pardo, Thiago Hérick de Sá, Christina H Mallarino, J. Jaime Miranda, Janeth Mosquera, Diana C. Parra, Rodrigo Reis, D. Alex Quistberg (2015). "Urban environment interventions linked to the promotion of physical activity: a mixed methods study applied to the urban context of Latin America". *Social Science & Medicine*, vol. 131, pp. 18-30.
- González Santiago, Jaqueline y Gerardo Rascón (2020a). "Segregación espacial. La consecuencia de la precariedad laboral en la ZMVM". *Gestión y Estrategia*, núm. 58, pp. 25-42, en <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/gye/2020n58/Gonzalez>
- González Santiago, Jaqueline y Rascón, Gerardo (2020b). "La ciudad posindustrial: Precariedad laboral y segregación social". *Tecnología & Diseño*, núm. 12, pp. 61-79, en <https://revistatd.azc.uam.mx/index.php/rtd/article/view/67>
- Iglesias-Pascual, Ricardo (2019). "Social discourse, housing search and residential segregation: The social determinants of recent economic migrants' residential mobility in Seville". *Housing Studies*, vol 34, núm. 7, pp. 1163-1188, en <https://doi.org/10.1080/02673037.2018.1520817>
- Heathcott, Joseph. (2019) "Mexico City Morphologies". *Streetnotes*, núm. 26, pp. 213-239, en <https://doi.org/10.5070/S5261043395>
- Hiernaux Nicolas, D. (1999). "Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la Ciudad de México". *EURE* (Santiago), vol. 25, núm. 76, pp. 57-78.
- Hochstenbach, Cody, (2017) "State-led Gentrification and the Changing Geography of Market-oriented Housing Policies", *Housing, Theory and Society*, vol. 34, núm. 4, pp. 399-419,
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi] (2017). Anuario estadístico y geográfico de Ciudad de México 2017. México: INEGI.
- _____ (2007). Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2017. México: INEGI.
- _____ (2011). Censo de Población y Vivienda 2010. Muestra Censal. México: INEGI.
- _____ (2001). Censo de Población y Vivienda 2001. Muestra Censal. México: INEGI.
- _____ (2021). Censo de Población y Vivienda 2020. Muestra Censal. México: INEGI.
- Janoschka, Michael (2002). "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización". *EURE* (Santiago), vol. 28, núm. 85.
- Jover, J. y Díaz-Parra, I. (2020). "Gentrification, transnational gentrification and touristification in Seville, Spain". *Urban Studies*, vol. 57, núm. 15, pp. 3044-3059.
- Kaztman, Rubén (2001). "Seducidos y abandonados: El aislamiento social de los pobres urbanos". *Revista de la CEPAL*, vol. 2001, núm. 75, pp. 171-189, en <https://doi.org/10.18356/16a0b21c-es>
- Lara-Hernandez, J. A., Alessandro Melis, y Silvio Caputo (2020) "Understanding streetscape design and temporary appropriation in Latin American cities: the case of Mexico City Centre". *Urban and Transit Planning*. Springer, Cham, 2020, pp. 3-21.

- Leal, Jesús. (2002). "Segregación social y mercados de vivienda en las grandes ciudades". *Revista Española de Sociología*, núm. 2, pp. 59-75, en <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64866>
- López-Morales, E. H. B. Shin y L. Lees (2016) "Latin American gentrifications", *Urban Geography*, vol. 37, núm. 8, pp. 1091-1108, en [DOI: 10.1080/02723638.2016.1200335](https://doi.org/10.1080/02723638.2016.1200335)
- Marchionni, Franco (2019). "Reconfiguração das cidades contemporâneas Contradições e Conflitos". *CONTEXTO. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, vol. 13, núm. 18, pp. 69-71.
- Merchand Rojas, Marco Antonio. (2019). "Gentrificación y Negocios Inmobiliarios en México. 13 Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual (CTV)", Universitat Politècnica de Catalunya, en <https://doi.org/10.5821/ctv.8504>
- Monkkonen, Paavo (2012). "La segregación residencial en el México urbano: niveles y patrones". *EURE (Santiago)*, vol. 38, núm. 114, pp. 125-146.
- Monkkonen, Paavo, M. Paloma Giottonini y Andre Comandon (2021). "Socioeconomic Segregation in Mexico City: Scale, Social Classes, and the Primate City", en *Urban Socio-Economic Segregation and Income Inequality*, pp. 389-406.
- Musterd, Sako, Wouter PC van Gent, Marjolijn Das y Jan Latten (2016). "Adaptive behaviour in urban space: Residential mobility in response to social distance". *Urban Studies*, vol. 53, núm. 2, pp. 227-246, en <https://doi.org/10.1177/0042098014562344>
- Roca, Miguel (2012). "Segregación social: Distribución y construcción espacial en Lima Metropolitana". *Espacio y Desarrollo*, núm. 24, pp. 119-134.
- Rodríguez, Jorge. (2001). "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?", Serie Población y Desarrollo, 16, LC/L, 1576-P Montevideo: Sofilco.
- Rodríguez, Jorge y Camilo Arriagada (2004). "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana" . *EURE (Santiago)* vol.30, núm. 89, pp. 5-24.
- Rubini, Alicia. (2020). Movilidad residencial y segregación urbana. Un estudio para la ciudad de Montevideo. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de La Republica (Uruguay), en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/27870>
- Ruiz-Tagle, Javier (2016). "La persistencia de la segregación y la desigualdad en barrios socialmente diversos: un estudio de caso en La Florida, Santiago". *EURE (Santiago)*, vol. 42, núm. 125, pp. 81-108.
- Sabatini, Francisco. (2003). "La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina". Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento en Desarrollo Sostenible, en <https://1library.co/document/lq53le3z-sabatini-francisco-segregacion-social-espacio-ciudades-america-latina.html>

- _____ (2004). "La segregación residencial en las ciudades latinoamericanas: causas, posibles políticas y rol de los mercados de suelo".
- Sabatini, Francisco, Alejandra Rasse, Gonzalo Cáceres, María Robles y María Paz Trebilcock (2017). "Promotores inmobiliarios, gentrificación y segregación residencial en Santiago de Chile". *Revista mexicana de sociología*, vol. 79, núm. 2, pp. 229-260.
- Sabatini, Francisco y Alejandra Rasse (2017). *Segregación espacial de hogares indígenas en ciudades chilenas*. Andamios, vol. 14, núm. 35, pp. 309-333.
- Tamayo, Sergio (2007). *Los desafíos del Bando 2. Evaluación multidimensional de las políticas habitacionales en el Distrito Federal 2000-2006*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Centro de Estudios sobre la Ciudad, Distrito Federal.
- Tanmaru, T., M. Van Ham, S. Marcinczak y S. Musterd (2015). "A multi-factor approach to understanding socio-economic segregation in European capital cities", en *Socio-economic Segregation in European Capital Cities*, pp. 25-53, Routledge.
- Tocarruncho, Yessid. (2020). "Aproximación conceptual de la segregación socio espacial y residencial en ciudades intermedias en América Latina". *Boletín Redipe*, vol. 9, núm. 8, pp. 96-115.



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Diego Adiel Sandoval Chávez (División de Estudios de Posgrado e Investigación. Tecnológico Nacional de México campus Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México). **Ana Córdova y Vázquez** (El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, México). **Aida Yarira Reyes Escalante** (Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México). **Carlos Jesús González Macías** (Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México)

Esquema de cogobernanza en un proyecto de infraestructura verde para la gestión de un parque urbano
pp. 74-96

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Sandoval>

© Diego Adiel Sandoval Chávez, Ana Córdova y Vázquez, Aida Yarira Reyes Escalante y Carlos Jesús González Macías, 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](http://prolongacioncanal.com) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](http://av.vasco.de.quiroga.com). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temistocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](http://temistocles.com); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo Xxx KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Esquema de cogobernanza en un proyecto de infraestructura verde para la gestión de un parque urbano

Co-governance scheme in a green infrastructure project for the management of an urban park

DIEGO ADIEL SANDOVAL CHÁVEZ*
ANA CÔRDOVA Y VÁZQUEZ **
AIDA YARIRA REYES ESCALANTE ***
CARLOS JESÚS GONZÁLEZ MACÍAS ****

Resumen

En la frontera norte de México, Ciudad Juárez se ha enfrentado en las dos últimas décadas al efecto de una serie de factores negativos, como delincuencia, violencia, condiciones climáticas atípicas, disponibilidad de agua y restricciones presupuestarias. Estas adversidades dieron lugar a un deterioro de la calidad del espacio verde urbano. La literatura sugiere que el involucramiento y participación de las partes interesadas son imperativas para la eficaz gestión de estos espacios, ya que el gobierno local es incapaz de hacerlo. El objetivo de este trabajo es presentar las lecciones aprendidas en un proyecto de intervención en un parque público en un sector habitacional de clase media en Ciudad Juárez. El equipo de actores incluyó representantes del gobierno local, academia, vecinos del sector, consultores privados, proveedores locales y dos organizaciones no gubernamentales. Los resultados muestran que es posible aumentar calidad y sustentabilidad del espacio, reconfigurando su diseño para incluir estrategias de Infraestructura Verde. Una vez reconvertido, la responsabilidad permanente de la gestión del parque se realiza con la adopción de una innovadora visión de cogobernanza en la que las autoridades locales se coordinan con los residentes del sector. Se concluye con un análisis de los conflictos, obstáculos y logros de este ejercicio y la recomendación de una agenda de investigación.

Palabras clave: Participación ciudadana, Espacios verdes urbanos, Sustentabilidad urbana, Involucramiento de partes interesadas, Naturaleza urbana.

Abstract

During the past two decades, the northern border city of Juarez, Mexico has been facing the compounding effect of a series of negative factors, such as crime, violence, atypical climate conditions, water availability and budget restrictions.

* División de Estudios de Posgrado e Investigación. Tecnológico Nacional de México campus Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México. Correo: <dsandoval@itcj.edu.mx> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2536-1844>.

** El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, México. Correo: <acordova@colef.mx> ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4551-5123>.

*** Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México. Correo: <aida.reyes@uacj.mx> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0104-9522>.

**** Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México. Correo: <cgonzalez@uacj.mx> ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2278-8751>. *Autor de correspondencia.

Esta investigación fue financiada, en parte, por el programa Frontera 2020 del organismo binacional México-EUA Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF), actualmente denominado Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN).

Such scenario resulted in an undermined quality of urban greenspace. Literature suggests that stakeholder's involvement is imperative to manage urban green space, because local governments are incapable of doing it alone. The objective of this paper is to present the lessons learned from an intervention project in a public park located in a mid-class neighborhood in Juarez, Mexico. The group of stakeholders include representatives from the local government, academia, neighbors, private consultants, local suppliers and two non-governmental organizations. Results suggest that it is possible to increase the quality and sustainability of the park by reconfiguring its design conception to include Green Infrastructure strategies. Once reconverted, the ongoing responsibility of managing the park accomplishes adopting an innovative co-governance arrangement in which local authorities coordinate e interact with neighbors on an equal-to-equal basis. The paper finalizes discussing the many conflicts, obstacles and achievements of the project and recommending a future research agenda.

Key Words: Citizen participation, Urban greenspace, Urban sustainability, Stakeholders' involvement, Urban nature.

Fecha de recepción: 5 de octubre de 2021

Fecha de aceptación: 9 de agosto de 2022

Introducción y antecedentes

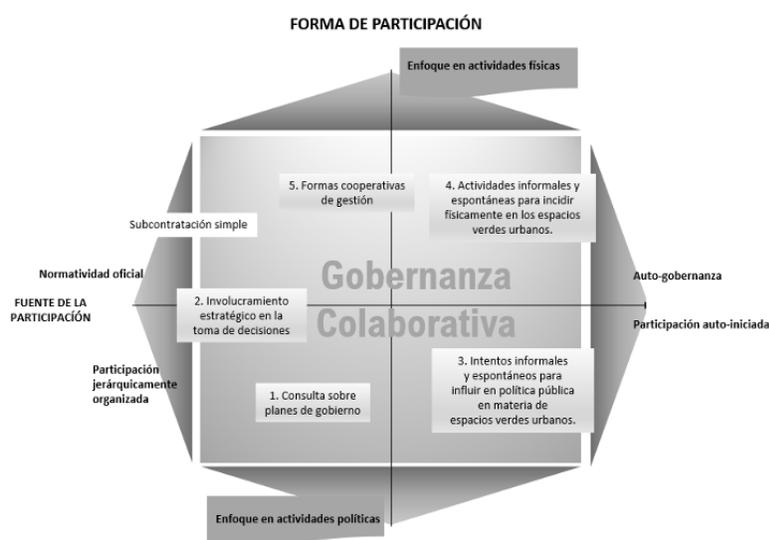
La *gobernanza* es un término complejo que encuentra su génesis en el ámbito de las ciencias políticas; su concepción original hace referencia a la eficacia para evaluar intrincados procesos de gobierno y su interacción con la democracia (Fukuyama, 2013). En otras disciplinas, el concepto evolucionó desde la práctica, no desde la academia (Córdova-Bojórquez *et al.*, 2018), y se usa para englobar la idea de un proceso de gobierno descentralizado en cuya ejecución se involucra a una red multifacética de actores o partes interesadas (*stakeholders*) en la conducción de una tarea, finita o continua, con alguna de las instancias o niveles de autoridad (Ambrose-Oji *et al.*, 2015). En el caso de los Espacios Verdes Urbanos (EVU), entre los que se cuentan los parques, la gobernanza puede desarrollar un papel relevante en diferentes formatos o *esquemas de gobernanza*, que se enfocan, por un lado, en actividades políticas y físicas, y por otro, en acciones inducidas o espontáneas (MacKenzie *et al.*, 2019; Jansson *et al.*, 2019). Adoptar un determinado esquema dependerá del desarrollo de la región o país en cuanto al contexto socioeconómico, ideología de su gobierno, así como la situación coyuntural o sistémica de la autoridad local (Buijs *et al.*, 2019; Aalbers *et al.*, 2019).

La relevancia de la gobernanza de los EVU se aprecia desde dos ópticas fundamentales que parecen traslaparse: primero, como un mecanismo con el cual la colaboración de las entidades de la sociedad civil alcanza un nivel de mandato de gobierno, de forma que los actores que participan en la gestión de los parques urbanos confluyen en el abordaje de un tema fundamental para la sustentabilidad urbana (Verma y Raghubanshi, 2018). Y segundo, como una tendencia de las democracias modernas con la cual las sociedades se ven empoderadas y tienen un papel crucial en la gestión de estos espacios. Se trata, entonces, de una dinámica social democrática imparables de la que emana reconocer que ningún gobierno es capaz de gestionar estos espacios sin transitar por el encuentro con sus gobernados, es decir, sin compartir facultades de gobierno (Ugolini *et al.*, 2018; Ernstson *et al.*, 2010; Innes & Booher, 2004). A diferencia de la mera gestión urbana, ejercida como actos de administración y autoridad, a esta condición en la que la autoridad comparte autoridad con otros actores, es decir, cede poder, se le identifica con el término de cogobernanza (Birnbaum, 2016; Somerville y Haines, 2008; Johnson y Osborne, 2003); dicha cogobernanza lleva a un tránsito que parte desde una postura jerárquico-normativa, encaminada a otra de apropiación del poder por parte de los actores interesados en la gestión de los EVU (Ambrose-Oji *et al.*, 2017; EC, 1998). Por lo tanto, el estudio de la gobernanza de los parques atiende a un tema urbano de mayor importancia, en virtud de que estos espacios se caracterizan por su multifuncionalidad, y brindan gran variedad de beneficios medioambientales y sociales a los cuales es posible asociar un valor económico, por lo que es común que se considere al parque urbano como una versión multifuncional del espacio público (Campbell *et al.*, 2019). Cuando la gestión de los parques es adecuada, estos se constituyen en entidades de naturalidad de propiedades ambientales purificadoras y reguladoras, se eleva su valor social, porque en ellos se escenifica el encuentro, lo que potencia la cohesión y la identidad local, al tiempo que se promueve la

salud física y mental (Córdova y Martínez-Soto, 2014). La participación de múltiples partes interesadas y la calidad de los EVU convergen positivamente (Ugolini *et al.*, 2018; Azadi *et al.*, 2011; Michels y de Graaf, 2010).

Ahora bien, ya establecido que la instancia de gobierno local no es capaz de gestionar los parques por sí misma, ¿existen actores adicionales dispuestos a participar en este esfuerzo? No siempre. Ello no reside en el grado de competencia que posea el gobierno para convocar a la participación, ni tampoco en la medida en que otras partes interesadas estarían dispuestas a participar; en este sentido, el proceso de gobernanza no es necesariamente lineal o jerárquico. Ambrose-Oji *et al.* (2015) presentan cinco esquemas de participación: 1) consulta sobre planes de gobierno; 2) involucramiento estratégico en la toma de decisiones; 3) iniciativas informales y espontáneas para influir en política pública; 4) involucramiento informal y espontáneo en actividades físicas y, 5) formas de cooperativas de gestión. Estos esquemas se delimitan en dos dimensiones: fuente de la participación y temas de la participación (véase Figura 1).

Figura 1. Modelo espectral de esquemas de gobernanza de los EVU



FUENTE: Elaboración propia con base en Ambrose-Oji *et al.* (2017).

En el cuadrante suroeste se ubica el primer esquema en el que las prácticas de gobernanza son lideradas desde la instancia gubernamental, es decir, jerárquicas por medio de consultas públicas; a este esquema se le identifica con prácticas de democracia participativa (Martínez-Alonso, 2010). En el cuadrante noroeste se ubican los ejercicios jerárquicos enfocados en la intervención física activa y que son llevados a cabo por contratistas externos o *gobierno mediante terceros* (Aguilar-Villanueva, 2015). Al espectro que cubre las formas de gobernanza que se presentan en los dos cuadrantes occidentales anteriores, cuya naturaleza está basada en la integración vertical de la organización gubernamental, se les hace referencia como *gobernanza de multinivel* (Szuppinger y Tamás, 2017). En un traslape entre estos dos cuadrantes se ubica el segundo esquema de gobernanza jerárquica, debido a que la iniciativa se origina en la instancia gubernamental y trata de incidir, tanto en intervenciones en EVU, como en la política que los enmarca (Boulton *et al.*, 2018). El tercer esquema de gobernanza se ubica en el cuadrante sureste y agrupa a los esfuerzos informales y espontáneos interesados de grupos como ONG, vecinos u otros colectivos, que buscan influir en las políticas públicas, con independencia de la jerarquía gubernamental. Aquí el énfasis es en mejorar el marco legal o procedimental del tema sin una agenda específica. En este sentido, los actores o líderes principales de estos grupos y la fortaleza del vínculo con las instancias oficiales, parecen definir el impacto positivo de las iniciativas de este tipo de gobernanza (Ugolini *et al.*, 2018; Connolly *et al.*, 2013). El cuarto esquema es análogo al anterior en lo que se refiere a las acciones por iniciativa propia, con independencia del gobierno, pero ahora los ejercicios se centran en la intervención física

en los EVU, es decir, se manifiestan en acciones de reconversión, mantenimiento, conservación, reforestación o equipamiento. Existe una multiplicidad de ejemplos relativos a este esquema, como las iniciativas ciudadanas para robustecer los EVU en Países Bajos, Alemania o Suecia (Aalbers *et al.*, 2019; Arnouts *et al.*, 2012; Ernstson *et al.*, 2010). El quinto y último esquema se traslapa con los dos cuadrantes de participación física del norte; se trata de un tipo de gobernanza cooperativa en el cual la gestión de los EVU no es jerárquica ni independiente, sino que hay una confluencia de las partes interesadas. Como se mencionó anteriormente, a este esquema, en el que se cede poder a otros actores, se le denomina *cogobernanza*, teniendo como referente el trabajo de Johnson y Osborne (2003), quienes exploraron los roles del gobierno y los colectivos sociales en los esfuerzos conjuntos de gestión para asuntos públicos y las dificultades instrumentales que subyacen en estos ejercicios.

Las estrategias de Infraestructura Verde en los EVU y su gobernanza

El *Desarrollo de Bajo Impacto* (DBI) es una forma de gestión urbana donde se emulan procesos naturales durante eventos de precipitación pluvial en beneficio de las ciudades, evitando daños a la infraestructura urbana (inundaciones, erosión y otras formas de impacto), con lo que además se delinea el paisaje urbano con un perfil más original y nativo (EPA, 2007). El DBI es una alternativa a la *infraestructura gris* (concreto y pavimento para deshacerse del agua de lluvia lo más rápido posible) que presenta una escala urbana muy amplia, habilitando diques, canales o acequias, así como otros proyectos de gran calado; desde décadas pasadas, las estrategias de DBI han traído consigo ahorros millonarios (MacMullan y Reich, 2007). La versión del DBI en la escala de los EVU se conoce como *Infraestructura Verde* (IV) y persigue al menos tres objetivos: a) aprovechar los procesos de naturalidad en eventos de precipitación, para favorecer el verdor urbano, amortiguar el efecto de inundaciones y brindar una alternativa de gestión de bajo costo e impacto para la ciudad (EPA, 2007); b) establecer un mecanismo de educación ambiental que promueva el encuentro social (Svendsen *et al.*, 2012), en conjunto con el propósito descrito en el inciso anterior y aunado al valor económico de su multifuncionalidad, es lo que se ve representado en un parque urbano (García-Lorca, 1989) y, c) promover el involucramiento de residentes del sector y otros actores de forma que este ejercicio democrático se conjugue con el marco institucional para elevar el valor medioambiental y social de los EVU, además de reforzar el sentido de apropiación (Buijs *et al.*, 2019).

Los proyectos de IV (PIV) requieren ir un paso más allá de la gobernanza estrictamente jerárquica, porque precisan flexibilidad para dar cabida a que otros actores realicen acciones de mejoramiento en el plano físico activo, transformando y reconvirtiendo los EVU existentes, o bien interviniendo espontáneamente con sus propios medios (Reyes-Paecke, 2019). Al respecto, Ambrose-Oji *et al.* (2017) delinear un espectro de los roles de gobernanza en PIV (véase Tabla 1).

El papel del gobierno se posiciona en una escala ordinal que va desde una postura de liderazgo autoritario hasta la habilitación, pasando por las etapas: consulta, involucramiento y asociación. En este trabajo se enfatiza el formato de asociación, en el cual las instancias gubernamentales comparten roles de poder y responsabilidad con actores de la sociedad civil para el desarrollo y posterior gestión de los EVU intervenidos con PIV.

El contexto de los EVU en Ciudad Juárez

El agravamiento del deterioro que han experimentado los EVU en Ciudad Juárez y la dificultad para su gestión puede atribuírsele a inercias del pasado y recientemente a la confluencia de una serie de eventos y circunstancias negativas que en las dos últimas décadas contribuyeron a que el tema perdiera importancia en la agenda del gobierno municipal. En 2007, el expresidente de la República Felipe Calderón inició una frontal cruzada militar contra los cárteles de la droga, a la cual los grupos criminales reaccionaron de forma violenta, convirtiendo a Ciudad Juárez en un campo de batalla en el que proliferaron las ejecuciones y crímenes de alto impacto (Campbell, 2011). El gobierno municipal, enfrentando un escenario inédito, se vio obligado a desviar recursos presupuestales para mantener a las fuerzas federales que se apostaron en la ciudad durante meses. En 2010, Ciudad Juárez llegó a ser la ciudad más violenta del mundo, superando a Caracas, Bagdad o San Pedro Sula

Tabla 1. Espectro del rol del gobierno en diferentes esquemas de gobernanza en iniciativas urbanas de proyectos de infraestructura verde

Rol activo del gobierno						
Aspecto	Liderazgo ←		Grado de actividad →		Habilitación	Sin regulación
Forma de la participación de los actores no gubernamentales	Informativo	Consulta	Involucramiento	Asociación	Empoderamiento	
Rol del actor no gubernamental	Compartir información y visiones sobre planes y piv como parte del proceso de toma de decisiones.		Algún grado de involucramiento en la gestión de planificación, cuidado y mantenimiento de piv.	Roles y responsabilidad compartidas alrededor de la planificación y la gestión de piv.	Concesión o compra de espacio público.	Acuerdo de gestión, concesión o compra de espacios privados
Modelo de gobernanza	La instancia gubernamental lidera el proceso democrático de la consulta		Cogestión	La cogobernanza y coproducción se orienta al consenso.	Gobernanza liderada sin intervención del gobierno. Autogobernanza.	

FUENTE: Elaboración propia con base en Ambrose-Oji *et al.* (2017: 15).

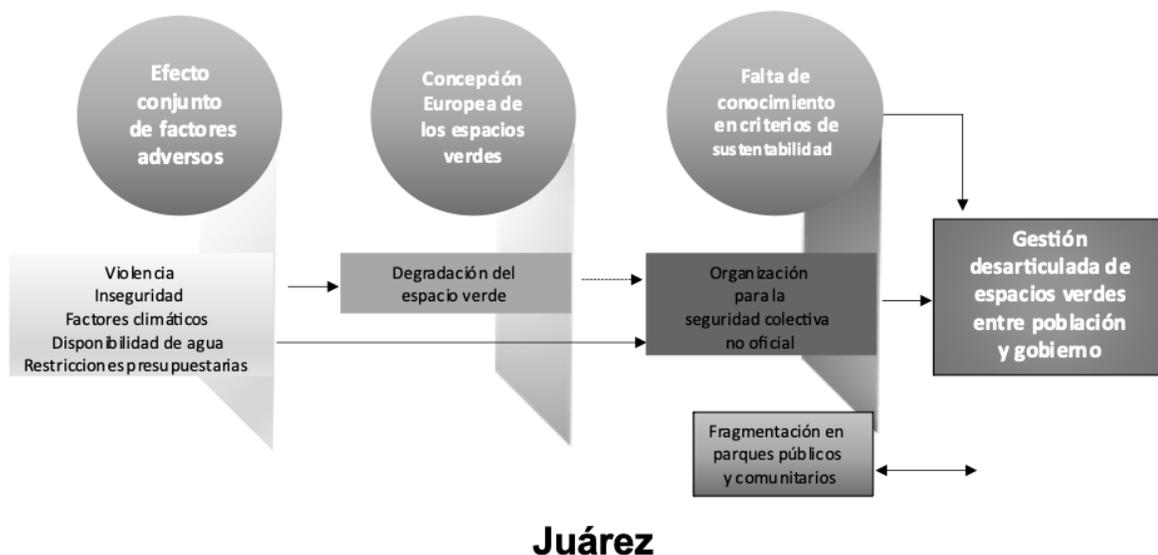
(De la Rosa-Hickerson, 2011), hasta que en 2012, al terminar el mandato de Calderón, la violencia se redujo a niveles previos a la coyuntura. El escenario de violencia descrito anteriormente estigmatizó la ciudad, ahora bien, la violencia, sin alcanzar aquellos niveles, ha prevalecido hasta a la fecha (Staudt, 2021; Sánchez-Díaz *et al.*, 2015). Así, aunado a las malas prácticas de gestión anteriores a la ola de violencia, desde entonces el gobierno municipal ha destinado crecientes recursos al combate a la violencia y la inseguridad. En este marco, la atención a los EVU ha disminuido, lo que ha contribuido al deterioro de los parques urbanos.

Otro factor que afecta a la disponibilidad de EVU en Ciudad Juárez se refiere a sus condiciones climáticas. Categorizada como bwk (templado, invierno seco, frío) en la clasificación de Köppen (IMIP, 2021), la región enfrenta aridez y clima extremo. En 2011 se experimentó una severa sequía, a la que se le asociaron dos eventos climáticos que establecieron récord. El primero fue una helada no vista desde 1951, con temperaturas gélidas de hasta -21°C, extendida por 70 horas y que dejó tras de sí entre 25,000 y 30,000 árboles no nativos muertos y grandes extensiones de suelo desnudo debido a la desaparición de arbustos y pastos (La Jornada, 2011). En cuanto al segundo, en ese mismo año la sequía alcanzó su cúspide; así, durante 124 días consecutivos las temperaturas se mantuvieron por encima de los 30°C, sin una sola gota de lluvia (Drought.gov, 2021). Cuando a finales de julio de ese año finalmente llovió, los EVU de la ciudad lucían como páramos.

La escasa disponibilidad de agua de riego es otro factor que afecta la gestión de los parques urbanos en Ciudad Juárez. La precipitación anual promedio es de solo 225 mm y en su mayoría se presenta en un periodo que comprende los meses de julio a septiembre (IMIP, 2016). A pesar de que la plantas tratadoras operadas por la Junta Municipal de Agua y Saneamiento (JMAS) tiene una capacidad superior al 95%, la cobertura de la red de agua tratada (red morada) aún es muy baja, al igual que la disponibilidad de vehículos para transportarla (DOGEC, 2019). La mayoría del agua tratada fluye por una acequia hacia el Valle de Juárez para uso agrícola, por lo que es escaso su aprovechamiento para riego de parques urbanos. La presión sobre el acuífero Bolsón del Hueco es enorme, desde hace dos décadas se ha hecho énfasis en que está en camino de agotarse (Sheng *et al.*, 2001), aunque un estudio reciente reporta signos de recuperación (Sanchez *et al.*, 2018). A la escasa disponibilidad de agua de riego, se agrega la inercia del diseño y configuración de los EVU en Ciudad Juárez que mantiene el concepto europeo, con especies no nativas de árboles, arbustos y pastos, que, si bien imprimen belleza paisajística, son altamente demandantes de recursos para su gestión.

Las restricciones presupuestarias para la gestión de los EVU por parte de los gobiernos locales son una constante, aun en países desarrollados (Aalbers *et al.*, 2019; Jansson *et al.*, 2019; MacKenzie *et al.*, 2019) y parecen agudizarse en Latinoamérica (Sainz-Santamaría y Martínez-Cruz, 2021). Ciudad Juárez no es la excepción, el presupuesto para la gestión de los EVU en el municipio de Juárez representa solo el 1.7 % del total, 65 % del cual se ejerce en gasto corriente y no en inversión (IMIP, 2021). Para la gestión de 4,120 EVU, de los cuales 2,942 son parques (Urrutia, 2020), se cuenta con un presupuesto anual (en millones) de MX \$93.7 (\$4.7 USD al tipo de cambio actual), una cantidad exigua para una ciudad que alberga 1.3 millones de habitantes, en la que se estima que existen 6.13 m² de áreas verdes por habitante, no necesariamente disponibles, accesibles y de calidad, ni tampoco distribuidas equitativamente en términos socioeconómicos, esto es, la mayor parte de los EVU, y además los de mejor calidad, se ubican en zonas socioeconómicas altas (Herrera-Correa y Romo-Aguilar, 2021). Paradójicamente, los resabios de la situación de violencia e inseguridad que se experimentó en la ciudad han venido a paliar estas presiones. Además de que la segregación residencial ha respondido desde hace tiempo a otros propósitos, como elevar la plusvalía de las viviendas (Cabrales-Barajas y Canosa-Zamora, 2001), la necesidad de seguridad obligó a las personas a emigrar o bien a organizarse para proveerse por sus propios medios de mecanismos de seguridad, vía el cierre o la fragmentación de unidades residenciales y contratación de compañías privadas (Méndez, 2014), dando paso al fenómeno seguridad colectiva no oficial (ucs, por sus siglas en inglés) (Vilalta, 2013). La diseminación de prácticas de ucs obligó al gobierno municipal a regularlas. En materia de EVU, se adecuó la ordenanza, para establecer que los sectores que decidieran optar por ucs se hicieran cargo de los EVU comprendidos dentro del perímetro de la urbanización cerrada, aliviando de esta manera a la instancia municipal (IMIP, 2015). Este nuevo escenario de gestión de los EVU en Ciudad Juárez dividió a los parques en dos categorías: comunitarios, para aquellos localizados dentro de los perímetros segregados con acceso controlado; y públicos, para los restantes. Actualmente, la proporción de parques comunitarios-públicos es incierta, pero algunos reportes de prensa informan sobre cifras cercanas a 300 fraccionamientos cerrados (Miranda, 2019). Si se considera, conservadoramente, una medida de un parque por cada fraccionamiento cerrado, la proporción sería 10-90 %, (300 y 2642 parques, respectivamente), aunque esta cifra sería una cota inferior, ya que la mayoría de los sectores cerrados corresponden a las clases socioeconómicas media, media-alta y alta, donde se ubican la mayoría de los EVU de la ciudad (Herrera-Correa & Romo-Aguilar, 2021), sean o no comunitarios. En la figura 2 se ilustra el resumen de la problemática prevalente en Ciudad Juárez en materia de EVU.

Figura 2. Resumen de la problemática de gestión de los EVU en Ciudad Juárez



FUENTE: Elaboración propia

Ahora bien, si es discutible que la instancia oficial adopte prácticas sustentables para la gestión de los parques públicos, más lo es que los vecinos lo hagan para la gestión de los comunitarios (selección de especies adecuadas, esquemas de riego, formas de inclusión y accesibilidad, etc.), conservando la concepción europea con pastos y especies exóticas altamente demandantes de agua de riego. Lo más probable es que los vecinos a cargo de estos espacios no cuenten con los conocimientos y habilidades para la adecuada gestión sustentable, como se ha hecho notar en varios estudios (Boulton *et al.*, 2018; Ambrose-Oji *et al.*, 2017; Szuppinger y Tamás, 2017). Al respecto, en una entrevista, el titular de la instancia oficial expresó: "...la gente todavía relaciona la belleza de un parque con la presencia de especies exóticas y pasto, ya no es posible seguir con ese tipo de configuraciones, las especies nativas también poseen belleza y no hemos aprendido a apreciarla. El consumo de agua en los parques comunitarios es al menos cuatro veces mayor que en los públicos, además de no ser incluyentes ni estar disponibles para todos, sus funciones se restringen, son muy bonitos, pero a un costo muy alto" (Urrutia, 2020).

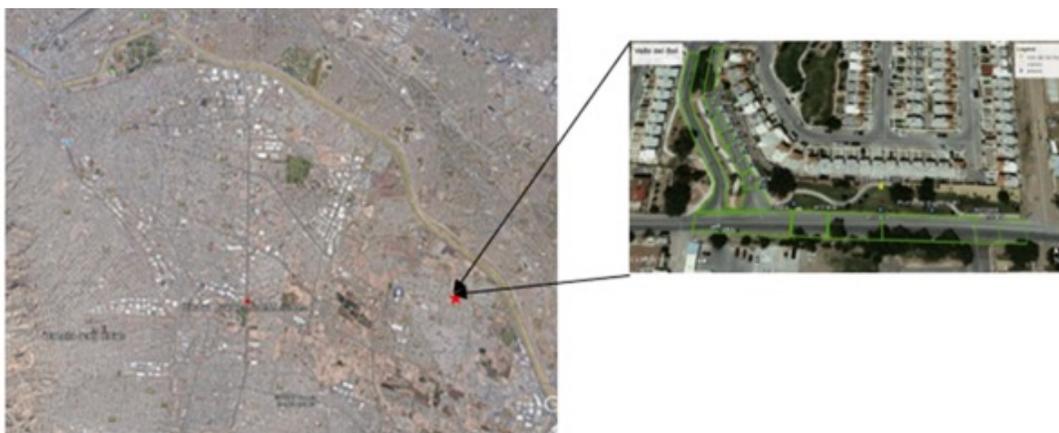
El parque en estudio y sus características iniciales

El parque Valle del Sol se localiza en la avenida del mismo nombre en el noreste de la ciudad, aproximadamente a 1 km de la línea fronteriza con Estados Unidos, en las coordenadas 31° 41' 33.07" latitud norte y 106° 21' 53.19" longitud oeste. Posee una superficie de 2250 m² y es el único parque público en dicha zona habitacional, de clase socioeconómica media, que comprende alrededor de 200 desarrollos habitacionales (conocidos como urbanizaciones o fraccionamientos) de alta carga urbana, que albergan 8,500 familias con una población aproximada de 32,600 personas (véase Figura 3).

La cuenca potencial del parque es de 980 m³ a una precipitación promedio anual de 225 mm (en perspectiva, CDMX tiene 1058 mm; Guadalajara, 860 mm; Monterrey, 609 mm; Tabasco, 2550 mm) (IMIP, 2021). El suelo presentaba textura limo-arenosa con marcada erosión eólica, además de capa vestigial orgánica, lo que indica que en el pasado quizás tenía uso agrícola. La forma irregular del terreno sugiere que el desarrollador lo consideró como residual y parte de la dotación de área verde en cada conjunto habitacional (IMIP, 2015).

Esta idea se refuerza porque se encontró material de construcción de relleno (escombros) durante excavaciones del proceso de reconversión. La vegetación del parque era escasa, con maleza invasiva, pero destacaban cuatro árboles de la especie mezquite (*Prosopis sp.*) de buen desarrollo, un pinabete, un fresno y un olmo, que hubo de ser retirado debido a que estaba irremediablemente afectado por plaga. El parque contaba con dos pozos de absorción anegados, un sistema de

Figura 3. Localización del parque público Valle del Sol en Ciudad Juárez



FUENTE: Google Earth® (2021).

riego dañado e inhabilitado, restos de grava decorativa y un tramo de acera faltante. En una encuesta rápida de una sola pregunta entre los vecinos residentes del sector ($n=128$) durante las sesiones educativas, el parque se categorizó en un estado de degradación como *descuidado-vandalizado* con un puntaje promedio de -1.79, en una escala que va de -3 a +3 (-3, deprecio; -2, vandalismo; -1, descuido; 0, indiferente; 1, atención; 2, cuidado; y 3, apropiación). La percepción inicial del parque era claramente negativa, pues no era considerado como un activo valioso que proporcionara servicios sociales o medioambientales a la comunidad, era un lote sin significado, con visos de empeorar y riesgo de encaminarse hacia el desprecio (figuras 4 y 5).

Figura 4. Estado de degradación: descuidado-vandalizado



FUENTE: Fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2016.

Figura 5. Infraestructura urbana faltante, espacio deforestado



FUENTE: Fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2016.

El problema

Existen varios estudios de casos exitosos sobre la gobernanza de EVU, la mayoría tuvieron lugar en países desarrollados, exsocialistas o asiáticos. Al respecto, una investigación reciente reporta que son escasos los estudios relativos a la gobernanza de los EVU en Latinoamérica (Sainz-Santamaría y Martínez-Cruz, 2021), región donde el abordaje de la temática es incipiente, con tan solo contadas aproximaciones y no precisamente en materia de parques urbanos o de PIV (Boulton *et al.*, 2018). Prevalece entonces una latente necesidad de comprender ampliamente de qué manera se gestan los procesos de gobernanza de EVU en México, específicamente los de IV, así como de conocer cuáles son los factores que inhiben o impulsan estos ejercicios democráticos. Con el marco anterior, el objetivo de este artículo es presentar un marco analítico y un escrutinio de las lecciones aprendidas en materia de gobernanza derivadas de un ejercicio de intervención con estrategias de IV en el parque urbano Valle del Sol localizado en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Marco metodológico

Se plantea una investigación explicativa de corte longitudinal que conjuga métodos cuantitativos y cualitativos. El abordaje se presenta desde la perspectiva de la investigación acción participativa, destacando que las partes interesadas son los protagonistas de la reconversión de su realidad (Balcázar, 2003). Al efecto, la investigación transita por tres momentos: en primer lugar, se expone la coyuntura de la reconfiguración del parque mediante una iniciativa binacional para promover la adopción de estrategias de IV. Segundo, se analizan los resultados de procesos de involucramiento de las partes interesadas a la luz de un reescalamiento de los esquemas de los cuadrantes de formatos de gobernanza y del modelo espectral del rol gubernamental en los ejercicios de gobernanza de EVU que se presentaron en la sección anterior (Ambrose-Oji *et al.*, 2017; Ambrose-Oji *et al.*, 2015), en particular en lo que respecta a intervenciones de IV. Se muestran e interpretan las mejoras en el perfil medioambiental del parque referentes a la reconversión de paleta vegetal, captura de agua de lluvia y amortiguamiento de inundaciones. En lo social, se describe y discute el modelo de cogobernanza y la dinámica de participación coordinada entre actores y gobierno; también se da cuenta del proceso lento y paulatino en el que los vecinos se han ido apropiando del espacio y de los mecanismos de potencialidad acerca de cómo el parque puede ser un modelo de educación ambiental. Finalmente, en el tercer momento se concluye la investigación examinando las perspectivas de cogobernanza del parque y las brechas que habría que cerrar para mantener la gestión sustentable del espacio. Se presenta también una agenda para investigaciones futuras.

En cuanto a los métodos de recolección de datos, en la parte cuantitativa consistieron en la aplicación de cuestionarios a vecinos residentes aledaños al parque en mención. Se utilizó un modelo empírico para la cuantificación del volumen de agua de lluvia capturado por el parque. Por su parte, en la parte cualitativa, como complemento al enfoque investigación acción participativa, se adoptó la observación no participativa de aspectos *a priori* y *a posteriori* del parque durante el proceso de cogobernanza, debido a que se trata de una técnica de recolección de datos de naturaleza propia, que se caracteriza esencialmente por ser flexible y rígida a la vez (Anguera, 2010; Anguera y Izquierdo, 2006; Portell *et al.*, 2015; Sánchez-Algarra y Anguera, 2013), amalgamando de manera consistente las muy personales ópticas y percepciones del investigador en relación con la realidad (Lozoya *et al.*, 2021). Adicionalmente, se utilizó la técnica de la entrevista y la búsqueda en redes sociales de los discursos de las partes que intervinieron en el PIV.

Resultados

Intervención con un PIV en un parque público: la oportunidad y su cristalización

Una ONG ubicada en Ciudad Juárez, a la que se le denominará RVJ y que tiene como misión el fortalecimiento de la participación

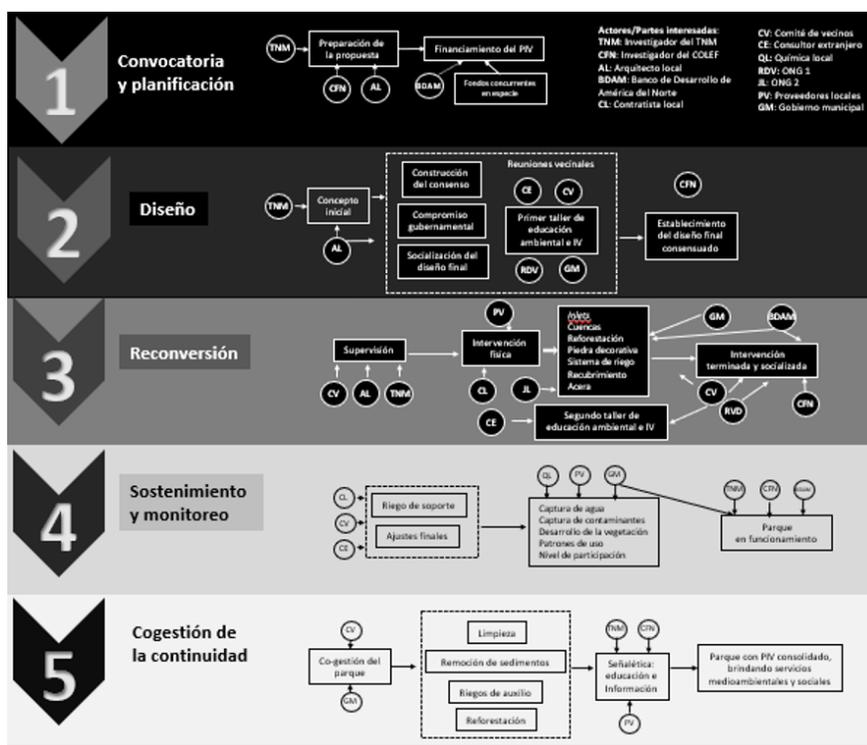
ciudadana en asuntos públicos, organiza anualmente un seminario abierto a la comunidad para capacitar a las personas en las formas de participación e influencia en asuntos públicos locales. El seminario incluye un recorrido por diferentes partes de la ciudad para mostrar los aspectos sociales y el rezago que prevalecen en materia de ambiente construido y otros aspectos que afectan el bienestar de los ciudadanos (lotes baldíos, casas abandonadas, sectores de alta criminalidad, entre otros). En 2015, se asistió al seminario que imparte RVJ y se identificó durante el recorrido que el parque público Valle del Sol contaba con las características físicas y orográficas que lo hacían un lugar ideal para llevar a cabo un PIV (ubicado en una cuenca, suelo permeable y depresiones presentes).

El proceso de gobernanza para la reconversión del parque

El PIV inició en abril de 2016 y se llevó a cabo en cinco etapas: convocatoria y planificación, diseño, reconversión, sostenimiento y monitoreo y cogestión de la continuidad (véase Figura 6):

1. *Convocatoria y planificación.* Un investigador del Tecnológico Nacional de México (TNM) realizó un PIV para concursar por financiamiento en el programa Frontera 2020 de la Comisión para la Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF), hoy Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN), una instancia que ha financiado proyectos de una diversidad de temas ambientales en la zona fronteriza (Córdova-Bojórquez, 2018). Ya seleccionado para financiamiento, se estableció un equipo inicial con una investigadora de El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF) y un arquitecto local (AL) residente aledaño al parque. Esta parte se identifica con el cuarto esquema de gobernanza del plano cartesiano propuesto por Ambrose-Oji *et al.* (2015), ya que inicia desde la academia sin visos de jerarquía, como una forma espontánea de participación. En esta etapa se observaron todas las deficiencias que presentaba el parque en cuestión, de las cuales se hizo un recuento y una valoración cualitativa.

Figura 6. Etapas del proceso de gobernanza del PIV en el parque Valle del Sol



2. *Diseño*. Para mayo de 2016 se constituye un grupo de actores multifacético para consensuar el diseño. El proceso de gobernanza se centró en realimentar constantemente al AL con requerimientos de vecinos en cuanto a diseño, además de comunicar sobre la valorización cualitativa que se realizó, a manera de realizar un inventario de todos los aspectos *a priori* que se tendría que tomar en cuenta para las mejoras del parque. La dupla de diseño se conformó por el AL y un consultor externo (CE), quienes incorporaron a la configuración del parque el producto del consenso de una sesión de entrenamiento con el comité de vecinos (CV) con la temática Educación Ambiental y Técnicas de IV. Se tuvo una reunión personal entre el investigador del TMM, el presidente municipal de Juárez y un regidor del Ayuntamiento para obtener su compromiso personal por escrito; es decir, se involucró al gobierno municipal (GM). Fue decisiva la participación de la ONG RDV, al facilitar su infraestructura para la convocatoria y difusión de las acciones, al tiempo que incorporaba el PIV a su propia agenda. Ya con el GM involucrado en el PIV, se transita al quinto esquema de gobernanza caracterizado por formas colaborativas de cogestión centradas en acción física sobre el espacio o cogobernanza (Jansson *et al.*, 2019). Después de varias reuniones vecinales (un total de 132 residentes del sector), se llegó en la segunda semana de junio de 2016 a un consenso de diseño dentro de las restricciones de presupuesto del PIV, detallando los elementos que constituirían la configuración del parque, para subsanar los aspectos *a priori* detectados durante la observación (Tabla 2). Los criterios predominantes fueron: uso de vegetación nativa o adaptada, así como aprovechamiento del agua de lluvia. Se acordó construir infraestructura urbana faltante, mediante la habilitación de un tramo de acera. También se acordó reparar el sistema de riego, para proporcionar abastecimiento de auxilio durante el posicionamiento de la vegetación, sin el uso de aspersores. El diseño consensuado y su formato técnico-arquitectónico se hizo del conocimiento del GM a finales de junio del mismo año, sin observaciones.

Tabla 2. Elementos del PIV para la reconversión del parque Valle del Sol

Elemento	Cantidad	Función	Comentario
Inlet	10	Entrada de agua de lluvia desde la calle	Habilitación de acuerdo con el flujo de la cuenca.
Microcuencas	8	Capturar agua de lluvia	Se adoptaron a la hidrodinámica del parque.
Vegetación	12 árboles, 68 arbustos	Medioambiental y social	Se privilegiaron las especies nativas.
Acera	1 tramo	Accesibilidad y caminabilidad	Se construyó la acera faltante.
Piedra decorativa	1 lote	Proteger el suelo	Se reutilizó la piedra existente.
Sistema de riego	1 lote	Garantizar riego de auxilio	Reemplazo total con solo seis tomas y sin riego asperjado.
Producto de la excavación	1 lote	Afine de terrero y protección del suelo	Se reutilizaron los elementos pétreos de la excavación.

FUENTE: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

3. *Reconversión*. Inició la primera semana de julio. El contratista local (CL) adquirió insumos con proveedores locales (PV) y se apegó, en lo posible, al diseño original. Se impartió al CV un segundo curso de Educación Ambiental, pero ahora *in situ*, con énfasis en comprensión de las técnicas de IV. La supervisión de obra estuvo a cargo del AL con la participación del CE. Una de las dificultades enfrentadas fue la carencia en la ciudad de oferta de acolchado orgánico (en inglés *mulch*) para protección del suelo, ya que el GM lo trata como basura. El CV cooperó proveyendo restos vegetales producto de la poda de la vegetación de sus parques comunitarios; aun así, hubo que desviar recursos para la compra de recubrimiento, no sin dificultades para identificar a un proveedor. Para finales de julio se concluyó la fase, justo a tiempo para la llegada del monzón que el día 2 de agosto inició con una precipitación que llenó el parque de agua de lluvia a su máxima capacidad (véase figura 7). En esta etapa se volvió a realizar un proceso de observación a manera de revalorar los aspectos observados anteriormente.

Figura 7. Captura de agua de lluvia en las microcuencas del parque Valle del Sol



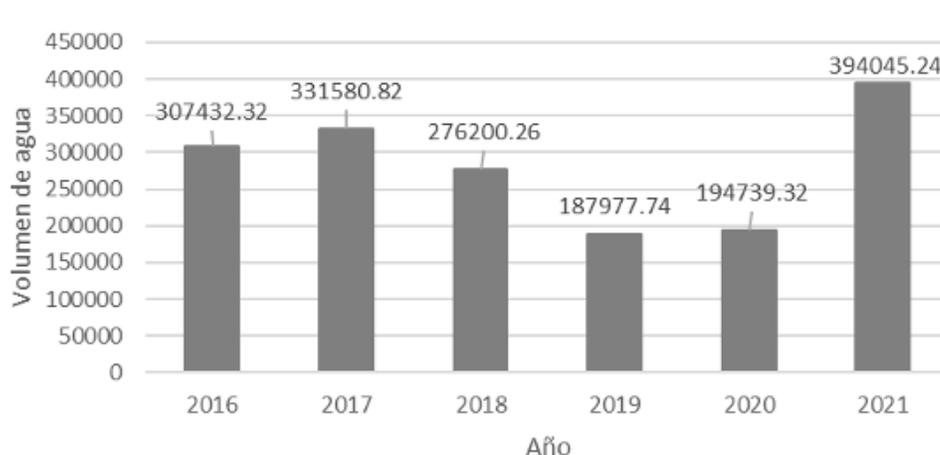
FUENTE: Fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2021.

4. *Sostenimiento y monitoreo.* El monitoreo de las variables y el tránsito por el sostenimiento de la vegetación, es una de las fases más críticas que pudieran comprometer el éxito de un piv (Svendsen *et al.*, 2012). La variable más destacada es el volumen de agua de lluvia capturado por el parque. De acuerdo con las condiciones del sitio y la cuenca, el CE desarrolló un modelo lineal empírico ($R^2= 0.967$) que relaciona el monto de la precipitación (x) (en pulgadas) con el volumen de agua capturado (y) por el parque (en galones):

$$y=32198x+6703.30 \qquad \text{Ec. 1}$$

La figura 8 muestra los volúmenes de agua capturados desde agosto de 2016 hasta diciembre de 2021.

Figura 8. Volumen de agua de lluvia capturado por el parque (galones)



FUENTE: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

El volumen estimado total a diciembre de 2021 es de 1,691,975.70 gal, o bien 6,404.12 m³, que es comparable con el consumo diario sustentable de agua de 25,616 adultos. En cuanto al sostenimiento de la vegetación para la supervivencia, los resultados no fueron los esperados. Tres vecinos se comprometieron a proporcionar riegos de auxilio a la vegetación, pero uno de ellos se mudó del sector, otro simplemente se desentendió y un tercero regó en algunas ocasiones, pero no lo suficiente. El resultado fue que se perdieron siete árboles y 12 arbustos por falta de riego de auxilio. Por otra parte, el GM realizó labores de mantenimiento al parque y por desconocimiento del tema, el personal operativo, que consideró se trataba de malas yerbas, arrasó con 29 arbustos más que se suponía atraerían polinizadores. Como resultado de esto, se perdieron 48 ejemplares de la paleta vegetal recién adoptada (70 %), lo que confirma que en los PIV es particularmente crítico el seguimiento en el periodo de sostenimiento de la vegetación. En este punto, no obstante el énfasis que se puso en este aspecto durante los dos seminarios de Educación Ambiental e IV, se pusieron de manifiesto los problemas de conocimiento de innovaciones en EVU encontrados por Ugolini *et al.* (2018) por parte del GM a cargo de estos espacios. El concepto IV es relativamente nuevo para el GM y su escaso personal no estaba capacitado para su gestión. Afortunadamente, la ONG JL facilitó la donación de los árboles perdidos, lo que alivió el déficit y trajo nuevos ánimos al conjunto de actores involucrados. A fin de que no se repitiera la inadecuada gestión por parte del GM, se invitó al sitio a un regidor del ayuntamiento y al funcionario operativo a cargo de la Subdirección de Parques y Jardines del GM. En este punto el PIV terminó y el BDAN extendió el finiquito de su terminación exitosa y satisfactoria. En esta etapa se realizó una tercera valoración por medio de la observación, para realizar una contrastación con las dos valoraciones anteriores.

5. *Cogestión de la continuidad.* Después de 24 meses de actividades de intervención y mantenimiento sobre el espacio, en un principio continuas y después intermitentes, y del monitoreo de los volúmenes de agua capturados, el proceso de gobernanza llega a un escenario de cogestión de la continuidad del parque. A fin de mostrar el tránsito desde una gestión desarticulada, casi inexistente, a un esquema en vías de consolidación de cogobernanza (Tabla 3), cuyo proceso de elaboración tomó lugar en una sesión de consenso entre los actores involucrados y dos investigadores invitados, lográndose un buen acuerdo entre evaluadores acerca de las ponderaciones (ANOVA de Friedman, $p < 0.325$). Desde la perspectiva del CV, que, junto con el GM, es el actor principal en el que recae el protagonismo de la cogobernanza del parque, cada actor tiene una *importancia relativa* (IR) en relación con el PIV, donde 1 es *no importante* y 5 *muy importante*. Por otra parte, el *nivel de interacción* (NI), donde 0 es *ausencia de interacción* y 4 *muy alta*, establece la fuerza con la que el CV se relaciona con cada actor. Por último, el *grado de interacción* (GI = IR*NI), pondera el intercambio o contacto entre otros actores enfocado en la gestión, es decir, en el proceso de gobernanza del parque.

Tabla 3. Grado de interacción del comité de vecinos con otros actores durante y después del proyecto de infraestructura verde

Actores y su importancia relativa en el PIV		Durante el PIV		Después del PIV		Diferencia en el Grado de Interacción
Entidad	IR	NI	GI	NI	GI	
TNM	3	4	12	1	3	-1
EL COLEF	3	2	6	1	2	0
AL	5	4	20	0	0	-20
CE	4	4	16	0	0	-16
RDV	4	4	16	2	8	-8
GM	5	1	5	4	20	+15
CL	3	3	9	0	0	-3
JL	2	1	2	0	0	-1

FUENTE: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

El empoderamiento del comité de vecinos (cv) ante el gobierno municipal (gm) se evidencia en el incremento en el grado de interacción, que se triplicó en relación con el que prevalecía antes del proyecto de infraestructura verde. Los grandes protagonistas en la gestión del parque son ahora el comité de vecinos y el gobierno municipal, dejando espacio para que los promotores del Tecnológico Nacional de México y El Colegio de la Frontera Norte otorguen soporte técnico en la etapa de gestión posterior. Los acuerdos alcanzados en materia de poder entre el cv y el gm para la gestión del parque se resumen en la tabla 4. Seguidamente, se presentan algunos aspectos discursivos de las partes interesadas.

Tabla 4. Empoderamiento de los vecinos para la coestión del parque Valle del Sol

Rubro	Antes	Después	Escenarios de coestión
Mantenimiento, limpieza y poda	A cargo del GM	Compartido entre GM y CV.	El CV contacta al GM para solicitar servicios extraordinarios o especiales.
	La agenda la establecía el GM	La agenda la establece el CV.	El CV realiza acciones de conservación y limpieza periódicas. Solicita ayuda al GM para trabajos mayores.
	Se realizaba sin criterios de IV	Se realizan con criterios de IV.	Se respeta la vegetación nativa, no se retiran los brotes.
Reparación de actos de vandalismo	A cargo del GM	Compartido entre GM y CV.	El CV los subsana si son menores o pide ayuda al GM en casos mayores.
Retiro de basura y desechos	A cargo del GM	Compartido entre GM y CV.	El CV tiene contacto directo con el concesionario que recoge la basura.
Riego	A cargo del GM	A cargo del CV.	El CV tiene contacto directo con la JMAS para la proveeduría de agua tratada.
Gestoría ante dependencias del GM	No existía	CV se coordina con RDV para la gestoría.	El CV acude a reuniones de cabildo o de comisiones del ayuntamiento.
Apoyo técnico y educación ambiental.	No existía	El CV se coordina con TNM y EL COLEF en temas técnicos de IV.	El CV recibe soporte técnico especializado y continuo. Se instala la señalética educativa del PIV.
Interacción con ONG y otros actores	No se incluía el parque.	Se incluye al PIV en la temática de las ONG.	Las ONG asesoran al CV en diversos temas ciudadanos y en materia de gestoría y participación.
Difusión	No existía	A cargo del CV con apoyo de las ONG.	Se difunde en redes sociales y en Google Maps®.

FUENTE: Elaboración propia.

"... hablamos directamente con Parques y Jardines, siempre se solicita número de reporte...ya conocen el parque y lo atienden rápido. El sábado tenemos planeado un recorrido con el director después de una plática que tuvimos con el alcalde" (entrevista a Octavio, vecino del sector, octubre de 2021).

"... no esperen que el parque esté lleno de pasto ni de jueguitos, sus funciones son otras, mitigar inundaciones y aprovechar el agua de lluvia" (publicación en redes sociales de Claudia, miembro de la ONG RVJ, agosto de 2021).

"... diseñar este parque con infraestructura verde en la ciudad dejó muchas lecciones aprendidas, ya me han contactado para opinar sobre proyectos similares, estoy convencido de que es la mejor opción para áreas verdes" (entrevista al arquitecto local, diseñador del parque, junio de 2021).

"... lo conocemos y apoyamos al comité de vecinos, ya respetamos los nuevos brotes de vegetación, el personal ya los distingue...los auxiliaremos con una barredora para mantener libres las entradas de agua" (entrevista a jefe de cuadrilla de Parques y Jardines del municipio, junio de 2021).

El actual escenario de gestión es compartido entre el CV y el GM, su orientación es hacia las actividades físicas en pro del parque. Al efecto, se repitió el ejercicio de encuestar a los vecinos ($n=79$) acerca de su percepción actual de parque, el puntaje que se obtuvo fue de +2.3, es decir un cambio radical y significativo ($p < 0.001$) hasta ubicarse en el estado cuidado-apropiado, es decir, un espacio posicionado y apreciado en vías de ser concebido como un elemento propio y valioso (véanse figuras 9 y 10).

Figura 9. Tianguis vecinal, encuentro social



FUENTE: Fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2021.

Figura 10. Aspecto actual del parque: cuidado-apropiado



FUENTE: Fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2021.

Fue posible observar finalmente los aspectos *a posteriori*, como que el cv tiene ahora el canal de comunicación para solicitarle al GM su intervención en el parque y esta entidad conoce el proyecto y atiende la solicitud; al tiempo, los vecinos realizan actividades de mantenimiento, limpieza y poda en el parque por iniciativa propia. Este nuevo escenario traslada el control de la agenda de servicios al cv e incorpora los criterios de iv que son necesarios para el desarrollo adecuado del parque. En caso de daño grave, accidental o provocado, un vecino tiene contacto directo con el GM para que se realice la pronta reparación. Así mismo, también se observó, en lo que respecta al retiro de basura de los contenedores del parque, un problema recurrente, ya que los comerciantes aledaños depositaban su basura allí, los vecinos se organizaron para poner señalética y concientizar a los comerciantes acerca de no utilizar los contenedores del parque. Además, el GM empoderó al cv para la coordinación directa con el concesionario de la recolección de basura a efecto de vaciar periódicamente los contenedores.

Un logro importante es que se ha minimizado el uso de la red de agua potable para el riego, ahora el cv puede llamar directamente a la JMAS y solicitar la provisión de agua tratada en periodos de sequía prolongada para brindar riegos de auxilio a la vegetación. En el tema de la gestoría, las ONG RVJ y JL facilitan el contacto con funcionarios del ayuntamiento y otras dependencias, los vecinos se apoyan en estos colectivos para donaciones, capacitación o participación en convocatorias ciudadanas. Cuando existen dudas o situaciones no previstas y es necesario el apoyo técnico en materia de tecnología de iv, el cv pueden establecer contacto con los investigadores del TNM y EL COLEF para resolverlas. Un ejemplo es el diseño de señalética educativa que ahora está ubicada en el parque y que informa al visitante acerca del funcionamiento y las ventajas de la iv (véase figura 11). Por último, los vecinos utilizan las redes sociales y las páginas de Facebook® de las ONG para difundir los logros y para convocar a otros actores a participar en las acciones de mantenimiento y limpieza del parque.

Figura 11. Señalética educativa explicando el funcionamiento del parque Valle del Sol



FUENTE: Fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2021.

Discusión

La participación de las entidades académicas promotoras del proyecto de infraestructura verde (TNM y EL COLEF) es una forma espontánea, no jerárquica, de gobernanza que emerge de un nicho social al reconocer una oportunidad de intervención y aprovechar la coyuntura de financiamiento del organismo binacional BDAM. El proceso de construcción del consenso en la etapa de diseño es una tarea cuesta arriba que demanda un alto grado de involucramiento por parte de los promotores en un inicio, y de los demás actores en el resto del desarrollo de la etapa. El tortuoso camino para obtener por escrito el compromiso gubernamental requiere de paciencia y capacidad de gestoría, al efecto, la participación de las ONG, que tienen

amplia experiencia en este tema, fue de gran ayuda, facilitando las audiencias con el presidente municipal y los regidores del ayuntamiento. Lograr que las ONG incluyeran en su propia agenda el PIV confirió sinergia al ejercicio de construcción de consenso, ya que se aprovechó su infraestructura de comunicación y su amplio conocimiento de la temática relativa a la participación ciudadana. En esta etapa, fue de gran importancia la impartición del taller sobre Educación Ambiental e infraestructura verde por parte de los promotores y del consultor externo, que viajó desde el extranjero para liderarlo. En otro aspecto, la interacción libre y abierta entre el arquitecto local y el comité de vecinos permitió incorporar, hasta el límite del presupuesto del PIV, los deseos de los vecinos en el diseño, con lo que se logró un amplio consenso alrededor de una configuración específica del parque. El concepto de diseño fue ampliamente difundido en las redes sociales de las ONG que participaron y en las propias de los vecinos.

El proceso de reconversión, con contratista y proveduría local, fue muy aleccionador. En el PIV no todo lo que se plasma en un diseño arquitectónico es factible de llevarse a cabo, surgen imprevistos y eventualidades. En general hubo muy buen apego al diseño, pero la dinámica propia de la reconfiguración física del parque presentó detalles menores, por ejemplo, los escombros no se retiraban a tiempo y fue necesario compensar algunos imprevistos. Sin embargo, el contratista local, cuyo domicilio está a tres cuerdas del parque, se mantuvo en contacto con el CV para explicar los cambios. Fue de especial ayuda que el arquitecto local fuera el supervisor de la obra, teniendo muy de cerca el cuidado al apego al diseño. Hasta esta etapa, la interacción de los vecinos con los demás actores fue intensa y el proceso de educación fructífero. Para la etapa de sostenimiento y monitoreo, la interacción bajó, los ánimos disminuyeron y las acciones de los vecinos se debilitaron, al grado de que se perdió un considerable porcentaje de la vegetación por falta de riegos de auxilio. Esto trajo una lección aprendida y confirmó que la etapa de sostenimiento es particularmente importante para el éxito de un PIV (Ambrose-Oji *et al.*, 2017). Por último, en la actualidad el parque se gestiona en un esquema de cooperación con la autoridad municipal. Los vecinos están empoderados para tomar acciones por su propia cuenta y tienen contacto directo con los agentes gubernamentales o con los concesionarios, lo que ha traído consigo un esquema descentralizado de gestión en el que la entidad gubernamental no se desentiende del espacio, sino que participa apoyando a los vecinos, conformándose de esta manera un esquema democrático de cogobernanza del parque.

Conclusiones

Los procesos de gobernanza son parte de una tendencia mundial de apropiación de poder por parte de diversos actores de la sociedad civil. En el caso de los EVU, más específicamente, de los PIV, la confluencia de una diversidad de partes interesadas en el desarrollo de estas intervenciones es indispensable porque el efecto de estos espacios es ampliamente benéfico para los habitantes de una ciudad y para la sustentabilidad urbana en general (Ugolini *et al.*, 2018; Verma y Raghubanshi, 2018). Como lo afirman Ambrose-Oji *et al.* (2017), en los PIV es particularmente importante establecer el papel de la instancia gubernamental para permitir la gestión colaborativa con la participación de otros actores. En el caso de estudio aquí presentado, es posible confirmar que los procesos de gobernanza pueden iniciar de manera espontánea, como en el caso aquí estudiado que se gestó por interés académico y después transitó, mediante un complejo proceso socio-democrático, a un escenario de cogobernanza. Se concluye que la construcción del consenso en la etapa de diseño, con la concurrencia de actores de la sociedad civil y del gobierno es una estrategia efectiva que tiene un fuerte efecto de apalancamiento sobre las demás etapas del proceso, de hecho, el diseño define en gran medida el desempeño futuro de un PIV (Boulton *et al.*, 2018). Se confirma que los imprevistos y las eventualidades en la fase de reconversión afectan la concepción del diseño, y que la confluencia de los actores es importante para subsanar estas desviaciones. En este sentido, las dos sesiones de educación ambiental facilitaron la comunicación entre los vecinos y el contratista local y las adecuaciones al diseño que fueron necesarias se hicieron en un ambiente de cooperación y cordialidad. El eslabón más débil del proceso de gobernanza lo constituyó la etapa de sostenimiento y monitoreo, debido a la baja en la participación vecinal, al igual que a la descoordinación y falta de conocimiento de la instancia gubernamental. Es posible concluir que esta etapa confirma su debilidad porque no está sujeta a

motivaciones explícitas por parte del gobierno o de otras entidades, es decir, no se estimula la participación con recompensas, sino que requiere de iniciativa propia, se trata quizás de uno de los límites de la cogobernanza a los que se refieren Johnson y Osborne (2003). En contraste, en la última etapa, ya con la reforestación del espacio y con cierto grado de consolidación de los procesos hidrobiológicos en el parque, la belleza del lugar estimula la participación y la apropiación. Se concluye que en la actualidad los vecinos han logrado un grado de empoderamiento en relación con la gestión continua del parque, el espacio ya es concebido como un agente educacional y un activo de la zona, confirmando que los ejercicios de cogobernanza fortalecen la sana democracia, centrada en las personas y en el medioambiente, teniendo al espacio público como protagonista del encuentro entre diferentes (Somerville y Haines, 2008). Con este estudio de caso se pone de manifiesto que mientras los ejercicios de cogobernanza no se enfoquen en intereses particulares, ni sirvan a propósitos que beneficien a unos cuantos, se consolidarán como mecanismos democráticos que en mucho ayudan a las zonas donde prevalecen condiciones complejas y adversas que inhiben la disponibilidad de EVU sustentables y de calidad (Birnbaum, 2015). Asimismo, este estudio pudiera inspirar o motivar ejercicios similares en otras zonas conflictivas o áridas, con lo que se abonaría a cerrar la brecha y el rezago que existe de este tipo de proyectos en la literatura en Latinoamérica (Sainz-Santamaría y Martínez-Cruz, 2021). Lo anterior, abonaría a una mejor comprensión de los procesos de gobernanza en materia de EVU. Por último, el eventual seguimiento a PIV como el que aquí se ha presentado, reforzaría las lecciones aprendidas o bien traería consigo visiones innovadoras que pudieran integrarse a nuevos proyectos para elevar su calidad y su probabilidad de éxito en beneficio de la comunidad.

Fuentes

- Aalbers, C. B. E. M., D. A. Kamphorst y F. Langers (2019). "Fourteen local governance initiatives in greenspace in urban areas in the Netherlands. Discourses, success and failure factors, and the perspectives of local authorities". *Urban Forestry and Urban Greening*, vol. 42, pp. 82-99, en DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2019.04.019>.
- Aguilar-Villanueva, L. F. (2015). *Gobernanza y gestión pública*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ambrose-Oji, B., A. Buijs, E. Geröházi, T. Mattijssen, L. Száraz, A. P. N. van der Jagt, R. Hansen, E. Rall, E. Andersson, J. Kronenberg y W. Rolf (2017). Innovative Governance for Urban Green Infrastructure : A Guide for Practitioners. *Work Package 6: Innovative Governance for Urban Green Infrastructure Planning and Implementation GREEN SURGE Deliverable 6.3*, en <http://dspace.library.uu.nl/handle/1874/358128>.
- Ambrose-Oji, B., A. Van Der Jagt, A. Stewart, C. Branquinho, A. Buijs, M. Buizer, T. Delshammar, B. Elands, H. Fors, E. Geröházi, R. Hansen, G. Havik, C. Konijnendijk, M. Nastran, S. Pauleit, E. Rall, A. Santos, M. Smith, M. S. Møller, ... B. Ambrose (2015). *The governance of urban green spaces in selected EU-cities*, en https://greensurge.eu/working-packages/wp6/files/Buizer_et_al_2015_D6.1_GREEN_SURGE_The_governance_of_urban_green_spaces_in_selected_EU_cities.pdf.
- Anguera, M.T. (2010). "Posibilidades y relevancia de la observación sistemática por el profesional de la Psicología". *Papeles del Psicólogo*, vol. 31, núm. 1, pp. 122-130, en <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441012.pdf>.
- Anguera, M. T. y C. Izquierdo (2006). "Methodological approaches in human communication: From Complexity of perceived situation to data analysis", en G. Riva, M.T. Anguera, B.K. y F. Mantovani (Coord.), *From Communication to Presence. Cognition, Emotions and Culture towards the Ultimate Communicative Experience* (pp. 203-222). Amsterdam: IOS Press.

- Arnouts, R., M. van der Zouwen y B. Arts (2012). "Analysing governance modes and shifts - Governance arrangements in Dutch nature policy". *Forest Policy and Economics*, vol. 16, pp. 43-50, en <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2011.04.001>.
- Azadi, H., P. Ho, E. Hafni, K. Zarafshani y F. Witlox (2011). "Multi-stakeholder involvement and urban green space performance". *Journal of Environmental Planning and Management*, 54(6), 785-811 en <https://doi.org/10.1080/09640568.2010.530513>.
- Balcazar, F. E. (2003). "Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación". *Fundamentos en humanidades*, núm. 7, pp. 59-77, en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1272956>.
- Birnbaum, S. (2016). "Environmental Co-governance, Legitimacy, and the Quest for Compliance: When and Why Is Stakeholder Participation Desirable?" *Journal of Environmental Policy and Planning*, vol. 18, núm. 3, pp. 306-323, en <https://doi.org/10.1080/1523908X.2015.1077440>.
- Boulton, C., A. Dedekorkut-Howes y J. Byrne (2018). "Factors shaping urban greenspace provision: A systematic review of the literature". *Landscape and Urban Planning*, vol. 178, pp. 82-101, en <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2018.05.029>.
- Buijs, A., R. Hansen, S. Van der Jagt, B. Ambrose-Oji, B. Elands, E. Lorance, T. Mattijssen, S. Pauleit, H. Runhaar, A. Stahl y M. Steen (2019). "Mosaic governance for urban green infrastructure: Upscaling active citizenship from a local government perspective". *Urban Forestry and Urban Greening*, vol. 40, pp. 53-62, en <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2018.06.011>.
- Cabrales-Barajas, L. F. y E. Canosa-Zamora (2001). "Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara". *Espiral Estudios Sobre Estado y Sociedad*, vol. 7, núm. 20, pp. 223-253, en <https://doi.org/10.32870/ees.v7i20.1191>.
- Campbell, H. (2011). "No End in Sight: Violence in Ciudad Juárez". *NACLA Report on the Americas*, vol. 44, núm. 3, pp. 19-22, en <https://doi.org/10.1080/10714839.2011.11722155>.
- Campbell, L. K., H. McMillen, y E.S. Svendsen (2019). "The Written Park: Reading Multiple Urban Park Subjectivities Through Signage, Writing, and Graffiti". *Space and Culture*, vol. 24, núm. 2, en <https://doi.org/10.1177/1206331218820789>.
- Connolly, J.J., E. S. Svendsen, D.R. Fisher y L.K. Campbell (2013). "Organizing urban ecosystem services through environmental stewardship governance in New York City". *Landscape and Urban Planning*, vol. 109, núm. 1, pp. 76-84, en <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2012.07.001>.
- Córdova-Bojórquez, G. (2018). "Participación pública en proyectos de infraestructura ambiental en la región fronteriza Sonora-Arizona, 1996-2017". *Norteamérica*, vol. 13, núm. 2. DOI: <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2018.2.329>.
- Córdova-Bojórquez, G., B. V. Martínez-Flores y M. de L. Romo-Aguilar (2018). Gobernanza y desarrollo regional en el Noroeste de México. *Espacios Públicos*, vol. 21, núm. 51, pp. 135-158, en <https://www.redalyc.org/jatsRepo/676/67658324007/67658324007.pdf>.
- Córdova, A. y J. Martínez-Soto (2014). "Beneficios de la naturaleza urbana", en L. Ojeda y R. I. Espejel (eds.), *Cuando las áreas verdes se transforman en paisajes urbanos. La visión de ...* (diciembre, pp. 21-50). El Colegio de la Frontera Norte.

- De la Rosa-Hickerson, G. (2011). "El momento de Juárez". Nexos, 1-6, en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2099419>.
- DOGECH (2019). Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021 Municipio de Juárez. *Diario Oficial del Gobierno del Estado de Chihuahua*, en http://www.chihuahua.gob.mx/atach2/anexo/anexo_03-2019_acuerdo_024_pmd_juarez.pdf.
- Drought.gov (2021). *Historical Data and Conditions*. National Integrated Drought Information System., en <https://www.drought.gov/historical-information?dataset=0&selectedDateUSDM=20110705>.
- EC (1998). *Aarhus Convention - Environment* -. European Commission, Aarhus Convention Web Site, en <https://ec.europa.eu/environment/aarhus/>.
- EPA (2007). *Benefits of Low Impact Development: How LID Can Protect Your Community's Resources* (Issue Lid), en www.epa.gov/nps/lid.
- Ernstson, H., S. Barthel, E. Andersson y S.T. Borgström (2010). "Scale-Crossing Brokers and Network Governance of Urban Ecosystem Services: The Case of Stockholm". *Ecology and Society*, vol. 15, núm. 4, pp. 28-53, en: <http://www.jstor.org/stable/26268215>.
- Fukuyama, F. (2013). "What is governance?" *Governance*, vol. 26, núm. 3, pp. 347-368, en <https://doi.org/10.1111/gove.12035>.
- García-Lorca, A. M. (1989). "El parque urbano como espacio multifuncional: origen, evolución y principales funciones". *Paralelo*, núm. 13, pp. 105-111.
- Herrera-Correa, V. M. y M. de L. Romo-Aguilar (2021). "La distribución de las áreas verdes públicas en relación con las características socioeconómicas de la población en Ciudad Juárez, México". *Acta Universitaria*, vol. 31, en <https://doi.org/10.15174/au.2021.3101>.
- IMIP (2015). *Reglamento de Desarrollo Urbano Sostenible del Municipio de Juárez, Chih.*, en https://www.imip.org.mx/imip/files/sites/pdus2016/Anexos/ReglamentodeDesarrolloUrbanoSostenible/RDUS_2015.pdf.
- IMIP (2016). *Estudio hidrológico y proyecto ejecutivo de la presa El Jarudo*, en <http://www.imip.org.mx/transparencia/documentos/MemoriaTecnicaPresajarudoProyEjecutivo.pdf>.
- IMIP (2021). *Radiografía Socioeconómica del municipio de Juárez 2020. Socio-economic Radiography of the Municipality of Juárez 2020*. Municipio de Juárez. Instituto Municipal de Investigación y Planeación, en <https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia2020-2021.pdf>.
- Innes, J. E. y D.E. Booher (2004). "Reframing public participation: Strategies for the 21st century". *Planning Theory and Practice*, vol. 5, núm. 4, pp. 419-436, en <https://doi.org/10.1080/1464935042000293170>.
- Jansson, M., N. Vogel, H. Fors y T. B. Randrup (2019). "The governance of landscape management: new approaches to urban open space development". *Landscape Research*, vol. 44, núm. 8, pp. 952-965, en <https://doi.org/10.1080/01426397.2018.1536199>.

- Johnson, C. y S.P. Osborne (2003). "Local strategic partnerships, neighbourhood renewal, and the limits to co-governance". *Public Money and Management*, vol. 23, núm. 3, pp. 147-154, en <https://doi.org/10.1111/1467-9302.00362>.
- Kabisch, N. (2015). "Ecosystem service implementation and governance challenges in urban green space planning-The case of Berlin, Germany". *Land Use Policy*, vol. 42, pp. 557-567, en <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2014.09.005>.
- La Jornada (2011). *La Jornada: Provocan las heladas apagones y daños a infraestructura hidráulica*, en <https://www.jornada.com.mx/2011/02/04/estados/033n1est>.
- Lozoya, L. A., D. A. Sandoval y C. J. González (2021). "La gestión de la función financiera en MiPyME de metalmecánica de Ciudad Juárez. Un caso de estudio". *Revista Espacios*, vol. 42, núm. 16, pp. 1-12.
- MacKenzie, A., L.J. Pearson y C.J. Pearson (2019). "A framework for governance of public green spaces in cities". *Landscape Research*, vol. 44, núm. 4, pp. 444-457, en <https://doi.org/10.1080/01426397.2018.1444153>.
- MacMullan, E. y S. Reich (2007). "The economics of low-impact development: A literature review". *ECONorthwest*, Eugene, OR.
- Martínez-Alonso, J. L. (2010). "Las consultas populares municipales: consideraciones sobre el marco normativo y su identificación como referéndum". *Anuario del Gobierno Local*, núm. 1, pp. 447-486, en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979775>.
- Méndez, N. (2014). "La imagen construida a partir del discurso. Foro inseguridad vs seguridad: el caso del cierre de calles en Ciudad Juárez". *Revista Márgenes Espacio Arte y Sociedad*, vol. 11, núm. 14, pp. 7-14, en <https://doi.org/10.22370/margenes.2014.11.14.317>.
- Michels, A. y L. de Graaf (2010). "Examining citizen participation: Local participatory policy making and democracy". *Local Government Studies*, vol. 36, núm. 4, pp. 477-491, en <https://doi.org/10.1080/03003930.2010.494101>.
- Miranda, S. (2019). "Cierran calles para aumentar plusvalía de las viviendas". *El Heraldo de Juárez*, en <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/local/cierran-calles-para-aumentar-plusvalia-de-las-viviendas-3158708.html>.
- Portell, M., M. T. Anguera, A. Hernández-Mendo, A., & Jonsson, G. K. (2015). "Quantifying biopsychosocial aspects in everyday contexts: an integrative methodological approach from the behavioral sciences". *Psychology Research and Behavior Management*, vol. 8, pp. 153-160, en <https://dx.doi.org/10.2147%2FPRBM.S82417>.
- Reyes-Paecke, S. (2019). *Desde las áreas verdes a la infraestructura verde. Evolución de un concepto. Universidad Católica de Chile*, en: <https://www.ecosistemasurbanos.cl/post/desde-las-areas-verdes-a-la-infraestructura-verde-evolucion-de-un-concepto>.
- Sainz-Santamaría, J. y A.L. Martínez-Cruz (2021). "Governance of Urban Green Spaces across Latin America - Insights from Semi-Structured Interviews to Managers Amid COVID-19". *SSRN Electronic Journal*, en <https://doi.org/10.2139/ssrn.3782285>.
- Sánchez-Algarra, P. y M. T. Anguera (2013). "Qualitative/quantitative integration in the inductive observational study of interactive behaviour: Impact of recording and coding predominating perspectives. Quality & Quantity". *International Journal of Methodology*, vol. 47, núm. 2, pp. 1237-1257, en <https://dx.doi.org/10.1007/s11135-012-9764-6>.

- Sánchez, S. G., P. Ravelo, P y J. Melgoza (2015). "Violencia en la ciudad, en el trabajo maquilador y la subjetividad de obreras y obreros en Ciudad Juárez". *El Cotidiano*, vol. 191, pp. 87-96, en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32538023010>.
- Sanchez, R., L. Rodriguez y C. Tortajada (2018). "Transboundary aquifers between Chihuahua, Coahuila, Nuevo Leon and Tamaulipas, Mexico, and Texas, USA: Identification and categorization". *Journal of Hydrology: Regional Studies*, vol. 20, pp. 74-102, en <https://doi.org/10.1016/J.EJRH.2018.04.004>
- Sheng, Z., R. E. Mace y M.P. Fahy (2001). "The Hueco Bolson: An Aquifer at the Crossroads", en R. E. Mace, W. MULLICAN III y E.S. Angle (eds.), *Aquifers of West Texas* (pp. 66-75). Texas Water Development Board, en https://www.twdb.texas.gov/publications/reports/numbered_reports/doc/R356/356_AquifersofWestTexas.pdf.
- Somerville, P., & Haines, N. (2008). "Prospects for local co-governance". *Local Government Studies*, vol. 34, núm. 1, pp. 61-79, en <https://doi.org/10.1080/03003930701770488>.
- Staudt, K. (2021). *Violence and Activism at the Border. Gender, Fear, and Everyday Life in Ciudad Juarez*. University of Texas Press, en <https://doi.org/10.7560/716704>.
- Svensden, E., M.E. Northridge, S.S. Metcalf, E. Svensden y M.E. Northridge (2012). "Cities and the Environment (CATE) Integrating Grey and Green Infrastructure to Improve the Health and Well-being of Urban Populations". *Cities and the Environment (CATE)*, vol. 5, núm. 1, pp. 1-9, en <http://digitalcommons.lmu.edu/cate/vol5/iss1/3>.
- Szuppinger, P. y K. Tamás (2017). *Multi-Stakeholder Governance Model*. Interreg Central Europe, en <https://www.interreg-central.eu/Content.Node/UGB/Multi-Stakeholder-Governance-Model-UGB-TWG3-Deliverable-D.T1.pdf>.
- Ugolini, F., G. Sanesi, A. Steidle y D. Pearlmutter (2018). "Speaking 'Green': A worldwide survey on collaboration among stakeholders in Urban park design and management". *Forests*, 9(8), 458, en <https://doi.org/10.3390/f9080458>.
- Urrutia, E. (2020). *Problemática de áreas verdes en Ciudad Juárez: perspectivas y soluciones a corto y largo plazo*. Entrevista a profundidad con el titular de la Subdirección de Parques y Jardines, Ciudad Juárez.
- Verma, P., & Raghubanshi, A. S. (2018). "Urban sustainability indicators: Challenges and opportunities". *Ecological indicators*, vol. 93, pp. 282-291, en <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2018.05.007>.
- Vilalta, C. J. (2013). "Towards an understanding of community organization against crime: The case of Ciudad Juarez, Mexico". *Stability*, Vol. 2, núm. 1, en <https://doi.org/10.5334/sta.ao>.



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Israel López Pliego.

Graeber, David (2015). La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia. Barcelona, Editorial. Gedisa, 253 pp. ISBN: 978-84-344-2279-7 pp. 97-103

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Lopez>

© Israel López Pliego. 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo Xxx KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Graeber, David (2015).
La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia
Barcelona, Editorial Gedisa, 253 pp.
ISBN: 978-84-344-2279-7

En este libro, David Graeber reflexiona sobre el impacto que la financiarización de la economía ha tenido en la proliferación de técnicas burocráticas en todas las áreas laborales, y en general en la vida cotidiana de la gente. En este sentido, se conecta mucho con la obra posterior del autor, *Bullshit Jobs: A Theory*, en la que denuncia cómo el sistema financiero es el principal producto de “trabajos de mierda”. Contiene también inquietudes que están presentes a lo largo de toda su obra y su biografía, como la preocupación por pensar formas diferentes de organizarse,¹ las relaciones desiguales que se establecen entre los ciudadanos y el Estado, y la denuncia en general del sistema económico surgido en la década de los ochenta del siglo pasado. El libro se construye a partir de materiales diversos: desde experiencias personales del autor, reflexiones a partir de sus propios libros previos como *Lost People: Magic and the Legacy of Slavery in Madagascar* (2007), y documentación sobre la historia de la burocracia. También se recupera, aunque de manera somera, a autores como Weber o Foucault. Asimismo, a lo largo de toda la obra, Graeber conversa con y da su lugar a los aprendizajes que ha adquirido del feminismo.

La idea principal del libro es que hay una nueva cultura burocrática, surgida a partir de la financiarización de la economía de los años ochenta del siglo pasado, que ha desarrollado un *ethos*² particular, que se traduce en una determinada forma de organización del trabajo y de la vida. Por lo tanto, aunque se describen cuestiones relativas a nuevas formas organizativas, la obra no se inserta en la literatura sociológica sobre las organizaciones, ya que trasciende dicha dimensión para pensar acerca de los modos de vida en general en el nuevo capitalismo. En este sentido, se conecta con obras como *El nuevo espíritu del capitalismo* de Boltanski y Chiapello (1999), o con los trabajos sobre las ciudades del nuevo capitalismo desarrollados por autores como Saskia Sassen o Manuel Castells.

Precisamente, el objetivo de esta reseña será reflexionar acerca del *ethos* de esta nueva cultura burocrática, y de las consecuencias que trae aparejada en distintas esferas, como el mundo del trabajo o la estructuración del espacio y tiempo urbanos.

En concreto se quiere presentar el siguiente argumento: los trabajos que se dedican al desarrollo de las tecnologías burocráticas (que para Graeber son aquellas destinadas a la evaluación, y a legitimar las actividades laborales dotándolas de una apariencia de eficiencia), son los más valoradas en la ciudad global³. En tanto que los trabajos que se dedican a producir tecnologías poéticas, que para Graeber serían aquellas destinadas a cambiar el mundo e impactar en la vida de la gente o, citando al autor, *hacer posibles fantasías irrealizables*, serían las profesiones desvalorizadas en la ciudad global. La victoria de las tecnologías burocráticas – que en general no necesitan ocupar muchos puestos de trabajo⁴ – sobre las tecnologías poéticas impactaría tanto en la conformación del tiempo, como en la conformación del espacio en dichas ciudades.

¹ A este respecto se puede pensar en su libro *Fragmentos de una antropología anarquista* (Graeber, *Fragmentos de una antropología anarquista*, 2011).

² Entendiendo *ethos* como un “modo de comportamiento, una forma de conducta valorada y premiada que imprime, ciertamente, deberes y obligaciones pero que fundamentalmente se plasma en actitudes prácticas” (Montero, 2012).

³ Por ciudad global, siguiendo a Saskia Sassen o Manuel Castells, se entendería los espacios en donde se concentran los trabajos de gestión de las grandes empresas transnacionales, así como las condiciones materiales – de infraestructura – que posibilitan dichas gestiones. Al mismo tiempo en esas ciudades existirían una gran cantidad de empresas y trabajos informales y precarizados, que también son condición de posibilidad para la concentración de los trabajos de gestión.

⁴ De hecho, según lo señalado por Graeber en su libro, se podría pensar que las tecnologías burocráticas no solo no necesitan ocupar menos puestos de trabajo, sino que tienen como objetivo principal destruir puestos de trabajo de alta remuneración, ya que su legitimidad se basa en hacer más con menos gasto.

Para desarrollar dicho argumento, la reseña se dividirá en tres apartados: En el primer apartado se desarrollará una definición de lo que Graeber entiende por nueva cultura burocrática –que es sinónimo de la cultura laboral enfocada en la creación de tecnologías burocráticas-, y que es lo que la diferencia de la antigua cultura burocrática –que es sinónimo de una cultura laboral cuya meta era desarrollar tecnologías poéticas-. En un segundo apartado se describirán las implicaciones que tiene esta nueva cultura burocrática para el mundo laboral en general, haciendo sobre todo énfasis en la siguiente idea: hay valorización de ciertos trabajos –aquellas labores relacionadas sobre todo con la creación y desarrollo de tecnologías burocráticas- y una desvalorización de otros –los relacionados con el trabajo concreto, que se pueden considerar trabajos más próximos a las tecnologías poéticas-. Finalmente, en un tercer apartado, se concluirá que la hegemonía de la nueva cultura burocrática (es decir, de los trabajos que se dedican al desarrollo de tecnologías burocráticas) tiene un impacto en la conformación de lo urbano, tanto a nivel espacial, con la creación de ciudades duales, como a nivel temporal, con la desregularización de los tiempos urbanos, que en la época fordista habían estado ampliamente regulados.

¿Qué es la nueva cultura burocrática para Graeber?

Una primera consideración que hay que hacer es que este autor no ciñe la burocracia a la esfera estatal, ni siquiera la está pensando como algo que se da únicamente en una organización. La burocracia es una serie de técnicas, *unos modos de hacer* y un discurso. Entre estos modos de hacer propios del *ethos* burocrático lo principal es la evaluación constante (Graeber, 2015, pág. 45). Por esa razón proliferan las encuestas de todo tipo, los *focus group*, etc. Respecto al discurso, frases como áreas de oportunidad, liderazgo, buenas prácticas u objetivos estratégicos son palabras pertenecientes a esa jerga burocrática que se han esparcido más allá del mudo corporativo, hasta alcanzar a la educación, la ciencia, o la sanidad. Lo que Graeber sostiene es que hoy estos modos de hacer han proliferado en toda la sociedad, lo que conlleva que todas las personas convivamos con y realicemos diariamente este tipo de técnicas burocráticas; esto es lo que él llama la *burocratización total* de la sociedad (Graeber, 2015, pág. 21).

La primera pregunta que se plantea Graeber es ¿cómo se ha llegado a esta burocratización total? Responde que es a partir de los años ochenta cuando se da un cambio de lealtades de clase, ligado a la baja de impuestos y a un cambio de contexto geopolítico. La historia que relata el autor es que, a partir de los años ochenta, con la mencionada bajada de impuestos para las empresas, se da también un cambio regulatorio que facilitaba las ganancias en la esfera financiera. Esto provocó que, en lugar de contratar más personal, lo que las empresas se ahorran de impuestos se invertía en el sector financiero, porque eso daba más dividendos. Esto generó, como ya se mencionó, una nueva alianza. Mientras que antes de los años setenta había una articulación entre los trabajadores y el sector corporativo, a partir de los años ochenta la nueva alianza se da entre el sector financiero y el sector corporativo, volviéndose un solo (Graeber, 2015, pág. 23).

Graeber no explicita cuáles son las diferencias entre las burocracias tradicionales y el sector financiero, aunque implícitamente da a entender que los grandes programas gubernamentales –como el programa de investigación Apolo, o los programas soviéticos- no buscaban un retorno de la ganancia de una manera especialmente inmediata. En este sentido, eran programas a los que se destinaba una gran cantidad de recursos, con el propósito de conseguir un objetivo, o ciertos avances, pero con una mucha mayor autonomía para actuar. En este sentido Graeber especifica que las burocracias de la Unión Soviética, o de Estados Unidos antes de la nueva cultura corporativa, eran generadoras de tecnologías poéticas. Por tecnologías poéticas se entiende el “uso de medios racionales, técnicos y burocráticos para hacer realidad fantasías imposibles e impensables” (Graeber, 2015, pág. 142). Ejemplos de tecnología poética serían el internet, o los servicios postales nacionales.⁵ Lo que tienen en común es que se originan a partir de burocracias gigantescas, y en las cuales no se repara en gastos, con tal de conseguir un objetivo. En contraposición, la cultura financiera se cimienta sobre “elites gestoras,

⁵ Aunque Graeber no lo señala explícitamente en su libro, se podría pensar que el desarrollo de un Estado de Bienestar, y todas las instituciones que implica - sistema de salud pública, de educación pública, de transporte público, etc.- son ejemplos de tecnologías poéticas, en tanto que no fueron desarrollados pensando en un retorno de la inversión, sino en hacer posible otra sociedad, y en ese sentido en hacer uso de “medios racionales...para hacer posible fantasías imposibles e impensables” (Graeber, 2015, pág.142).

fundamentalmente conservadoras... que usan el pretexto del pensamiento a corto plazo, competitivo y orientado a resultados “(Graeber, 2015, pág. 140). Estas elites gestoras en lo que son expertas es en tecnologías burocráticas. Las tecnologías burocráticas son aquellas que orientan la imaginación a la creación de más mecanismos de evaluación administrativos.

La cultura financiera está marcada sobre todo por el pensamiento a corto plazo, y a la aplicación constante del conocimiento para insertarse rápidamente al mercado. Cuando Graeber habla de nueva cultura burocrática, en realidad está pensando en que la cultura financiera colonizó la cultura burocrática tradicional, así como otras áreas sociales, como la academia.

Graeber sigue la senda de lo descrito por Richard Sennett (2006) en su libro *La cultura del nuevo capitalismo*, para quien la nueva cultura se caracterizaría por un *capital impaciente* que busca resultados rápidos. Todo lo que no sea esto, es sinónimo de estancamiento, y por lo tanto de pérdidas. En tanto que la antigua cultura burocrática, de forma piramidal, permitía pensar a largo plazo, tanto en el nivel empresarial como individual, y por consiguiente, se podía correr el riesgo de emprender proyectos de largo alcance, la nueva cultura burocrática –que para Sennett, al igual que para Graeber, es sinónimo de la cultura de los inversionistas- no permite esos grandes proyectos. Por lo tanto, los inventos y los avances se dan en áreas donde es mucho más fácil conseguir resultados a corto plazo –como puede ser la innovación de tecnologías burocráticas-. De ahí también el que haya habido toda una proliferación de herramientas de auditoría –desde creación de nuevas encuestas y cuestionarios, hasta tecnologías del control, que permiten checar qué está haciendo cada empleado en todo momento-.

La nueva cultura burocrática y el mundo del trabajo

Ahora bien, este pensamiento a corto plazo, llevado a todo tipo de organizaciones, tiene consecuencias en el mundo laboral.⁶ En concreto, Graeber identifica dos consecuencias: por un lado, una valorización desmesurada de los trabajos que se enfocan en las tecnologías burocráticas, y por el otro el fomento de un tipo de trabajo por proyectos, que flexibiliza el mercado laboral y prioriza ciertos saberes –burocráticos– sobre otros.

Respecto a la valorización desmesurada de los trabajos que permiten una obtención de la ganancia en el menor tiempo posible –que, como ya se ha señalado, Graeber identifica con trabajos administrativos y de consultoría- esto implica como contrapartida la desvalorización de los trabajos y los conocimientos que requieren de tiempo para poder ser rentables.

Es decir, hay una desvalorización de las personas que saben realizar un trabajo concreto en beneficio de administradores o puestos medios que no saben realizar trabajos, más allá de administrar. En este sentido, en el libro se cuenta la anécdota de cómo en una fábrica de Marsella que había aumentado la productividad, se generó un extra de ganancias que, sin embargo, no se utilizó para contratar más obreros, gente capaz de seguir aumentando la productividad, sino puestos intermedios – gestores- que no tenían nada que hacer (es lo que Graeber va a llamar *trabajos de mierda*) (Graeber, 2015, pág. 46).

¿Por qué contratar gestores, en lugar de trabajadores que saben hacer su trabajo? Graeber no ofrece una respuesta explícita a dicha pregunta. La respuesta implícita que se puede deducir es que esos gestores son expertos en mover el capital de la empresa en el sector financiero, y que eso daría beneficios a más corto plazo que contratar y formar a gente para aumentar la productividad a mediano plazo. Una segunda respuesta implícita que da Graeber es que esos gestores son expertos en vender ciertas técnicas que prometen una mayor eficiencia en cualquier campo. Esta respuesta estaría muy vinculada con la idea del isomorfismo institucional. Dicho concepto, introducido por Kanter y retomado y desarrollado posteriormente por Powell y DiMaggio (1999) haría referencia a la adopción de formas de trabajar muy homogéneas al

⁶ Contratación de ayudantes de investigación, evaluación de la productividad a partir del número de artículos académicos, etc. Aunado a esto, hay un desplazamiento hacia investigaciones más conservadoras, que se intuye que pueden dar resultado más rápidamente posible, en perjuicio de la ciencia básica. En términos generales se da un crecimiento del investigador- vendedor- burócrata. Un investigador capaz de vender su producto.

interior de los campos organizativos. Esa adopción no sería consecuencia de una mayor eficiencia demostrable de esas técnicas de trabajo, sino resultado de una lógica de imitación dentro de un campo organizativo. Imitar lo que otras empresas o instituciones hacen es necesario para adquirir legitimidad, según la tesis desarrollada por Powell y DiMaggio (1999). En este sentido, la contratación de expertos (administrativos y consultores), que prometen desarrollar formas innovadoras de medición y aumento de la productividad, en una gran variedad de instituciones –desde las empresas privadas hasta las universidades– serían resultado de un isomorfismo institucional entre las organizaciones que forman parte de la ciudad global oficial. Es decir, la ciudad global no precarizada, y que pertenece al sector formal de la economía (Sasen, 2022).

En lo que se refiere a la idea de un tipo de vida laboral basada en proyectos, Graeber no profundiza mucho en este punto, solamente lo menciona. No obstante, no es difícil imaginar las consecuencias de un mundo del trabajo basado en proyectos, y por lo tanto con un requerimiento alto de flexibilidad; otros autores, desde enfoques parecidos, lo han analizado. En este sentido, la lectura de Graeber se puede complementar con otras, como las de Powell (2009) o Sennett (2006). Para ambos autores esta flexibilidad tiene consecuencias en las organizaciones, ya que implica la formación de equipos de trabajo nuevos constantemente. Estos nuevos equipos de trabajo carecen muchas veces de fidelidad a la empresa (u organización) y de confianza entre los mismos miembros que conforman al equipo. Al mismo tiempo son más autónomos que trabajadores internos de una empresa. Esto da como resultado, según Powell, que los límites organizativos de una empresa se debiliten, así como un tipo de autoridad más difuminada. En la misma línea se pronuncia Sennett, para quien esta flexibilidad tiene como efecto una menor eficacia, en el sentido de que no hay un suficiente conocimiento mutuo para saber quién es bueno haciendo qué.

Lo que es interesante resaltar es la devaluación de los saberes que implica el desplazamiento constante entre proyecto y proyecto. En este sentido, el más claro de los tres autores es Sennett. El conocimiento requiere tiempo, hacerse especialista en algo es una tarea de largo alcance. En contraposición saltar de un trabajo a otro requiere ciertas habilidades –sobre todo saber redactar justificaciones a partir de una jerga administrativa–, aunque no un conocimiento profundo de algún tema.

Cuando David Graeber habla de una burocratización total se refiere a la proliferación de estas habilidades gerenciales, que van desde saber rellenar formularios, hasta realizar proyectos que se acomodan a esa jerga burocrática. La burocratización total hace referencia a un *ethos* burocrático que se expande por toda la sociedad.

Este *ethos* burocrático que nos describe el libro implica por lo tanto una forma de organizar y presentar la información, más esquemática, una desaparición del trabajo interpretativo (la burocracia es exactamente eso, la disminución del trabajo interpretativo)⁷ y una tendencia a la tecnología burocrática, es decir a pensar en los medios como fines, y olvidarse de éstos. Asimismo, implica el desvanecimiento de uno de los motores de la modernidad: la postergación de la gratificación. Aunque Graeber no toca este tema, la flexibilización en el mercado de trabajo, producto del pensamiento a corto plazo, genera precisamente la desaparición del pensamiento estratégico a largo plazo (Sennett, 2006).

⁷ Nuevamente en este punto conviene contrastar el trabajo de Graeber y de Richard Sennett. Para Sennett la burocracia clásica, al igual que para Michel Crozier (1969), era generadora constante de trabajo interpretativo, tanto para los puestos altos como para los bajos, porque todos tenían un espacio de incertidumbre, un dominio que solo conocían ellos. Esto se rompe, señala Sennett, con la aparición de la nueva cultura burocrática, y con la llegada de las nuevas tecnologías. Al no organizarse las instituciones burocráticas de manera piramidal, y también a partir de la ayuda de las tecnologías, hay una desaparición de los puestos medios. Las órdenes ya no necesitan bajar en cadena, son recibidas directamente, por ejemplo, por *mail*, de un alto ejecutivo a un empleado. Al mismo tiempo se rompen los espacios de incertidumbre sobre los que los empleados tenían control. Es decir, para Sennett está desaparición del trabajo interpretativo se da a partir de los cambios en la nueva cultura del capitalismo. En Graeber en cambio, la burocracia clásica ya generaba que los puestos altos no tuvieran que hacer algún tipo de trabajo interpretativo.

En resumen, las consecuencias para el mundo del trabajo de la proliferación y valorización de los saberes burocráticos frente a los saberes o tecnologías poéticas, son tres:

- Por un lado, el mundo laboral formal –las grandes empresas y las grandes instituciones que imitan a las organizaciones del sector financiero– pierde capacidad de absorber trabajo, ya que el objetivo no es aumentar la productividad por medio del trabajo, sino del sector financiero.
- Por otro lado, se generan mercados de trabajo duales. Trabajos muy valorizados –como el de los gestores de la fábrica de Marsella– y por otro lado trabajos muy desvalorizados –como el de los obreros de la fábrica de Marsella–.
- Por último, se genera un tipo de trabajo por proyectos.

Las consecuencias de la proliferación de un *ethos* burocrático para el espacio y tiempo urbano

Tanto Manuel Castells, cuando analiza las características de la ciudad informacional, como Saskia Sasen, cuando reflexiona acerca de las ciudades globales, coinciden en un punto: son ciudades duales. Es decir, ciudades en donde coinciden trabajos altamente remunerados, con trabajos poco remunerados y muy precarizados. La descripción que hace David Graeber del mundo del trabajo, a partir de la aparición y la victoria de la nueva cultura burocrática sobre otras culturas laborales, coincide bastante con los diagnósticos de Castells y Saskia Sasen, en este sentido. Hay una polarización entre los trabajos valorados y los no valorados. Aunque Graeber no lo menciona, no es difícil imaginar que dicha polarización laboral se traduciría en una polarización espacial, en una misma ciudad, o región. En este sentido, se podrían pensar las tecnologías poéticas como constructoras de espacios inclusivos, mientras que las tecnologías burocráticas –que se basan en el beneficio privado a corto plazo– serían constructoras de espacios excluyentes.

Asimismo, el mundo laboral hegemonizado por las tecnologías burocráticas, en tanto fomentaría un tipo de trabajo flexible y por proyectos, conllevarían también otras formas de estructurar el tiempo urbano, en donde los tiempos de ocio y de trabajo se difuminan.

En conclusión, lo que se ha querido mostrar es que la obra de David Graeber, en tanto que describe y analiza la nueva cultura burocrática y la hegemonización que dicha cultura ha desarrollado sobre el mundo del trabajo en general, se conecta con otras obras y diagnósticos como los de Manuel Castells o Saskia Sasen, acerca de los nuevos tipos de trabajo, de ciudad y de estructuración del tiempo, en el nuevo capitalismo.

ISRAEL LÓPEZ PLIEGO
Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa
islopli77@gmail.com

Referencias

- Boltansky, L., y E. Chiapello (1999). *Le nouvel esprit du capitalisme*. París, Gallimard.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano regional*. Madrid, Alianza Editorial.
- Crozier, M. (1969). *El fenómeno burocrático*. Buenos Aires, Amorroutu.
- DiMaggio, P. J. y W.W. Powell (1999). “Retorno a la jaula de hierro: El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizativos”, en P. J. DiMaggio y W. W. Powell, *El nuevo institucionalismo y el análisis organizacional* (pp. 104-126). Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Graeber, D. (2007). *Lost people: Magic and the legacy of slavery in Madagascar*. Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.
- Graeber, D. (2011). *Fragments de una antropología anarquista*. Barcelona, Virus Editoria.
- Graeber, D. (2015). *La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia*. Barcelona, Ariel.
- Montero, A. S. (2012). Los usos del ethos. *Abordajes discursivos, sociológicos y políticos*. Rétor, 223-242.
- Powell, W. W. (2009). “The capitalism firm in the 21 st Century”, en P. D. Magio, *The twenty First Century Firm* (pp. 33-68). Princeton, Princeton University Press.
- Sasen, S. (7 de julio de 2022). La ciudad global: Emplazamiento estratégico, nueva frontera, en: [http://65622245-456716604146935348.preview.editmysite.com/uploads/6/5/6/2/65622245/doc_o_sassen - la ciudad global.pdf](http://65622245-456716604146935348.preview.editmysite.com/uploads/6/5/6/2/65622245/doc_o_sassen_-_la_ciudad_global.pdf)
- Sasen, S. (7 de julio de 2022). *La ciudad global: Introducción a un concepto*, en <https://cronicon.net/ForoUrbano/bogota/pdf/Documento1.pdf>
- Sennet, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama.